



BOINA VERDE



LA REVISTA DIGITAL DE LOS VETERANOS BOINAS VERDES ESPAÑOLES

EXTRA nº 2

**Nº ESPECIAL
COE 51 de Zaragoza
(1969-86)
COE 52 de Barbastro
(1967-86)**



BOINA VERDE

Fotografía portada: COE 52 (1978)

Edita: Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España (**FEDA-VBVE**)

Director: Vicente Bataller Alventosa
Presidente de la FEDA-VBVE

Subdirector: Joaquín Moreno Molero
Vicepresidente de la FEDA-VBVE

Coordinación: Emilio García Torralba
Secretario de la FEDA-VBVE

Colaboradores habituales historiales:
Fernando Oria y Antonio Peña

Entrevistas: A. Luis Vicente Canela (mandos) y Miguel Ángel Núñez (tropa)

Equipo de redacción: Manel Carbó Lancharro, Juan Rodríguez Bancalero y Miguel Ángel Porras

Selección de fotografías en Facebook:
José Frisuelos y Miguel Ángel Porras

Composiciones artísticas:
José Carmona, Miguel Ángel Núñez, entre otros

Vídeos YouTube: Juan Javier de Gea

Página Web: Richard Escrivá Martín

Difusión: Manuel Viózquez Cerón (mandos), Miguel Ángel Núñez (veteranos de reemplazo), y Francisco de Asís Vázquez Cortejoso (personal de MOE)

Asociaciones VBVE colaboradoras:

- Asociación VBV Alicante
- Asociación VBV Cataluña
- Asociación VBV Granada
- Asociación VBV Tarragona
- Asociación VBV Murcia
- Asociación VBV Málaga
- Asociación VBV Extremadura "Germán Burgos"
- Asociación VBV COE 21 Tarifa
- Asociación VBV Zona Centro
- Asociación VBV Ourense COE 81
- Asociación Guerrilleros de Madrid
- Asociación Guerrilleros de Valencia
- Asociación Guerrilleros de Aragón
- Asociación Guerrilleros COE 22 Huelva
- Asociación Guerrilleros COE 51 Zaragoza
- Asociación Veteranos COE 101-7 Baleares
- Asociación Veteranos COE 92 Málaga
- Asociación Valenciana Veteranos OE Gandía
- Agrupación Veteranos GOE III Vinalopó
- Asociación Veteranos OE Las Palmas
- Asociación COE EMMOE

ÍNDICE

3 EDITORIAL

4 LAS 21 ASOCIACIONES DE LA FEDA

5 LAS COE 51 Y 52 DE LA BRIDOT V

6 SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 51

Vicente Bataller Alventosa

42 REPORTAJE GRÁFICO COE 51

74 ENTREVISTA AL CORONEL JESÚS PALACIO LACALLE

Antiguo capitán de las COE 51 y 52

Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela

78 ENTREVISTA A LUIS MESEGUER BENIMELI, antiguo guerrillero de la COE 51

Realizada por Miguel Ángel Núñez

81 CAPITÁN PABLO PERERA CASADO

Teniente de la COE 52, capitán de la COE 51 y de la COE 81

Remitido por Miguel Ángel Simón

82 GRANDES RECUERDOS DEL CAPITÁN FERRER Y DE ALGUNOS DE LOS MANDOS DE LA COE 51 DE ZARAGOZA

José María Tomé. General. Antiguo teniente de la COE 51

85 RECUERDOS DE MI PASO POR LA COE 51

José María Tomé. General. Antiguo teniente de la COE 51

87 LA COE 51 EN LA OPERACIÓN «ALAZÁN»

Mariano Bayo de la Fuente. General de división. Antiguo teniente de la COE 51

90 LA FELICIDAD DE SER GUERRILLERO

Miguel Ángel Ramos Gabilondo. Cte. Antiguo teniente COE 51

92 ANÉCDOTAS COE 51

Miguel Ferrer Soria. Teniente. Antiguo sargento COE 51

95 GUERRILLA SIN AGUA EN SAN GREGORIO

Alfredo Cabrero Lasierra. Capitán. Antiguo sargento COE 51

96 SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 52

Sebastián Galera Sánchez. Teniente. Antiguo suboficial COE 52

122 REPORTAJE GRÁFICO COE 52

152 ENTREVISTA AL CORONEL JUAN RAMÓN ZATO

PAADÍN (2ª parte). Antiguo capitán de la COE 52

Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela

156 ENTREVISTA AL TENIENTE SEBASTIÁN GALERA

Antiguo suboficial de la COE 52, del GOE XIX y del MOE

Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela

160 ENTREVISTA A MANUEL SORIANO BALIBREA

Antiguo guerrillero de la COE 52 (R/1977-1978) y presidente de la AVBV de Murcia

Realizada por Miguel Ángel Núñez

164 LA COE 52 CON LA LEGIÓN FRANCESA Y EL SAS BRITÁNICO

Juan Ramón Zato Paadín. Coronel. Antiguo capitán COE 52

168 MIS DESTINOS EN LA COE Nº 52

Juan Antonio Díaz Díaz. Coronel. Antiguo teniente y capitán de la COE 52

170 EXPERIENCIAS DE MI PASO POR LA COE 52

Jorge Vicuña Martínez. Antiguo guerrillero COE 52

172 UN AÑO EN LA COE 52

Marcos Hernández Sánchez. Antiguo "Aspirino" COE 52

174 VIVENCIAS EN LA 52

Eduardo Cazorla Gómez. Antiguo guerrillero COE 52

178 TRAVESÍA DEL PIRINEO ARAGONÉS

Melchor Monclús Lascorz y Teodoro Gracia. Antiguos guerrilleros COE 52

179 TODA UNA EXPERIENCIA

Cabo Mateo Ferrer Martí, COE 52

181 SUPERVIVENCIA

José Emilio Baumann Lorente, COE 52

182 NORMAS DE COLABORACIÓN



EDITORIAL

Queridos guerrilleros:

Con un intervalo de tres meses, sale a la luz la revista digital *Boina Verde* nº 5. Al igual que con la nº 4, dada la enorme extensión de los historiales de las COE 51 y 52, junto con un mayor número de los artículos y entrevistas que les acompañan, hemos creado un número especial, el Extra nº 2, dedicado en exclusiva a las citadas COE. Con el resto de los habituales artículos, noticias, etc., editamos la revista nº 5.

Como ya anunciamos, va dirigida a todos los antiguos guerrilleros, mandos y tropa, que en su día sirvieron en una COE, GOE/BOEL o MOE, y a los que realizaron el curso, o fueron profesores del mismo, en la EMMOE de Jaca. La revista *Boina Verde* ha tenido más de 13400 visualizaciones.

Al igual que ocurría con los guerrilleros de antaño, aquellos que formaban en las únicas unidades especiales del mundo, las COE, que no cobraban una paga por ello, los guerrilleros implicados en la edición de esta revista, así como en la página Web, grupo de Facebook, vídeos de YouTube, *La Voz de la Guerrilla*, relaciones extremas, eventos, etc, continúan con la misma actitud altruista, sin esperar nada a cambio, motivo por el que la revista es gratuita. Nuestra mayor recompensa es que, a través de estas páginas, recordéis viejos tiempos con la visión de fotografías y disfrutéis con la lectura de artículos y entrevistas de mandos y tropa que nos cuentan sus experiencias guerrilleras.

Poco a poco se publicarán las síntesis históricas del resto de unidades de OE. En este sentido, ya estamos gestionando la revista nº 6 con la obtención de fotografías, documentos, entrevistas, anécdotas y artículos relativos a las COE 61 (Burgos) y 62 (Bilbao) desde su fundación hasta su integración en 1986 en el GOE V.

A tal fin, os recuerdo que disponemos de un **punto de reunión de fotos, vídeos y artículos** fotos.fedevbv@gmail.com donde podéis colaborar con la remisión de información gráfica o escrita de vuestro paso por las UOE. Entre todos debemos lograr que el historial de nuestras unidades no se olvide con el transcurrir de los años.

Trabajamos para vosotros con la esperanza de que reviváis vuestro paso por la COE, os sintáis orgullosos de haber sido boinas verdes y que matengáis viva la llama del machete cruzado con la boina. Si lo logramos, esa será nuestra compensación. El espíritu de las antiguas COE de dar todo a cambio de nada continúa vivo.

Recuerdo de nuevo que nuestro lema es *¡Aún podemos más!*, nuestro objetivo lograr la *unión y compañerismo* entre todos los veteranos dispersos por toda la geografía española, pertenezcan o no a la Federación. La revista *Boina Verde*, junto con sus 21 asociaciones de veteranos y el resto de herramientas de que dispone la Federación (página Web, Facebook, vídeos YouTube, *La Voz de la Guerrilla*...), pretende ser un vínculo para lograr esa unión y compañerismo.



La **página WEB FEDA** <https://fedavbve.com/>, inaugurada el pasado 1 de agosto, en tan sólo diez meses de vida ya ha recibido más de 106.000 visitas. Como ya anunciamos, nuestro objetivo es lograr que la Web se constituya en un gran **“Archivo central histórico de los guerrilleros”**. Allí encontraréis, clasificados por unidades, historiales, canciones, idearios, libros, fotografías, artículos y noticias de los boinas verdes, museo del MOE, etc. Solicito vuestra colaboración para completar todos los archivos y que no quede nada en el olvido de las antiguas unidades.

El **grupo de Facebook**: Federación de Veteranos Guerrilleros Boinas Verdes COE/GOE/BOEL/EMMOE/MOE <https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdeespana/> ronda ya los 5.000 miembros. La media diaria es de 2.400 miembros activos, 20 publicaciones, 170 comentarios y 1282 reacciones. Os animo a que os integréis, publiquéis fotografías de vuestra época y, sobre todo, contactéis con compañeros y mandos de vuestra etapa guerrillera.

En lo que se refiere al **canal de vídeos y YouTube**: <https://fedavbve.com/g-video/> a finales de mayo ya existían más de 1260 miembros, se podían visionar más de 350 vídeos y recibido más de 93.300 visitas.

La **voz de la Guerrilla**, <https://fedavbve.com/la-voz-de-la-querrilla/> desde la primera emisión del pasado noviembre, ya ha emitido 17 programas con entrevistas a mandos, mesas redondas, presentación de libros guerrilleos, raids, etc. Encabeza el nº de visualizaciones la del coronel Zato con 2428, seguida de la presentación del libro de la BOEL *Por España me atrevo* con 1928.

Vicente Bataller

Presidente de la FEDA-VBVE

FEDA VBVE

ASOCIACIONES FEDERADAS DE VETERANOS BOINAS VERDES DE ESPAÑA



-Asociación VBV ALICANTE
presidente@vbva.es
-Asociación VBV CATALUÑA
avbv_cat@boinasverdes.cat
-Asociación VBV GRANADA
vbv-granada@hotmail.com
-Asociación VBV MÁLAGA
avbvm@hotmail.com
-Asociación VBV MURCIA
avbv.murcia@gmail.com
-Asociación VBV TARRAGONA
avbvtarragona@gmail.com
-Asociación VBV COE21 TARIFA
avbvcoe21@gmail.com

-Asociación VBV EXTREMADURA "Germán Burgos"
avbvextremadura@gmail.com
-Asociación VBV ZONA CENTRO
ppfris@daylightlab.com
-Asociación Veteranos COE 101-7 BALEARES
boinasverdes@coebaleares.com
-Asociación Veteranos COE 92 MÁLAGA
avbvcoe92@hotmail.com
-Agrupación Valenciana de Veteranos de OE. GANDÍA
comercial@staffsl.com
-Agrupación Veteranos GOE III VINALOPO
agrupacionveteranosgoe3@gmail.com
-Asociación Guerrilleros ARAGÓN
asocguerrillerosdearagon@gmail.com

-Asociación Guerrilleros COE 22 HUELVA
asociacionguerrilleroscoe22@gmail.com
-Asociación Guerrilleros MADRID
presidenteagm@gmail.com
-Asociación Guerrilleros VALENCIA
agv.valencia.presidente@gmail.com
-Asociación Guerrilleros de la COE 51 ZARAGOZA
michel.coe51@gmail.com
-Asociación Veteranos OE - LAS PALMAS
agv.lex@gmail.com
-Asociación COE - EMMOE
asociacion.coe.emmoe@gmail.com
-Asociación VBV OURENSE COE 81
admon.avbvcoe81@gmail.com

AÚN PODEMOS MÁS





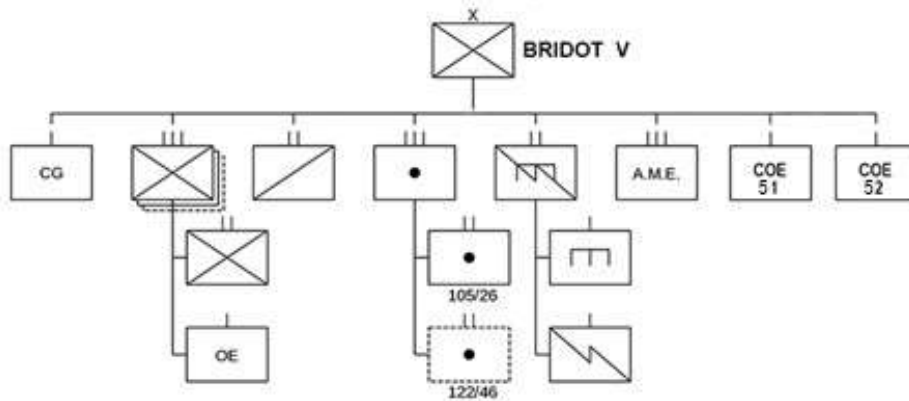
LAS COE 51 Y 52 DE LA BRIDOT V



Con la profunda reorganización del Ejército de Tierra de mediados de los años 60 del siglo XX, nació la Brigada de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT) V en la que, a su vez, se integraron las Compañías de

Operaciones Especiales 52 (en 1967) y 51 (en 1969). Estas unidades, al desaparecer la BRIDOT V con motivo de la implantación del plan META, fueron disueltas el 31 de diciembre de 1986 y recibieron la orden de depositar su material y medios en el cuartel del Bruch (Barcelona) con vistas a la creación del Grupo de Operaciones Especiales Almogávares IV, quedando su personal en la situación de disponible forzoso en las plazas donde se encontraban las COE.

Infantería Las Navas nº 12 y la COE 51, el Regimiento de Artillería de Campaña 20, la Agrupación Mixta de Encuadramiento (AME) 5, el Grupo Ligero de Caballería (GLC) V y el Batallón Mixto de Ingenieros (BMING) V. En Barbastro el Regimiento de Infantería Barbastro nº 43 y la COE 52. En Huesca la plana mayor reducida del Regimiento de Infantería Tarifa nº 44.



La BRIDOT V era una gran unidad de infantería ligera, flexible, con elevada capacidad de adaptación al entorno físico en el que debía operar, económica en su constitución y en su mantenimiento e identificada perfectamente con el medio humano en el que se movía. Estas características facilitaron, desde un principio, la integración en la misma de las dos COE citadas y fueron la base de la simbiosis que se consiguió entre estas y el resto de las unidades de la brigada.

La brigada tenía un amplio despliegue por toda la 5ª Región Militar que abarcaba las provincias de Zaragoza, Huesca, Teruel y Soria. En Zaragoza se encontraba el mando de la misma con su Cuartel General (CG), la compañía del CG, Regimiento de

La BRIDOT V, en su plan general de instrucción, prestó un especial interés, de acuerdo con las posibles misiones que se podían encomendar, a los temas y ejercicios de guerra irregular y de guerrillas/contraguerrillas, lo que permitió el constante empleo de las COE 51 y 52 en ejercicios de este tipo. Era habitual que una COE (o las dos) se constituyeran en una guerrilla que realizaba

infiltraciones, golpes de mano, emboscadas, exfiltraciones, etc. mientras que el resto (o una parte) de las unidades de la brigada actuaban como contraguerrilla mediante la localización de las partidas, defensa de objetivos, establecimiento de cercos...



ALMOGAVARES IV

SÍNTESIS HISTÓRICA COE 51





SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 51 Vicente Bataller Alventosa

Extraído del libro *HISTORIAL DE LA COE 51 1968-1986* (publicado en 2007, en cuya redacción colaboraron antiguos mandos de esta COE: capitán Ferrer y tenientes Rubio y Tomé) y del documento *COE 51* (historial, donde entre otros relatos vienen las salidas al campo entre 1969 y 1986). Han aportado también información los siguientes cuadros de mando veteranos de esta COE: José María Tomé López, Miguel Ángel Ramos Gabilondo, Miguel Ángel Ruiz Galay, Miguel Ángel Ferrer Soria y Mariano Bayo de la Fuente.

FUNDACIÓN

La COE 51, denominada Espoz y Mina, más conocida como la COE de Zaragoza, fue creada según la Instrucción General 165-142 del Estado Mayor Central de fecha 1 de agosto de 1966, donde en el Apéndice VI, a la primera parte de la instrucción, citaba la denominación, dependencia y residencia de cada Compañía de Operaciones Especiales. En particular, respecto de esta compañía, decía: "Número 51; del Regimiento de Infantería Las Navas nº 12, en Zaragoza" y dictaba el plazo para la creación el 1 de septiembre de 1969, debiendo estar terminada y al completo de sus efectivos de tropa el 30 de abril de 1970.



Ya antes de su constitución oficial, en el citado regimiento se empezó a preparar a diferentes mandos y tropa con vistas a la creación de la COE 51. Así, en la 3ª compañía del batallón se organizó una sección base que inició su adiestramiento para lo que luego sería el núcleo de la propia COE.

En el Diario Oficial (DO) del Ejército, la COE 51 apareció por primera vez en la orden del 2 de julio de 1969 (DO 150 de 4-07-1969) donde se anunciaban las vacantes de oficiales y suboficiales que fueron cubiertas el 8 de agosto de 1969 (DO 178). Su dependencia orgánica y táctica era de la

entonces Brigada de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT) V, cuyo cuartel general se encontraba en Zaragoza. A su vez, la BRIDOT V pertenecía a la 5ª RM, cuya Capitanía General se ubicaba en Zaragoza y comprendía las tres provincias aragonesas (Zaragoza, Huesca y Teruel) más la de Soria. Por tanto, la correspondencia de la COE 51 era directa con el estado mayor de la BRIDOT en todo lo relacionado con programas de instrucción, ejercicios y maniobras. Por su parte, dependía del Regimiento de Infantería Las Navas 12 para el resto de cuestiones administrativas (apoyo en el transporte, reparaciones de 2º escalón, depósito de explosivos en polvorín, revistas de armamento, juzgado, almacén, etc.).

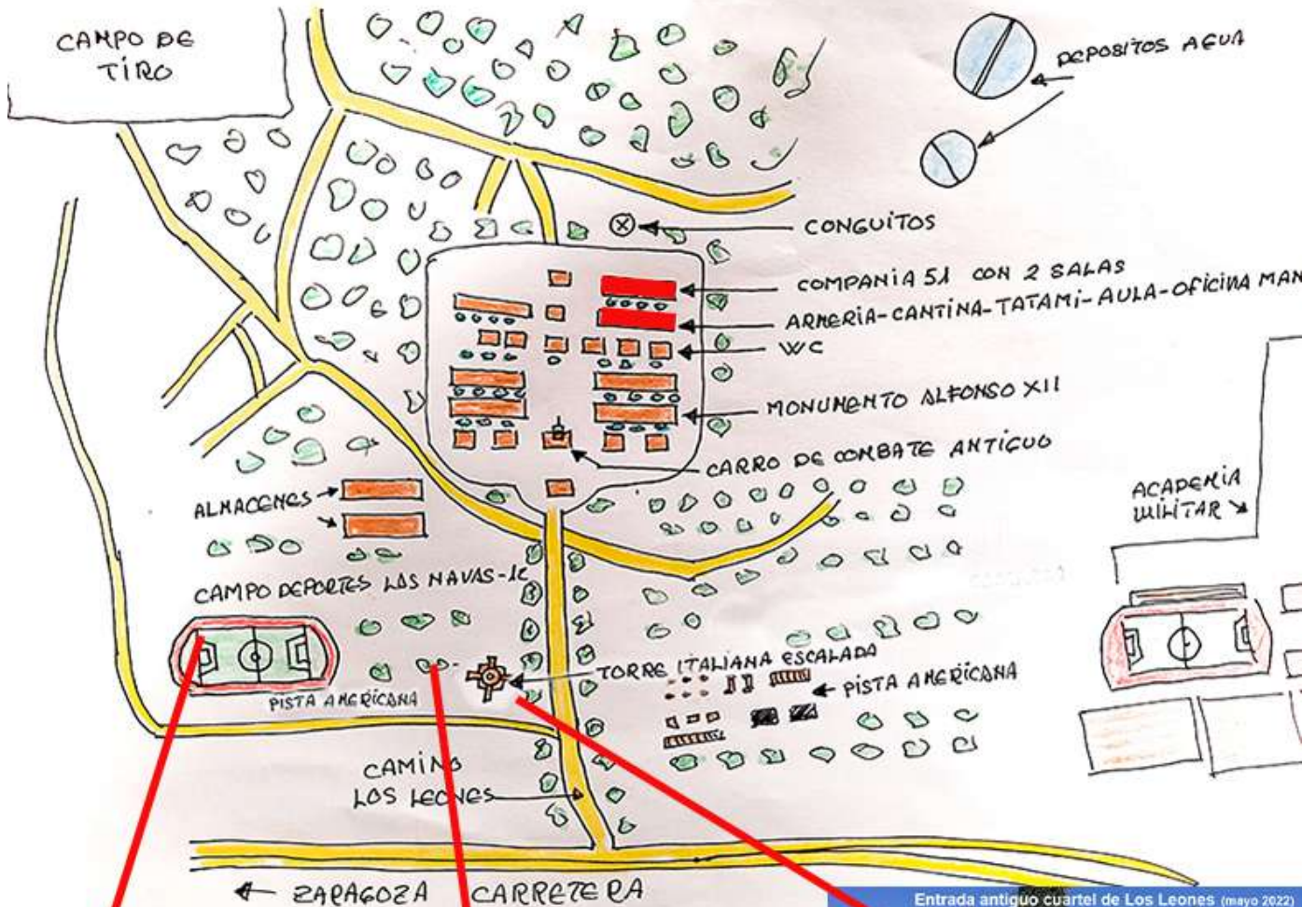


El coronel jefe del citado regimiento era también inspector de la preparación e instrucción de la compañía y a él se le remitía el programa de instrucción semanal para su conocimiento; no obstante, el capitán jefe de la COE gozaba de total iniciativa para el desarrollo del plan de instrucción.

Inicialmente el regimiento tenía su sede en el cuartel General Luque, también conocido como el de Los Leones, colindante con la Academia General Militar (AGM), junto al campo de maniobras de San Gregorio, en Zaragoza. La COE disponía de dos naves situadas en la parte más alta, una para dormitorio, con dos salas, y otra donde se encontraba la armería, cantina, tatami, aula y la oficina. Detrás del dormitorio, hacia la cota más próxima, estaba el conguito.

La pista americana era larguísima y rodeaba el campo de deportes y pista de atletismo. Nada más entrar, a la izquierda, junto a la citada pista, se ubicaba una enorme torre de escalada. Desde ella, si se continuaba el camino hacia arriba, a la derecha, en lo alto de una pequeña colina que separaba la Academia General Militar del cuartel, existía un enorme Ángel Custodio. El camino seguía y aparecían un carro de combate antiguo, un castillito y el monumento a Alfonso XIII, delante del edificio de mando del regimiento.

CUARTEL GENERAL LUQUE (DE LOS LEONES)



Croquis Valentin Lloret

Cuartel de Los Leones
Torre de escalada y restos pista americana
(mayo 2022)

Entrada antiguo cuartel de Los Leones (mayo 2022)





CUARTEL GENERAL LUQUE (DE LOS LEONES)

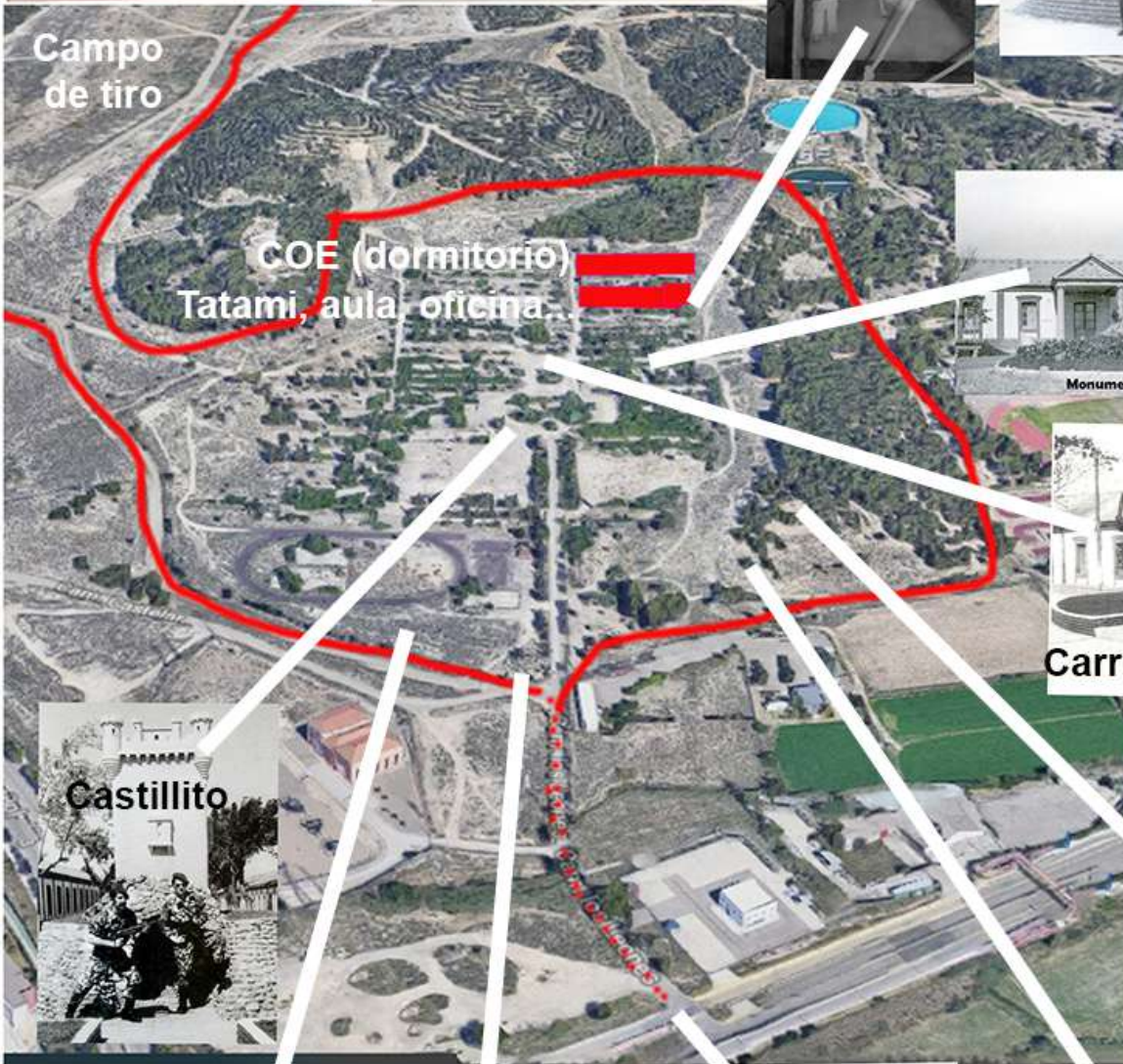
Interior del cuartel

Tatami



Cuartel de Los Leones

Monumento Alfonso XII



Campo de tiro

COE (dormitorio)
Tatami, aula, oficina...



Monumento a Alfonso XII



Carro combate



Castillito



Ángel custodio que vigilaba cuartel desde loma

Ángel Custodio



Pista americana



Torre escalada



Entrada con dos leones



Pista americana

Posteriormente, en octubre del año 1973, con motivo de reestructurar el ingreso en la AGM, que se amplió en un curso selectivo previo, el cuartel pasó a depender de la citada academia y la COE 51 se trasladó, junto con el regimiento, al acuartelamiento de Valdespartera, de la misma ciudad, donde permaneció hasta el momento de su disolución.

En Valdespartera contaba con un edificio alargado de dos plantas. En la inferior se encontraban las oficinas, cantina, aula, aseos y duchas, una habitación con lavadoras para la tropa y un cuarto de reuniones donde guardábamos los planos.

En la superior estaba la nave dormitorio, con la armería al fondo y al principio, junto a la escalera, el cuarto del suboficial de cuartel con un cuarto de





baño y dos duchas. Además, había otros edificios con las diferentes furrielerías: material de nieve y montaña, buceo y un gimnasio con tatami donde se realizaban las prácticas de defensa personal. Detrás del edificio de la COE 51 se encontraba el conguito.

En lo que se refiere a la tropa asignada a la COE 51, a los respectivos capitanes generales se les encomendó destinar, inicialmente, al organizarse las compañías de su Región Militar, dos cabos primeros y siete soldados de la plantilla de dichas compañías, los que, en lo posible, pertenecerán al último llamamiento incorporado al Cuerpo. La tropa se enviará desde los CIR, por

terceras partes, procedente de tres llamamientos sucesivos, descontando del primero los cabos primeros y cabos ya designados. La selección se debía basar en los siguientes aspectos:

- Aptitud física: A determinar por los Tribunales Médicos Regionales, con arreglo a la medida de aptitud física para el servicio de unidades de Montaña.
- Psicotécnicos: Se fijarán con arreglo a lo exigido por la misión de estas unidades y la preparación necesaria.



- Morales: Se tendrán en cuenta los antecedentes personales y familiares de todo orden y el ambiente en su vida civil.

Los mandos fundadores de la COE 51, destinados el 8 de agosto de 1969 (DO 178) fueron el capitán Julio Ferrer Sequera, los tenientes Manuel Alonso del Barrio y Manuel Rubio Ripoll, el brigada Eleuterio Malo Ibáñez, los sargentos 1º Bienvenido Campillo Vicente, Julio Sierra Esteban

Alonso del Barrio por dos meses.

- Capitán Javier García-Valiño Molina (del 15/06/1976 al 11/09/1979).

- Capitán Pablo Perera Casado (19/11/1979 al 19/07/1982).

- Capitán Jesús Palacio Lacalle (16/09/1982 al 20/05/1986).

Los oficiales que por encontrarse el capitán ausente (en el curso de jefes, etc.) ejercieron el

mando accidental de la COE durante varios meses fueron:

tenientes José María

Tomé López, Fernando

Sancho de Sopranis

Andújar (20/07 al

23/10/1974 y 10/01 al

5/05/1976), Mariano

Bayo de la Fuente,

alférez (luego teniente)

Fernando Jiménez

Yago (23/09 al

15/12/1979 y 14/08 al

7/10/1982), capitán

Miguel Ángel Ramos

Gabilondo (21/03/1985

al 1/01/1986) y teniente

Ramón Serrano Lázaro

(15/05 al 31/12/1986).

El 31 de diciembre

de 1986 se disolvió la

COE 51, quedando su

personal en situación

de disponible forzoso

en la plaza de

Zaragoza. Su material y

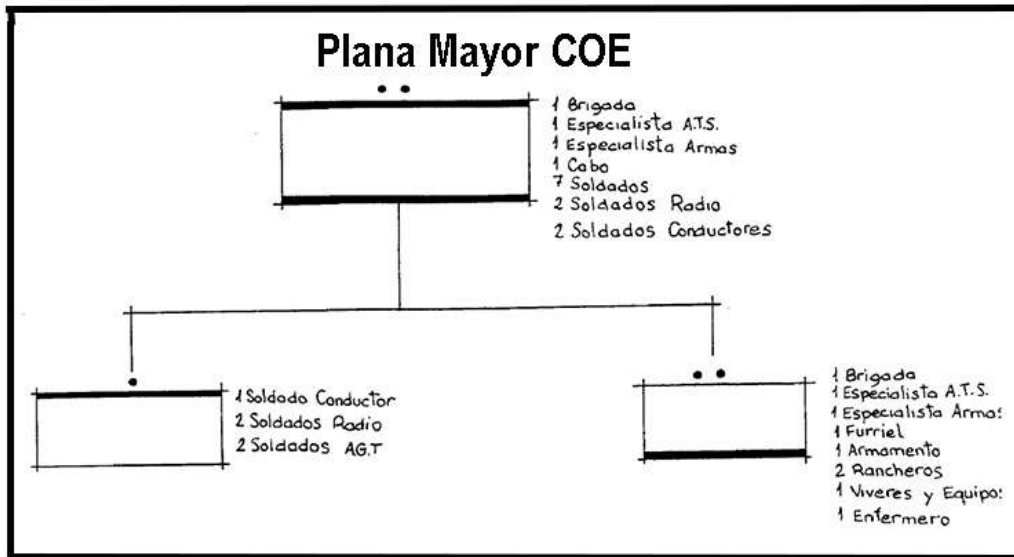
medios se depositaron

en la COE 41 de

Barcelona con vistas a

la creación del GOE

Almogávares IV.



CAPITANES JEFES COE 51



Ferrer
1969-74



J. Reigada
1974-75



G. Valiño
1976-79



Perera
1979-82



Palacio
1982-86

y Toribio Gómez Garijo, sargento Luis Macía Herranz, subteniente MMA Félix López Barrioso y ATS 2ª Elías Arnal Arnal (estos dos últimos destinados el 17 y 27 del 08/1969).

La primera revista de comisario de la COE 51 la pasó el 1 de septiembre de 1969.

Los capitanes que mandaron esta COE fueron:

- Capitán Julio Ferrer Sequera (del 08/08/1969 al 10/03/1974). Le sustituyó José García de Frías por dos meses.

- Capitán Luis Fernando Jiménez Reigada (25/10/1974 al 16/11/1975). Le sustituyó Manuel



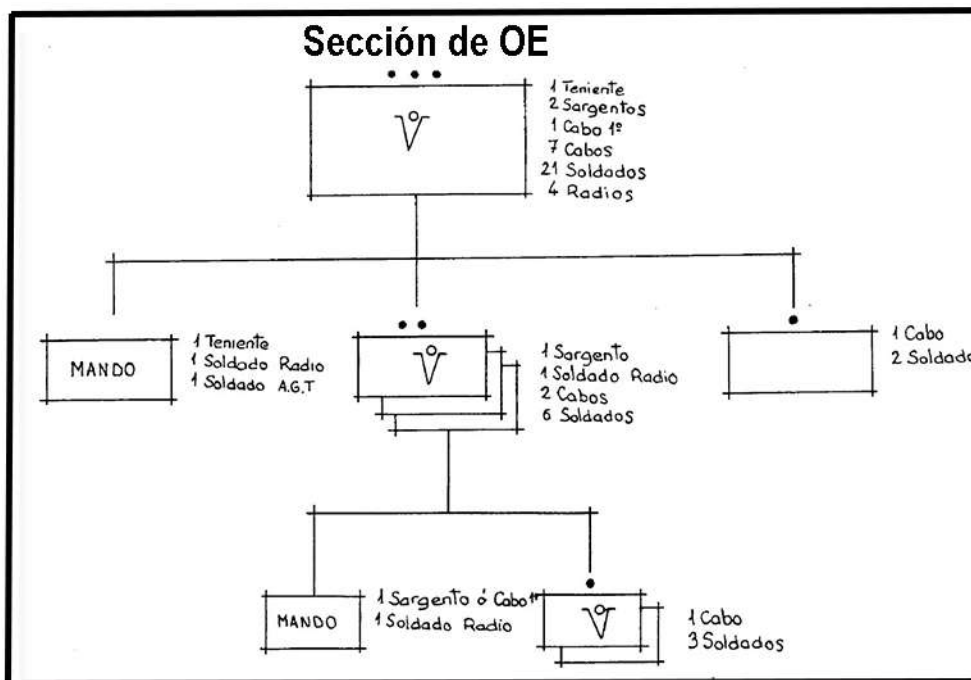
1ª), en total ochenta y ocho guerrilleros, distribuidos de la siguiente forma:

- En la plana mayor de mando y servicios se encuadraban el brigada auxiliar, el suboficial ajustador armero, el practicante 2ª (suboficial ATS), el cabo furriel, un soldado escribiente, un soldado ranchero, tres soldados agentes de transmisiones (ATR), dos soldados operadores de radio teléfono (ORTL) y tres soldados conductores. Cada sección se componía de un teniente, dos sargentos, un cabo 1º, siete cabos y veinticinco

distribución del personal era muy variable en función de las acciones que se iban a ejecutar. Su poca entidad y ligereza le conferían gran autonomía y movilidad por toda clase de terreno.

Los oficiales y suboficiales pertenecían al arma de infantería y, para cubrir las vacantes que se producían, tenían preferencia los diplomados en el Mando de UOE. Aquellos que solicitaran las vacantes y no tuvieran el diploma debían comprometerse a realizar el curso y, caso contrario (por no hacerlo o no superarlo),

causarían baja en la unidad. La presencia física en la COE 51 de los tenientes que figuraban en la plantilla no siempre estuvo cubierta. Algunos fueron destinados con el compromiso de realizar el curso de OE, lo que suponía estar ausentes en Jaca durante los diez meses que duraba el mismo y hubo una época en la que, poco después de su regreso, ascendían a capitán. Era, por tanto, frecuente que alguna de las secciones estuviera a las órdenes de un suboficial.



soldados distribuidos en una plana mayor de sección (un soldado ATR y otro ORTF), tres pelotones (cada uno con un sargento o cabo 1º jefe con un ORTF y cada pelotón con dos escuadras, cada una con un cabo y tres soldados), más una escuadra de mortero ligero de 60 mm (un cabo y dos soldados).

Esta organización en secciones y pelotones era con fines de instrucción y encuadramiento, ya que para la realización de los ejercicios y maniobras la

ARMAMENTO Y MATERIAL

El fusil de asalto CETME, modelo B, arma reglamentaria al crearse la COE 51, se sustituyó en 1971 por el modelo C, la pistola ASTRA 400 por la STAR B y las granadas de mano PO-I (ofensivas) y las PO-II (defensivas) por la EXPAL, modelo EA M-5 (ofensivas y defensivas).

En la última etapa, se dispuso de nueve pistolas STAR de 9 mm parabellum, veintisiete subfusiles STAR Z-70 B de 9 mm parabellum, cincuenta y dos FUSA CETME(C) de 7,62 mm dos morteros ligeros ECIA de 60 mm y ochenta y ocho cuchillos especiales (el reglamentario de estas unidades, producido en la Fábrica Nacional de Toledo).

Los medios de transmisiones (VHF) de dotación fueron cinco radio teléfono AN/PRC 77 y siete BCC 349. También se disponía de genéfonos y sus respectivas centrales.

Los vehículos asignados, como de mando y apoyo logístico, fueron dos vehículos ligeros Land Rover Santana modelo 109, un camión REO, luego sustituido por dos camiones GMC de 2,5 Tm

y dos Renault 4, posteriormente remplazados por dos Jeep Willys CJ6. Asimismo, se dispuso de dos remolques (uno de 1/2 Tm y una cocina ARPA).

MATERIAL DE ACAMPADA

Sacos de dormir de pluma	88
Tiendas Aneto	35
Mochilas montañeras	88
Linternas	15
Olla de presión y freidora de butano	1
Cantimploras nuevo modelo	88
Tienda Parque	1
Cuchillos montañeros	88
Navajas varios usos	12
Cubetas agua de madera	10
Petromax butano	5
Uniformes mimetizados	88
Boinas verdes	176
Distintivos de boina	88
Distintivos de uniforme	88
Judokis	88
Ponchos de plástico	88
Pañuelos de cuello	88
Anoraks	88
Chandals de gimnasia	88
Correajes lona pistola	9
Correajes lona CETME	52
Correajes lona subfusil	27
Cocinas sección de butano	2
Termos de treinta y seis plazas	4
Termos de diez plazas	3
Bidones de plástico de veinte litros	6



MATERIAL ESPECÍFICO SUMINISTRADO A LA COMPAÑÍA EN SU CREACIÓN

Pantalones paño esquí	88
Uniformes de instrucción n/m	88
Botas instrucción tres hebillas, pares	176
Calcetines lana, pares	176
Calcetines hilo, pares	352
Camisetas de felpa	176
Manoplas de lana, pares	88
Jerseys montañeros	88
Botas de gimnasia	88
Pantalones de deporte caqui	88
Camisas de algodón	88
Bufandas tubulares	88
Chaquetillas de esquiador	88
Botas de esquí	88
Esquí cortos "Sanchesqui" suela "Cofix"	24
Bastones de aluminio o acero, pares	100
Manoplas de lona	88

INSTRUCCIÓN



Una particularidad de la COE 51 fue que un año antes de su creación, en julio de 1968, se inició la instrucción de una sección base en la 3ª compañía del Regimiento Las Navas con la finalidad de ir preparando a los futuros guerrilleros. Se trataba de marchas de endurecimiento, topografía, prácticas de vivac, etc. (ver Temas nº 1 y nº 2).

Regimiento de Infantería "Las Navas" 12. 3ª Compañía, Sección Base para la COE. Ejercicios tácticos:

Tema nº 1

Marcha a pie de la sección.

Distancia a recorrer: 18 km.

Objeto: Endurecimiento, prácticas de vida en campaña, de explosivos y seguridad en marcha. Condimentación de comidas por patrullas aisladas.

1.1-Itinerario

Acuartelamiento, Paridera de Gil, Caseta de Bierge, Cabezo Redondo Vértice Miranda, Juslibol, acuartelamiento.

1.2-Equipo y material

Uniforme de campaña, corraje de lona con morral de espalda, tienda individual, menaje de cocina.

Armamento: individual.

1.3-Horario

0700.- Salida del acuartelamiento

1300.- Primera comida en Vértice Miranda

1800.- Llegada al acuartelamiento

Cartografía: Plano del Campo de San Gregario

E. 1/20000

Zaragoza 8 de julio de 1968^a

Una vez constituida la COE 51 su programa de instrucción se derivaba de las misiones encomendadas en la Instrucción General nº 150-142 de 1966 que en su apéndice VI, apartado 04,



señalaba las misiones de las unidades de operaciones especiales (UOE); con carácter genérico, eran todas las inherentes a guerrillas y contra guerrillas y operaciones de la guerra subversiva y antisubversiva. De estas misiones emanaba un Plan General de Instrucción y Adiestramiento para las UOE, así como un Programa Orientativo para llevar a cabo la instrucción de las mismas.

Posteriormente, el Plan de Instrucción de la COE 51 se basó principalmente en las enseñanzas recibidas y en la documentación obtenida por los mandos durante sus respectivos cursos de aptitud para el Mando de UOE, así como en las publicaciones militares reglamentarias de la fecha (principalmente orientaciones de lucha de guerrillas y contra guerrillas y orientaciones de Unidades de Operaciones Especiales). También se tuvieron en cuenta los acuerdos establecidos en las reuniones en la EMMOE (Jaca), a las que acudían anualmente los jefes de las distintas COE. En este sentido, se utilizó el programa elaborado en la EMMOE que fue remitido por la Capitanía General de la V Región a esta unidad y que supuso un avance al unificar la instrucción de todas las COE.

marchar, disparar con todas las armas, colocar explosivos y cargas y, en general, combatir encuadrados. La segunda fase (los 6 meses restantes) se orientaba a tipos de acciones más individualizadas, así como a ser capaces de planificar y ejecutar pequeñas acciones por grupos muy reducidos, incluso hombres aislados, realizar destrucciones y saber evadirse del enemigo. Al tratarse de personal del reemplazo, determinadas enseñanzas (explosivos, información, creación de redes clandestinas) se impartían con limitaciones.



Tema nº 2

Marcha de doble jornada a pie con regreso por ferrocarril.

Distancia a recorrer: 28 km.

Objeto:

- Endurecimiento de la tropa
- Prácticas de vivac
- Prácticas de endurecimiento y lectura de planos

1.1-Itinerario

Ida: Acuartelamiento, Barca de Alfocea, Utebo, Puente sobre el Río Jalón. Muralla de Grisén.

Regreso: por ferrocarril desde la estación de Grisén a Zaragoza

1.2-Equipo y material

Uniforme de instrucción, correa de lona, morral de espalda, tienda individual, saco de dormir, menaje de cocina

Armamento: Individual

1.3-Actividades varias

Comidas en frío sobre la marcha; comida en caliente en el vivac; instalación del servicio de seguridad en reposo; instrucción especial; educación física...

Zaragoza 18 de julio de 1968

La compañía repetía constantemente programas de instrucción que eran iguales, desfasados seis meses, y que se correspondían con los dos llamamientos (1º y 3º, luego 2º y 6º) que de los que se nutría la COE. En una primera fase (seis meses), se pretendía que los guerrilleros fueran capaces de orientarse,

Las fases específicas (prácticas de nieve, escalada y fase de agua) se realizaban unificadamente por toda la unidad, con el personal agrupado no por secciones orgánicas sino en atención a sus aptitudes técnicas.

En definitiva, como ejercicios periódicos se llevaban a cabo prácticas de topografía; de reconocimiento y estudio de zona; de escalada, rápel y teleféricos; de combate en población y en bosques; de vida y movimiento en montaña estival e invernal (fase de nieve); actividades acuáticas y subacuáticas (fase de agua) y guerra de guerrillas y contra guerrillas, donde proliferaban los golpes de mano y emboscadas.

Algunas salidas estaban dedicadas al reconocimiento de fronteras, concretamente las del Pirineo navarro limítrofe con Francia.

Existía una prueba denominada la carrera de 10 km que se realizaba con el armamento asignado y equipo de combate (individual) y en un tiempo máximo de una hora. El recorrido se hacía en terreno prácticamente llano, por un camino de tierra que recorría el campo de maniobras de Valdespartera o bien durante alguna de las salidas al campo.

El personal de la COE (mandos y tropa) estaba exento de todo servicio ajeno al interno de la unidad, lo que facilitaba una dedicación intensiva a la instrucción.

CAPTACIÓN DE RECLUTAS

Para ingresar como soldado de la COE 51 existían dos posibilidades: el apuntarse voluntario por el tiempo que duraba el servicio militar en el momento que se realizaba una captación en el Centro de Instrucción de Reclutas (CIR) nº 1 o, como en cualquier otra unidad, ser voluntario por 20 meses. Cabe destacar el desconocimiento, sobre todo en los primeros años, de este tipo de unidades, junto a una idea inexacta y, en la mayoría de los casos, deformada hacia una cierta exageración. El número de voluntarios de 20 meses en todas las unidades del Ejército era reducido. En consecuencia, la inmensa mayoría de los soldados de la COE 51 eran voluntarios procedentes del reemplazo.



Con la finalidad de reclutar a los más idóneos, se recurrió a un sistema de captación, que, básicamente, consistía en realizar una demostración sobre el grado de adiestramiento alcanzado en el que participaba la compañía al completo. A continuación, los futuros aspirantes podían charlar con los guerrilleros, para así recibir información de primera mano. En estas conversaciones se abordaban temas muy diversos.

Los aspirantes quedaban sorprendidos cuando se les decía que los arrestos eran muchísimo menos frecuentes que en otro tipo de unidades, debido fundamentalmente a que cada soldado, contagiado por el grupo, se veía obligado a cumplir exactamente con su deber. En relación con el grado de adiestramiento adquirido, se les hacía saber que, si bien era necesario un mínimo de cualidades, en ningún caso se requería ser "supermán" y sí, entusiasta e infatigable a la hora de trabajar.

También era objeto de comentarios el trato personalizado que dispensaban los mandos, toda vez que el superior tenía un conocimiento muy

completo de la situación familiar y personal de cada uno de los soldados, lo que indudablemente le facilitaba la resolución de problemas de toda índole. No podía faltar el tema del compañerismo tan arraigado en la COE. Al final, como el número de aspirantes superaba con creces al de plazas disponibles, resultaba obligatorio llevar a cabo una selección que, por falta de tiempo, se limitaba a una prueba física rápida y a una entrevista personal. La primera consistía en realizar el salto del caballo, con lo que se ponía de manifiesto, para los que lo saltaban, una cierta aptitud física, y para los que no lo conseguían, porque probablemente no lo habían hecho antes, una actitud negativa ante una situación desconocida.

La entrevista consistía en responder a una serie de preguntas y a exponer lo que cada uno estimaba conveniente en relación con su decisión de presentarse voluntario. Tras un estudio exhaustivo de las pruebas realizadas, se procedía a la elección de los que se resultaban más idóneos.

En los primeros años, hasta finales de los 70, se incorporaban reclutas de los reemplazos 1º y 3º. Desde el año 79 se hacía captación en el 2º y 6º reemplazos (de un total de 8).

FASE BÁSICA DE ENDURECIMIENTO. PRUEBA DE LA BOINA



El endurecimiento tenía una duración de unos diez días, durante los cuales eran habituales las tablas de combate, carreras, marchas, recorridos al plano y brújula, etc. Se realizaba en diferentes zonas, habitualmente en la provincia de Zaragoza como en el campo de maniobras de San Gregorio, María de Huerva y Galachos de Juslibol.

La fase de endurecimiento terminaba con la prueba de la boina, que consistía en una exfiltración por binomios, que solía durar entre tres



y cuatro días y finalizaba en la Fuente de la Junquera, lugar próximo al acuartelamiento, en la cual los futuros guerrilleros, aspirantes a llevar su boina, tenían que superar una serie de pruebas físicas y psicológicas (salto a la red, paso por tubería estrecha, circuito por el río Huerva, etc.).



La fase de evasión y escape se solía hacer en una de las salidas mensuales, cuando los guerrilleros ya tenían una preparación suficiente para superarla. Consistía en capturarlos como prisioneros, someterlos a interrogatorios y situaciones de desgaste físico y psicológicos, para después liberarlos y obligarles a exfiltrarse de terreno enemigo en un tiempo determinado. Se realizó en la Venta del Coscón, en el Campo de Maniobras de San Gregorio, mientras estuvo utilizable.

El conguito que había en la parte oeste de la compañía se utilizó al principio de su construcción; pero debido a que esta se realizó con materiales muy degradables, fueron muchos los derrumbes que tuvo y llegó un momento en el que, por motivos de seguridad, se dejó de usar.



A modo de curiosidad, al menos en los primeros años, se impuso la norma de que para poder llevar barba (autorizada reglamentariamente en las

COE), el aspirante a "barbudo" no podía salir del acuartelamiento en tanto en cuanto su aspecto con el mero "aditamento piloso" fuese aceptable y sobre todo higiénico. De otro modo, y sobre todo si la incipiente barba no tenía visos de ser "decente", el candidato en cuestión era "convencido" de desistir en su empeño inicial de dejarse crecer su barba.

RECORRIDOS TOPÓGRAFICOS

Uno de los objetivos prioritarios dentro del programa de instrucción era que la tropa dominara a la perfección cualquier tipo de cartografía, los métodos de orientación por el sol y las estrellas y el manejo de la brújula o el altímetro. Estas prácticas se realizaban en las salidas al campo. A lo largo de los más de 25 años de existencia de la COE 51 se han llevado a cabo en muchas zonas de todo Aragón y Soria:



- Campo de Maniobras de San Gregorio (Zaragoza).
- Sierra Alcubierre (Zaragoza).
- Santuario del Moncayo (Zaragoza).
- Laguna Negra (Soria).
- Venta del Coscón (Zaragoza).
- Anzánigo (Huesca).
- Daroca (Zaragoza).
- Burbáguena. (Teruel).
- Virgen de la Vega (Teruel).
- Boltaña (Huesca)

TIRO Y EXPLOSIVOS

En el campo de maniobras de Valdespartera se contaba con un campo de tiro, separado unos 3 km del acuartelamiento. Para acceder al mismo todos los desplazamientos de la COE se realizaban a paso ligero.

Además, la COE 51 tenía la suerte de contar, próximo al cuartel, con el campo de maniobras y

tiro de San Gregario (Zaragoza) donde podía realizar tiro con todo tipo de armas y explosivos.

En algunas salidas al campo también se realizaba tiro, como en Daroca, El Castellar y Paternoy y otras. No siempre se trataba de campos de tiro, sino que se solicitaba autorización a las autoridades locales para efectuar tiro o explosivos en determinadas zonas aptas para ello.



En lo que se refiere a las prácticas de explosivos, al principio se enseñaba la colocación de cargas, explosivos de circunstancias, el manejo de artificios pirotécnicos y eléctricos, la colocación y levantamiento de campos minados, etc. Posteriormente, al detectar que algunos de los detenidos de ETA confesaban que donde habían aprendido más explosivos no había sido en Argelia ni en ningún otro sitio sino en las COE llegaron órdenes de que se restringiera las enseñanzas de explosivos.



PATRULLAS DE INFORMACIÓN

Como las efectuadas en:

- Villanueva de Huerva (Zaragoza).
- Embalse de Mequenza (Zaragoza).
- El Frago (Zaragoza).
- Mallén-Gallur-Alagón (Zaragoza).

IMPERMEABILIZACIÓN DE FRONTERAS

Se llevó a cabo en dos ocasiones en el Pirineo navarro:

- Albiasu y Lecumberri (Navarra).
- Elizondo, noroeste del monte de Gorramendi (Navarra).

COMBATE EN BOSQUE

En la V Región Militar existían muchas zonas aptas para este tipo de combate:

- Montes de Castejón de Valdejasa (Zaragoza).
- Campo de Maniobras de San Gregario (Zaragoza).
- Prado de la Fuenfría (Soria).
- Venta del Coscón (Zaragoza).
- La Mina, Valle de Hecho (Huesca).
- El Frago (Zaragoza).
- Covalada (Soria).
- Orihuela del Tremedal (Teruel).

FASE DE NIEVE

La fase de vida y movimiento en montaña invernal inicialmente solía dividirse en dos partes:



Fase de Adaptación a montaña invernal:

- Virgen de Moncayo (Zaragoza).
- Panticosa (Huesca),
- La Mina, Valle de Hecho (Huesca).

Curso invernal de vida en montaña (fase de nieve) por lo general de 20 días de duración:

- Rioseta, en el Campamento de Instrucción de Alta Montaña (CIAM) (Huesca).
- Cerler (Benasque, Huesca).

La relación con la estación de Cerler y todo el valle de Benasque fue muy buena, tanto a nivel personal como institucional. El uso de la estación y de sus instalaciones era gratuito; en contraprestación, la compañía colaboraba en el acondicionamiento y preparación de las pistas cuando había alguna competición en las mismas.

FASE DE AGUA

Las prácticas de agua se realizaban principalmente en agua dulce, sobre todo en



pantanos y en dos ocasiones se descendió por el río Ebro, además de recibir ayuda del Regimiento de Pontoneros en este río. Solo en los últimos años se acudió al mar en La Escala (Girona). Estos fueron los lugares donde se realizaron prácticas de agua:



- Regimiento de Pontoneros (Zaragoza).
- Descenso río Ebro.
- Almodévar (pantano de la Sotonera) (Huesca).
- Pantano del Grado (Huesca).
- Pantano de Barasona (Huesca).
- Pantano de Las Torcas (Zaragoza).
- Embalse de Mequinzenza (Zaragoza).
- La Escala (Gerona).



En 1974 se creó en la COE 51 un pelotón de buceadores que realizó cuatro cursos:

- El 1º en abril en piscina Club Helios de Zaragoza y luego en mayo en La Escala (Gerona) efectuó la fase de mar seguida de otra en el río Ebro con pontoneros.
- El 2º curso en julio en la piscina de la Universidad Laboral Femenina de Zaragoza.
- El 3º en octubre en la piscina del club Helios.
- El 4º curso en noviembre en el brazo muerto del río Ebro (Soto de Alfocea).

En 1975 continuaron los cursos: El 1º en abril en el pantano de Sotonera (Huesca). El 2º en mayo en el pantano de Santa María de la Peña (Huesca). El 3º curso en junio en el pantano del Grado (Huesca). El 4º en agosto en el pantano de las Torcas (Zaragoza).

ESCALADA/RÁPEL/TELEFÉRICOS

En la 5ª Región Militar existían muchas zonas aptas para la escalada y hasta un Centro de Instrucción de Alta Montaña (CIAM) en Rioseta. Estos fueron las principales zonas donde se llevaron a cabo prácticas de escalada:



- Zona de Piedras Rojas y Lajas, en Candanchú, en las proximidades del CIAM de Rioseta (Huesca).
- Laguna Negra (Soria).
- Santolea (Teruel).
- Valmadrid (Huesca).
- Pantano de Santa María de la Peña (Huesca).
- Pantano del Grado (Huesca).
- Embid de la Ribera, próximo a Calatayud (Zaragoza).
- Candanchú (Huesca). Vivac en Pista Grande.
- Embalse de Mezalocha (Zaragoza).

SUPERVIVENCIA

En la fase de supervivencia, de 9 o 10 días de duración, lo más importante de esta fase era convivir en grupos reducidos de 4 o 5 guerrilleros y llegar a conocer, en una situación de escasez de alimentos, los límites de resistencia tanto individuales como de los compañeros del grupo al que pertenecían, así como aprender a construir refugios de circunstancias con los medios existentes en la zona, la obtención de recursos naturales mediante la búsqueda de plantas y

**BRIGADA DE DEFENSA OPERATIVA DEL TERRITORIO V.
COMPAÑÍA DE OPERACIONES ESPECIALES Nº 51**

FASE DE SUPERVIVENCIA

Esta fase ha tenido por misión demostrar al soldado, la posibilidad de aprovechar los recursos naturales de las zonas de terreno medio, para prolongar la duración de las raciones de previsión reglamentarias. Para ello, se ha elegido un estrecho valle del río Huerva en las inmediaciones del llamado Pantano de Tosos o de las Torcas, a unos 60 kilómetros de Zaragoza. Este lugar ha resultado apropiado por tener leña y agua, ser sombreado y estar cubierto de vegetación, lo que ha permitido recolectar abundantes hierbas comestibles, algunos animales salvajes y bastante pesca.

FRACCIONAMIENTO DE LA UNIDAD PARA LAS PRÁCTICAS

La unidad (COE. nº 51) se ha dividido en siete (7) grupos de (12) doce individuos a cargo de un mando, de funcionamiento autónomo y fraccionado cada uno de ellos en (4) cuatro equipos de (3) tres hombres con las siguientes misiones:

Un grupo de pescadores, uno de cazadores, uno de recolectores de hierbas y frutos silvestres, y uno de panificadores y cuidadores del campamento.

MATERIAL POR GRUPO

Cada grupo estaba dotado del siguiente material colectivo:

Un hacha, una sierra, una pala, un pico, dos aparejos de pesca, dos escopetas de aire comprimido y tres cepos para pájaros.

MATERIAL POR COMPAÑÍA

Una escopeta de calibre 1,2, una escopeta de calibre 9 mm y un trasmallo de 4 m.

SUMINISTRO

Como suministro en especie se entregó a cada grupo lo siguiente:

Una ración de previsión por individuo (para toda la fase de supervivencia), 300 gramos diarios de harina por individuo, 50 gramos de tocino diario por individuo, 10 cebollas, 1 litro de aceite y 1 litro de vinagre.

TRABAJOS DE OBRA

Cada grupo disponía de las siguientes construcciones de piedra y madera: Un horno de pan, un ahumador de carne, refugios de circunstancias, almadra de madera sobre el río para pescar, una trampa y varios lazos para cazar.

RESULTADOS PRÁCTICOS

Ha resultado posible hacer durar una ración de previsión de montaña durante 7 días, contando con los recursos naturales de una zona de terreno medio, atravesado por un curso de agua de cierta entidad.

Entre los recursos explotados pueden citarse las siguientes:

Caza: de 30 a 35 aves diversas; pesca: unos 9 kilos diarios de pescado de tipo madrillas, barbo y perca. Otros animales: 5 serpientes de agua, un lagarto, cangrejos de río, caracoles y ranas.

Vegetales: cardillos, uña de gato, colleja, lampazas, berros, manzanilla, te de roca y tomillo.

PANIFICACIÓN Y OTRAS ACTIVIDADES

Se empleó levadura para la confección de la masa tipo industrial. Además de las correrías de caza y pesca, se realizó un recorrido táctico por los alrededores de la zona y una marcha de larga duración hacia la mitad de la fase, para demostrar la posibilidad de resistir un esfuerzo continuado sin alimentación abundante.

CONSECUENCIA

Esta fase ha resultado muy provechosa para mentalizar al soldado en la idea de la necesidad de la supervivencia.

Zaragoza 31 de mayo de 1972

El capitán



animales comestibles, la construcción y colocación de trampas para caza y pesca, elaboración y conservación de los recursos obtenidos, preparación de fuegos y hornos, etc. siempre con la idea de mantenerse en condiciones de poder continuar el combate.



Las zonas aptas para estas prácticas eran abundantes, lo que facilitaba cambiar cada año de vivac:

- Pantano de Tosos (Zaragoza).
- Sierra de Guara (Huesca).
- Sierra de Loarre (Huesca).
- Selva de Oza (Huesca).
- Bujaruelo (Huesca).
- Las Cabañas del Frontal (Soria).
- Sabiñánigo (Huesca).
- Alpartir (Zaragoza).
- Valle de Vallivierna, Benasque (Huesca).
- Montenegros de Cameros (Soria).
- Luesia (Zaragoza).



COMBATE EN POBLACIÓN

Las prácticas de combate se efectuaban en aldeas o caseríos abandonados en:

- Campo de maniobras de San Gregario (Zaragoza).

- Santolea (Teruel).
- Ateca (Zaragoza).
- Boltaña (Huesca).

DESFILES

La COE 51 en febrero de 1972 desfiló en Teruel en el entonces denominado aniversario de la liberación de la ciudad. Asimismo, participó en varios desfiles, primero de la Victoria y posteriormente del Día de las Fuerzas Armadas (FAS), como el de mayo de 1977. En septiembre 1981 desfiló en Soria, concretamente en la localidad de Gallinero, ante el teniente general Antonio Elícegui Prieto y como compañía de honores lo hizo ante S.M. el Rey (febrero de 1977 en Zaragoza).



EXHIBICIONES

Con motivo del citado Día de las FAS se efectuaron varias exposiciones de material y exhibiciones en la Feria de Muestras de Zaragoza, río Ebro y Centro Regional de Mando. También se realizaron exhibiciones en varias de las poblaciones a las que se visitaba con motivo de algunas de las salidas de maniobras que llevaba a cabo la compañía.

SALIDAS MENSUALES

Las salidas mensuales al campo (que debían totalizar 120 días al año) tenían una duración variable según las diferentes épocas y jefes de la COE. Por lo general eran de diez días; pero, en ocasiones, fueron algunos menos que se compensaba con los veinte días que podían durar las fases de nieve o de agua.

Estas salidas al campo eran lo que permitía completar el plan de instrucción y se realizaban dentro del territorio de la 5ª RM a las zonas que el capitán jefe consideraba más idóneas para el desarrollo de las respectivas prácticas. En esa relación de salidas al campo ya se incluían las ordenadas o impuestas por el Estado Mayor de la BRIDOT IV, tales como los ejercicios de guerrillas y contraguerrillas, los de tipo Beta y Gamma (de

batallón y brigada), así como algún reconocimiento previo del terreno para la posterior realización de los citados ejercicios o algún reconocimiento de la frontera y sus accesos. A modo de curiosidad ver cuadros con las salidas de septiembre, octubre y diciembre de 1969, recién creada la COE 51.

cuenta las operaciones y los ejercicios de guerrillas y contraguerrillas que se relatarán más adelante:

- **Sierra Alcubierre** (Zaragoza): septiembre de 1969 (prácticas de vivac, enlace y transmisiones, combate nocturno), octubre de 1973 (marcha triple jornada), enero de 1974 (ejercicios topográficos).

Regimiento de Infantería "Las Navas" 12.

Compañía de Operaciones Especiales nº 51

Propuesta de salida mensual reglamentaria para la realización de las prácticas de campo de la expresada unidad.

-Objeto: Endurecimiento de la tropa, prácticas de instalación de vivac, ejercicios nocturnos, enlace y transmisiones, orientación, condimentación de comida.

-Distancia aproximada a recorrer: 90 km.

-Fechas de realización: Días 20 a 29 de septiembre de 1969

-Calendario:

--Día 20. Salida del acuartelamiento y pernocta en Perdiguera.

--Día 21. Subida a la sierra de Alcubierre y montaje e instalación del campamento.

--Días 22 a 24. Prácticas y reconocimientos

--Días 25 y 28. Ejercicio de aplicación nocturno.

--Día 27. Prácticas deportivas, aseo general y descanso

--Día 28. Marcha de jornada, pernoctando en Monegrillo

--Día 29. Regreso al acuartelamiento.

Itinerarios y zonas de acción: Marcha a pie desde Zaragoza a la zona de la sierra de Alcubierre por el camino de Peñaflor a Perdiguera. Reconocimiento general con marchas radiales desde el campamento base, que estará situado en las inmediaciones del cruce de caminos de Val de las Yeguas y Boyero del Canal. Reconocimiento de las posibilidades de acantonamiento de los pueblos de Perdiguera, Ferlete y Monegrillo, así como de la capacidad logística de los caminos que los unen a través de la sierra.

-Equipo y material: Uniforme de instrucción con jersey, correa y botas de tres hebillas.

Mochila, seco de dormir y tienda individual. Efectos personales

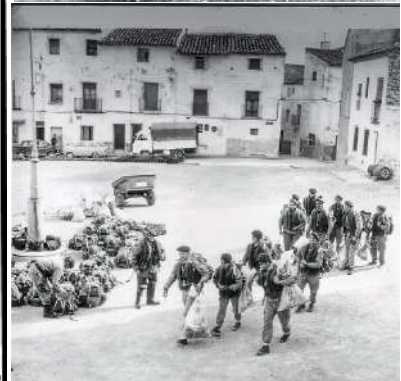
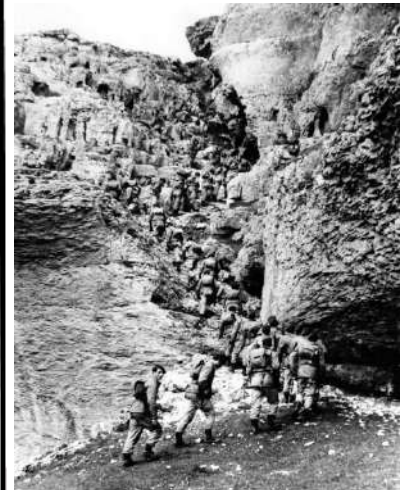
-Material de transmisiones: Emisora MK-2, estación óptica ligera.

-Armamento: El individual correspondiente a la plantilla con dos cargadores

-Observaciones: Serán objeto principal de estas prácticas, los siguientes extremos: Enlace óptico y radio con el acuartelamiento. Puesta a punto de personal para su adaptación a la vida de campaña.

Zaragoza 18 de septiembre de 1969

El capitán



Además de estas salidas mensuales, en ocasiones la COE 51 junto con la COE 52, participara en operaciones organizadas por la BRIDOT V. Alguna vez también lo hizo con la EMMOE (colaboración con el curso de OE). Normalmente en estos ejercicios la COE 51 actuaba como una guerrilla, dividida en partidas que efectuaban golpes de mano y emboscadas, con infiltraciones nocturnas hasta los objetivos, y su posterior exfiltración y ocultación durante el día. En ocasiones se marcaba una zona en la que las unidades de la contraguerrilla establecían un cerco del que debían evadirse los guerrilleros de la COE. Algunas veces la COE 51 intervino como contraguerrilla, junto con un regimiento o resto de la BRIDOT V, mientras la COE 52 se constituía en guerrilla y viceversa.

Estas fueron sus principales salidas al campo (van por orden cronológico de primera vez que se acampó en el lugar que se cita), sin tener en

- **Santuario del Moncayo** (Zaragoza): octubre de 1969 (reconocimiento topográfico de la zona).

- **María de Huerva** (Zaragoza): noviembre de 1969 (endurecimiento y orientación, combate nocturno).

- **Montes de Castejón de Valdejasa** (Zaragoza): diciembre de 1969 (marcha endurecimiento, reconocimiento topográfico), marzo de 1984 (combate en bosque, cerco y evasión).

- **Campo de maniobras y tiro de San Gregario** (Zaragoza), donde también estaba el antiguo campamento de Artillería, junto al hospital de ganado y que, dada su enorme extensión, permitía realizar actividades muy diversas, como prácticas de orientación y topografía, de instrucción de combate, marcha por patrullas, guerrillas, endurecimiento, combate en bosque y localidades, tiro, explosivos, transmisiones, etc.: enero de 1970, mayo de 1970, noviembre de 1970, diciembre de 1970, enero de 1971, mayo de 1971, noviembre 1971, diciembre de 1971, enero



**Regimiento de Infantería "Las Navas" 12.
Compañía de Operaciones Especiales nº 51**

Propuesta de salida mensual reglamentaria para la realización de /as prácticas de campo a llevar a cabo por la expresada unidad durante el mes de octubre de 1969.

-Objeto: Adiestramiento de la tropa, prácticas de vivac, ejercicios nocturnos, reconocimiento de las vías de comunicación entre Zaragoza y el Macizo de Moncayo.

-Distancia: Desde el centro de la zona a reconocer y el acuartelamiento: 95 km.

-Fechas de realización: Del 20 al 25 de octubre de 1969

-Misión: Reconocimiento del Macizo de Moncayo (2313 m de altitud), Peñas de Herrera y pueblos limítrofes (Vera del Moncayo, Talamantes, Trasobares, etc.), así como el estudio de las comunicaciones entre Zaragoza y la zona.

-Itinerarios:

--Auto: Zaragoza- cruce de las carreteras de Logroño y Soria (km 50)-Borja- Vera del Moncayo- Santuario del Moncayo.

--A pie: Reconocimientos radiales saliendo del Santuario. Recorridos por etapas desde el Santuario al pueblo de Trasobares a través de las Peñas de Herrera. Ascensión al Pico del Moncayo (2313 m.)

-Equipo y material: Uniforme de instrucción con Jersey, correa y botas de tres hebillas. Mochila, saco de dormir y tienda individual

Electos personales.

-Horario: Horario general que regirá en el campamento:

06.30 Diana (levantarse, lista y aseo)

07.00 Desayuno

07.30 Gimnasia

08.30 Transmisiones (jueves: explosivos)

09.30 Alto y descanso

10.30 Prácticas y reconocimiento

13.30 Alto

14.00 Fajina. Primera comida

16.00 Topografía (jueves: armamento y tiro)

18.00 Alto

20.00 Fajina. Segunda comida

21.00 Instrucción nocturna

23.00 Alto

23.15 Silencio (acostarse y observarlo)

-Observaciones: Serán objeto principal de estas prácticas los siguientes extremos:

Estudio de la comarca como zona de refugio para un posible movimiento guerrillero.

Estudio de las comunicaciones con Zaragoza y el enlace con otros macizos montañosos. Adaptación del personal a la vigilancia constante necesaria en las Unidades de Operaciones Especiales.

Zaragoza 8 de octubre de 1969.

El capitán

**BRIGADA DE DEFENSA OPERATIVA DEL TERRITORIO V.
REGIMIENTO INFANTERÍA "LAS NAVAS" 12**

Los días correspondientes al pasado mes de diciembre fueron distribuidos en los tres periodos siguientes:

El primer periodo corresponde a los días 2 al 7 ambos inclusive, en los que la COE. 51 colaboró con la Brigada DOT V en los ejercicios tácticos del mes de diciembre. De acuerdo con la situación táctica planteada, la citada unidad se estableció en el Campo de Maniobras de San Gregorio, en campamentos volantes enmascarados, que se levantaban a diario.

Las principales actuaciones de la compañía durante esos días fueron las siguientes:

-Emboscada sobre la columna automóvil del escuadrón de caballería, en el camino que conduce a Vértice P-2 a la altura del Cabezo del Soldado.

-Montaje de depósitos y almacenes ocultos, así como colocación de individuos aislados representando elementos enemigos infiltrados.

-Ataque en fuerza en las inmediaciones de Vértice P-2 para distraer fuerzas y permitir la rotura del cerco a elementos situados en la Caseta de las Planas.

-Arbitraje y control de la marcha topográfica realizada por suboficiales y cabos 1º de diversas unidades de la Brigada DOT V.

Durante esos días la COE nº 51 pernoctó en el campo, efectuando las primeras comidas sobre la zona de actuación.

El segundo periodo, comprendido entre los días 11 y 12, consistió en una marcha de endurecimiento de doble jornada a los Montes de Castejón de Valdecasa, saliendo del acuartelamiento a las 05:00 horas del día 11, vivaqueando en el Corral del Aguardentero y regresando a pie al día siguiente, hasta el kilómetro 10 de la carretera local de Zuera a Luna, donde fue recogida la unidad por medios auto. Se llegó al acuartelamiento a las 20:00 horas del día 12.

El tercer periodo lo constituyó un reconocimiento topográfico realizado los días 17 y 18 en la zona de Valdesánchez, efectuando el regreso por patrullas. Se vivaqueó en las inmediaciones de la casa forestal del camino del Castellar regresando al acuartelamiento a las 21:00 del día 18.

Zaragoza 2 de febrero de 1970

El tte. coronel jefe acctal. del Rgto.

de 1972, agosto de 1972, noviembre de 1972, enero de 1973, noviembre de 1973, diciembre de 1973, mayo de 1974, noviembre de 1974, diciembre de 1975, octubre de 1976, diciembre de 1978, noviembre de 1979, junio de 1980, marzo de 1981 y diciembre de 1982.

- **Virgen de Moncayo** (Zaragoza), fase de adaptación a montaña invernal: febrero de 1970, febrero de 1971, febrero de 1972, diciembre de 1972, enero de 1974.



- **Rioseta** CIAM (Huesca), vida en montaña invernal y estival, escalada, prácticas y cursos de esquí: marzo 1970, marzo-abril 1971, junio de 1971 (un tema táctico ante S.A.R. el Príncipe de España y el Sr. Ministro del Ejército), marzo de 1972, marzo de 1973, febrero de 1974, septiembre de 1974, febrero de 1975, marzo de 1975, febrero-marzo de 1976, mayo de 1976, abril de 1977, octubre de 1977, abril de 1978, octubre-noviembre de 1978, septiembre de 1984 (escalada y marcha).

- **Prado de la Fuenfría** (Soria): julio de 1970 (combate en bosque, marcha y recorridos topográficos).



- **Laguna Negra** (Soria) en la Sierra de la Demanda, zona del Pico de Urbión, prácticas de escalada y recorridos topográficos: septiembre de

1970, septiembre de 1971, septiembre de 1972 y septiembre de 1973.

- **Regimiento de pontoneros** (Zaragoza): octubre de 1970

- **Descenso río Ebro** en botes neumáticos en zona aragonesa entre Zaragoza y embalse de Mequinenza en Caspe (Zaragoza): octubre de 1970, julio de 1972 (combinando el ejercicio con la COE nº 42 perteneciente a la IV Región Militar y de guarnición en Tarragona).





SOBRE PRÁCTICAS ACUÁTICAS (EXTRACTO)

Las prácticas acuáticas de esta unidad se han dividido en las dos fases siguientes:

1ª FASE. - Del día 2 al 11 de octubre.

La compañía agregada al Regimiento de Pontoneros, ha realizado un curso teórico-práctico sobre el manejo de los medios de paso de ríos, tanto continuos como discontinuos, manejándose todo tipo de embarcaciones reglamentarias y de circunstancias.

2ª FASE- Del día 19 al 27 de octubre

Esta fase consistió en un descenso del río Ebro desde Zaragoza a la presa de Mequinenza y se utilizó material prestado por el citado Regimiento de Pontoneros.

Las etapas y tramos recorridos fueron los siguientes:

Día 19.- Primera etapa: Zaragoza- Pina- El Burgo- Presa de Pina.

Durante esta etapa la navegación fue facilitada por la corriente, no encontrándose más obstáculo que el escalón del Puente de Piedra y algunos bajos pedregosos.

Día 20.- Segunda etapa: Presa de Pina- Gelsa

Esta etapa resultó larga y fatigosa, tanto por la falta de corriente como por el viento, que si bien favoreció en algunos momentos, en los frecuentes cambios de dirección del cauce, empujaba las embarcaciones hacia la orilla y obligaba a fatigosas rectificaciones a remo.

Día 21.- Tercera etapa: Gelsa- Sastago

El tramo de Gelsa a Sastago existieron cuatro presas o azudes, dos de los cuales fueron pasados por el rápido o "puerto", con abundante entrada de agua en las embarcaciones, pero sin vuelcos.

Día 22.- Cuarta etapa: Presa de Menuza- Monasterio de Rueda- Escatrón- Chiprana

Esta etapa fue posiblemente la mas dura a pesar de no existir presas ni otro tipo de obstáculos, pues por no existir corriente ni viento favorable, fue necesario utilizar constantemente los remos,

Día 23.- Quinta etapa: Chiprana- Caspe.

En este tramo la falta de corriente es absoluta por formar parte de la cola del embalse de Mequinenza. El trazado del cauce es enormemente sinuoso, dándose el caso de que atravesando el pueblo de Chiprana y después de casi tres horas de navegación, se vuelve al mismo pueblo, pero por su lado opuesto.

Día 24.- Sexta etapa: Reconocimiento del muro de contención que defiende y protege a Caspe y de la embocadura del tramo de embalse Caspe- Mequinenza.

Día 25.- Domingo. Festivo. Descanso.

Día 26.- Reconocimiento motorizado de la presa y la central de Mequinenza, así como de las orillas del embalse, aguas arriba de la presa.

Día 27.- Regreso al Acuartelamiento por carretera.

INFORME SOBRE LAS CONCLUSIONES A LAS PRACTICAS ACUATICAS

Este recorrido fluvial de casi 300 kilómetros de río, además de ser un excelente medio para adiestrar a la tropa en el manejo de las embarcaciones ha permitido reconocer una zona de la V Región Militar, de la que se tienen escasísimos datos.

Desde el punto de vista de la navegación, las prácticas han demos/redo los siguientes extremos:

1º.- Que las embarcaciones neumáticas son las mas aptas para acciones tácticas y recorridos en la zona comprendida entre Zaragoza y Escatrón (concretamente aguas abajo del Monasterio de Rueda)

2º.- Que a partir ele este punto, que es hasta donde alcanza la cola del embalse de Mequinenza, es conveniente disponer de una embarcación con un motor potente que permita arrastrar a todos los botes pues la ausencia de corriente es casi total y de no haber habido viento favorable, el avance a remo hubiera sido lentísimo y penoso.

3º.- Que una embarcación a motor no es solo conveniente para si remolque, sino que es indispensable para el reconocimiento de los muchos brazos que presenta el río y para caso de tener que socorrer a alguna embarcación o evacuar a algún lesionado o accidentado.

4º.-Que es aconsejable realizar con anterioridad un reconocimiento por tierra de la zona de azudes o presas, principalmente en el tramo comprendido entre Quinto y Escatrón.

5º.- Que las posibilidades tácticas y logísticas de las embarcaciones neumáticas utilizadas son magnificas, tanto en el agua como trasportadas por tierra, a brazo o en automóvil.

6º.- Que sería conveniente realizar este recorrido en primavera, época en que al río lleva mas agua y desaparecen casi todos los bajos.

7º.- Que sería conveniente dotar a todas las embarcaciones del material necesario para poder improvisar una pequeña arboladura, ya que el viento ha jugado un papel primordial en la aceptable media horaria obtenida. Como velas han resultado excelentes los ponchos de las tiendas Cima.

8º.- Que la instrucción dada al personal ejecutante por el Regimiento de Pontoneros ha sido excelente a pesar de la corta duración del cursillo, por lo que ha sido posible solucionar todas las contingencias y desenvolverse con soltura en todo momento.

Zaragoza 2 de noviembre de 1970

Regimiento de Infantería "Las Navas" 12

COE nº 51

Propuesta que formula el capitán jefe de la COE nº 51 sobre la fase de aplicación para la instrucción de su unidad en el manejo de medios neumáticos ligeros (extracto).

MISIÓN

Reconocimiento en navegación del cauce del río Ebro en el tramo comprendido entre Zaragoza (Destacamento "La Almozara") y el pueblo de Fayón (Zaragoza)

DISTANCIA FLUVIAL A RECORRER

Cuatrocientos cincuenta (450) kilómetros aproximadamente.

FECHA DE REALIZACIÓN

Días 5 al 14 de julio de 1972

CALENDARIO DE ETAPAS

Día 5.- Zaragoza- Presa de Pina

Día 6.- Presa de Pina- -Gelsa de Ebro

Día 7.- Gelsa- Sástago- Monasterio de Rueda

Día 8.- Monasterio de Rueda- Chiprana

Día 9.- Chirona- Caspe

Día 10.- Caspe- Los Arcos

Día 11.- Los Arcos- Mequinenza (travesía de la Presa por tierra)

Día 12.- Mequinenza- Fayón

Día 13.- Descanso en Fayón (Contacto con la COE nº 42)

Día 14.- Regreso al Acuartelamiento

CONTACTO CON LA COE nº 42

El día 12 la COE nº 42 llegará a Fayón y sobre la línea divisoria de las Regiones Militares V y IV de Aragón y Cataluña, se montarán los campamentos de las dos unidades que pasarán juntas el día 13 dedicadas a intercambiar detalles de instrucción, equipo y estilos.

A las 21.00 del mismo día, se celebrará un sencillo acto de confraternización haciendo entrega la COE nº 51 a la COE nº 42 de un banderín que recorrerá así el cauce completo del río en ambas Regiones Militares.

El día 14 la COE nº 42 se hará cargo de la totalidad del material

flotante y continuará el reconocimiento del Ría Ebro hasta su desembocadura en el mar.

La COE nº 51 emprenderá el regreso a Zaragoza.

MEDIOS SUPLEMENTARIOS

A) Flotantes (A suministrar por el Rgto. de Pontoneros):

-Bote neumático de reconocimiento "Durry"..... 1

-Botes neumáticos de 5 plazas (B.N.5) 20

-Lancha rápida con motor fuera borda 1

-Un equipo de motorista para el manejo del motor fuera borda suministrado por el Rgto. de Pontoneros.

La lancha rápida será llevada a remo hasta el Monasterio de Rueda, lugar a partir del cual, por empezar la cola del Pantano de Mequinenza y no haber corriente, comenzará a utilizarse el motor.

B) Vehículos

Durante la navegación. - Además de los orgánicos será necesaria la agregación de un camión PEGASO o GMC.

Para el regreso a Zaragoza. - Tres camiones PEGASO para el transporte del personal y material al Acuartelamiento: El total de vehículos agregados es de 4 camiones.

Zaragoza. a 31 de mayo de 1972

El capitán



- **Maestrazgo en el triángulo: Castellote-Alcañiz-Valderrobles** (Teruel): junio de 1971 (reconocimiento del macizo).
- **Santolea** (Teruel): agosto de 1971 (iniciación a la escalada, prácticas de lucha en poblaciones, temas nocturnos, prácticas de movimiento en montaña estival).
- **Venta del Coscón** (Zaragoza), topografía, instrucción de combate, combate en bosque marchas nocturnas: enero de 1971, diciembre de 1971 y agosto de 1974.

- **Barbastro** (Huesca), grupos operativos, incursión y golpes de mano: febrero de 1971 (tema táctico realizado ante el capitán general de la V Región Militar), mayo de 1977.
- **Castejón de Valdejasa** (Zaragoza), temas tácticos: octubre de 1971, septiembre de 1976 y junio de 1978.
- **Pantano de Tosos** (Zaragoza), supervivencia: mayo de 1971.



- **Sierra de Guara Sabiñánigo y Pinares de Valmadrid** (Huesca): junio de 1986 (supervivencia).
- **Valmadrid** (Zaragoza), escalada, topografía, contraguerrillas: octubre de 1972, abril de 1980 y octubre de 1980.
- **Panticosa** (Huesca): febrero de 1973 (adaptación a la montaña invernal), septiembre de 1985 (marcha de Zuriza a Panticosa).
- **Anzánigo** (Huesca), fase topográfica, guerrillas: abril de 1973 y junio de 1973.
- **Sierra de Loarre** (Huesca): mayo de 1973 (supervivencia).
- **Jaca** (Huesca): octubre de 1977 (cooperación con la UHEL III en prácticas aeromóviles y de guerrillas), julio de 1981 (25 Aniversario Curso Operaciones Especiales).
- **Almonacid de la Sierra y Cariñena** (Zaragoza): octubre de 1974 (instrucción de compañía).
- **Leciñena** (Zaragoza): diciembre de 1974 (topografía, explosivos y transmisiones), enero de 1976 (instrucción de combate).
- **Daroca** (Zaragoza): enero de 1975 (instrucción de combate), diciembre de 1979 (tiro y recorridos topográficos).
- **Pantano de la Sotonera, Almudévar** (Huesca): abril de 1975 (instrucción de combate), agosto de 1976 (fase de agua y topografía).

- **Pantano de Santa María de la Peña** (Huesca) escalada y temas tácticos: mayo de 1975 y octubre de 1983.

- **Pantano del Grado** (Huesca) escalada, fase agua con prácticas acuáticas, subacuáticas, inmersiones, cruce de ríos y pantanos con equipo a nado, con lanchas, reconocimientos de orillas: junio de 1975, julio de 1977, agosto 1978, julio de 1981, agosto de 1982 y julio de 1983.



- **Embalse de Las Torcas** (Zaragoza): agosto de 1975 (fase de agua).

- **Fuente del Camino (San Gregorio)**: septiembre de 1975 (instrucción de combate).

- **Paniza, Encinacorba y Mainar** (Zaragoza): noviembre de 1975 (contraguerrillas).

- **La Zaida, Cariñena, Tauste y Almodévar** (Zaragoza): octubre de 1975 (tema infiltración a largo alcance por patrullas).

- **San Esteban de Gormaz** (Soria): abril de 1976 (instrucción de combate).

- **Selva de Oza** (Huesca): junio de 1976: (supervivencia).



- **El Castellar, Casas Altas de Castellar** (Zaragoza) instrucción de combate y tiro: noviembre de 1976 y noviembre de 1977.

- **Campamentos de entrenamiento de grupos operativos**: diciembre de 1976.

- **La Mina, Valle de Hecho** (Huesca) vida en montaña invernal, combate en nieve, bosque y topografía: enero de 1977, enero de 1978 y enero de 1979.

- **Bujaruelo** (Huesca): junio de 1977: (supervivencia).



- **Villanueva de Huerva** (Zaragoza): enero de 1978 (patrullas de información), abril de 1980 (construcción de abrigos, recorridos topográficos y tiro).

- **Uncastillo** (Zaragoza): mayo de 1978 (topografía y tiro).

- **Cerler, Benasque** (Huesca) fase de nieve-esquí: marzo-abril de 1979, febrero de 1980, febrero-marzo de 1981, febrero de 1982, enero 1983, febrero de 1984, enero de 1985 y marzo de 1986.



- **Las Cabañas del Frontal** (Soria): marzo de 1979 (temas tácticos, supervivencia), marzo-abril de 1979 (instrucción de combate).

- **Sabiánigo** (Huesca): junio de 1979 (supervivencia).



- **Albiazy y Lecumberri** (norte de Navarra): julio 1979 (misiones de seguridad e impermeabilización de fronteras, se aprovechó para prácticas topográficas).
- **Pantano de Barasona, pantano del Grado** (Huesca): septiembre de 1979 (fase de agua).
- **Embid de la Ribera** (Zaragoza): octubre de 1979 (escalada, rápel).



- **Novaleno, San Leonardo de Yagüe** (Soria): marzo de 1980 (contraguerrillas, infiltración, cercos y doble acción).
- **Alpartir, La Almunia de Doña Godina** (Zaragoza): mayo de 1980 (supervivencia, marchas por sierra de Vicort).
- **Embalse de Mequinenza**. (Zaragoza): agosto de 1980 (fase de agua), diciembre de 1984 (información).



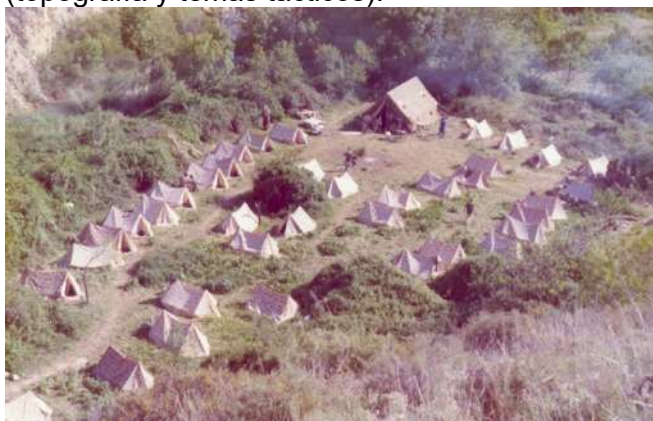
- **Agoncillo** (Logroño): noviembre de 1980 (cooperación con helicópteros), diciembre de 1980 (la COE dio seguridad a la base de helicópteros de Agoncillo), febrero de 1981 (seguridad a la base, se aprovechó para temas tácticos).
- **Elizondo, noroeste del monte de Gorramedi** (Navarra), misiones de impermeabilización de frontera durante la Operación Alazán: marzo y abril de 1981.

- **Valle de Vallivierna, Benasque** (Huesca) supervivencia: junio de 1981, agosto de 1982 y septiembre de 1983.
- **Candanchú** (Huesca): septiembre de 1981 (vivac en Pista Grande, escalada).
- **Aldelucela de Santa Cruz** (Zaragoza): octubre de 1981 (ejercicio de cerco y evasión).
- **El Frago** (Zaragoza): noviembre de 1981 (combate y vida en bosque, instrucción, temas tácticos), marzo de 1983 (información).
- **Burbáguena** (Teruel): diciembre 1981 (reconocimientos topográficos, cinco marchas a pie con cambios de campamento, total 137 km).
- **Sos del Rey Católico** (Zaragoza): marzo de 1982 (colaboración con helicópteros).
- **Molinos de Algarbe** (Teruel): mayo de 1982 (reconocimiento del terreno).
- **Codos** (Zaragoza): noviembre de 1982 (ejercicio de adiestramiento físico).
- **Covalada** (Soria): noviembre de 1982 (combate en bosques, guerrillas).



- **Orihuela del Tremedal** (Teruel): mayo de 1983 (combate en bosque).
- **Ateca** (Zaragoza): junio de 1983 (combate en población).
- **Agreda** (Soria) a **Zaragoza**: diciembre de 1983 (marcha a pie con cambio de vivac).
- **Montenegros de Cameros** (Soria): abril de 1984 (supervivencia).
- **Sierra de Vicor** (Zaragoza): junio de 1985.
- **La Escala** (Gerona) fase de agua en mar: agosto de 1984, julio de 1985 y julio-agosto de 1986.
- **Conquezuela** (Soria): octubre de 1984 (temas tácticos y topografía).
- **Boltaña** (Huesca) combate en población y en bosque: noviembre de 1984, abril de 1985 y febrero de 1986.

- **Luesia** (Zaragoza): mayo de 1985 (supervivencia).
- **Castellote** (Teruel), octubre de 1985 (temas tácticos y topografía).
- **Mallén-Gallur-Alagón** (Zaragoza): noviembre de 1985 (información).
- **Virgen de la Vega** (Teruel): mayo de 1986 (topografía y temas tácticos).



OPERACIONES Y EJERCICIOS

Además de estas salidas mensuales, en ocasiones, la COE 51 junto con la COE 52, participó en operaciones organizadas por la BRIDOT V. Alguna vez también lo hizo con la Brigada Paracaidista (BRIPAC) y con la EMMOE (colaboración con el curso de OE). En la mayoría de los casos se trataban de ejercicios de guerrillas y contra guerrillas, muy importantes para el adiestramiento de la unidad; se realizaban dos o tres veces cada año.



Cuando la COE 51 actuaba en el bando de la guerrilla, la contra guerrilla la podía formar el batallón del regimiento solo o junto con la COE 52, o bien con el resto de las unidades de la BRIDOT. Si era la otra COE la que se constituía en guerrilla, la COE 51 formaba parte del bando de la contra guerrilla. La COE 51 también se integró en la contra guerrilla en varios ejercicios desarrollados

en Jaca en donde el bando de la guerrilla lo formaba el curso de mandos de OE de la EMMOE.

Como guerrilla, la COE 51 se organizaba en varias partidas para la realización de las misiones encomendadas (emboscadas a convoyes; golpes de mano a determinados objetivos como puentes, antenas o repetidores; evasión de personalidades importantes, etc.) y para atacar a la contra guerrilla en cada ocasión que se presentara (emboscadas a las patrullas y vehículos logísticos, ataques a sus campamentos base, etc.).

Por su parte, si la COE 51 actuaba como contra guerrilla, se dividía en patrullas para la localización de la guerrilla y de sus bases, buscaba rastros y efectuaba el seguimiento de huellas, realizaba emboscadas nocturnas en sitios de paso característicos para sus movimientos, participaba en las operaciones de limpieza de zona y cerco, efectuaba protección de convoyes, etc.

Estas fueron las principales operaciones y ejercicios llevados a cabo por la COE 51 (van por orden cronológico):

- **Ejercicio táctico** con la BRIDOT V en los Montes de Castejón de Valdejasa (Zaragoza). Diciembre de 1969.



- **Ejercicio táctico** con la BRIDOT V en el campo de maniobras de San Gregario (Zaragoza). Junio de 1970.
- **Ejercicio táctico** con la BRIDOT V en el campo de maniobras de San Gregario (Zaragoza). Noviembre de 1970.
- **Ejercicio táctico** con la BRIDOT V en el campo de maniobras de San Gregario (Zaragoza). Octubre de 1971.
- **Ejercicio táctico** con la BRIDOT V en Castejón de Valdejasa (Zaragoza). Octubre de 1971.
- **Ejercicio de guerrillas y contra guerrillas (guerrillas, en lo sucesivo)** con la BRIDOT V en



Sierra de Guara, Sabiñánigo y Pinares de Valmadrid (Huesca). Junio de 1972.

- **Ejercicio de guerrillas** en colaboración con la EMMOE (curso de OE) celebrado en Jaca (Huesca).

con el puesto de mando del ejercicio. El resultado fue excelente tanto por sus efectos, ya que se capturaron numerosos prisioneros y material, como por la excelente relación y coordinación entre los componentes de la unidad. Julio de 1973.

ASUNTO: EJERCICIOS DE "LUCHA DE GUERRILLAS"

Durante el desarrollo de los recientes ejercicios de "Lucha de Guerrillas" realizados por esta brigada, he apreciado el excelente espíritu y alto interés puestos a contribución por los mandos y tropa de esa unidad (Compañía de Operaciones Especiales nº 51) que, superando fatigas y con evidente escasez de medios, han hecho posible el cumplimiento de las misiones asignadas. Me complace en consecuencia felicitar a todos ellos. Lo que comunico a Vd. para conocimiento y satisfacción de los interesados. Dios guarde a Vd. muchos años.

Zaragoza, 14 de junio de 1972
El general jefe

NOTA- Extracto del escrito dirigido por el general jefe de la Brigada de Defensa Operativa del Territorio V al capitán jefe de la COE 51

Sr. capitán jefe de la Compañía de Operaciones Especiales nº 51.



En este ejercicio tuvo lugar una interesante experiencia en la que participaron los tres ejércitos, pues se organizó con carácter didáctico una unidad que se denominó Unidad de Pacificación N°1 al mando del capitán Ferrer (COE 51) compuesta por tres secciones (una de la COE 51, otra de la COE 52 y otra de la UOE del Tercio Armada, una avioneta de enlace CESMA del EA, un helicóptero, un vehículo de mando y tres camiones pesados.

El puesto de mando estuvo situado en el chalé del campamento Batiellas y enlazado por radio

- **Ejercicio táctico** con la BRIDOT V en el campo de maniobras de San Gregario (Zaragoza). Octubre de 1973.

- **Ejercicio de guerrillas** con la BRIDOT V en Campillo y Torrente (Teruel). Abril 1974.

- **Ejercicio de guerrillas** con la BRIDOT V en Fridas de Albarracín, Montes Universales (Teruel). Junio de 1974.

- **Ejercicio «Eugene II»** hispano-francés, en Jaca (Huesca). Julio de 1974.

INFORME QUE FORMULA EL CAPITÁN DE LA EXPRESADA COE N° 51, SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE DICHA UNIDAD EN LAS PRÁCTICAS FINALES DEL CURSO DE OE DE LA ESCUELA MILITAR DE MONTAÑA DE JACA DURANTE EL MES DE JULIO DE 1973

Día 18.- Traslado de la unidad por ferrocarril a la plaza de Jaca y acantonamiento en Batiellas. Se monta el servicio de seguridad

Día 19.- Emboscada sobre posible ataque al puente de ferrocarril (Venta de no Te Fíes). Reconocimiento sobre Navasa, Abay, Cenarbe, Monte Asieso (sin novedad)

Día 20.- Actividades de reconocimiento en la zona del Monte Grosin. Reconocimiento de Ipas, Banaguás, Baraguás, pista forestal de Oroel y zonas de Venta de Fontazonas y Monte Sesún.

Actuaciones: 1 pelotón de la 2ª sección sobre las 22:00 horas descubre en el pueblo de Bergosa a un grupo de 5 hombres. Se refugian en una casa. Se capturan dos mochilas y un saco de dormir, mas una radio con antena que, a petición del árbitro se les deja. Anteriormente se habían observado huellas y se habla encontrado una cantimplora.

Día 21.- Reconocimientos de Atarés, Puerto de Oroel y Valle de la Garcipollera. Se encuentran indicios y huellas en el puente del río Gas. Se sabe por confidentes que una guerrilla puede encontrarse en la Zona de Ullé.

Actividades nocturnas- Posiciones de bloqueo próximas a Ullé, y a los puentes de Santa Cola y Ascara. Rastrilleo de la zona de Castiello de Jaca.

Día 22.- Se mueven dos secciones en dirección de Ullé a las 22:30 horas, por haberse tenido confidencias de haber una guerrilla en dicho punto. Aunque no es posible capturarla, es visto un individuo huyendo precipitadamente en las afueras del pueblo.

Al amanecer se tropieza con una guerrilla en Bergosa que es capturada. Al no existir arbitro se niega a ser conducida al campamento. A las 00:20 horas se produce el ataque a las centrales eléctricas de Jaca (Icosaedro) y Castiello. El grupo de reacción que acude a la central de Castiello captura en una casa a la guerrilla atacante del Icosaedro.

Día 23.- Sale la 1ª Sección a las 23:00 horas a la espera de un posible ataque a los puentes de Castiello: uno de ellos es atacado. La contraguerrilla se tropieza con la guerrilla sin conocerse en el puente y el árbitro da el 50% de bajas a ambos bandos. Se le da un margen a la guerrilla de tiempo de 10 minutos para huir. El resto de la contraguerrilla intenta una persecución y un cerco por la zona del Albarún que resulta infructuosa. Se regresa al campamento sobre las 10:00 horas del día 24.

Día 24.- Se realizan rastrilleos durante lama/lana y la tarde por lo zona de Navasa resultando infructuosa. En Ascara se tiene un encuentro con una guerrilla. El árbitro da por destruida a la sección de contraguerrilla.

Día 25.- Descanso y Misa.

Tarde. Paseo, dejando la seguridad montada.

Se envían dos patrullas a reconocer los alrededores, llegando hasta el Monte Sesún y el Barranco de Atarés. A su regreso, sobre las 21:00 horas, detienen a dos observadores de la guerrilla. Se sospecha un posible ataque al campamento y se refuerza la unidad de seguridad.

Se realiza el ataque a las 23:00 horas.

Día 26.- Recogida, limpieza del campamento y reparto de las provisiones para la salida nocturna.

19.00 horas. Segunda comida.

20.30 horas- Salida en camión hasta Monte Sesún donde se vivaquea.

Día 27.- A las 04:00 horas se empieza el rastrilleo de la zona, terminando a las 08.00 horas. sin encontrar al enemigo. 10:00 horas- Traslado a Jaca.

13:00 horas- Comida en el Regimiento Galicia nº 64,

22:00 horas- Llegada al acuartelamiento a Zaragoza, haciendo el viaje por ferrocarril.

Zaragoza, 31 de julio de 1973.

EL capitán

El Excmo. Sr. General jefe de la Brigada de Defensa Operativa del Territorio V, en escrito nº 29 de 2ª Sección, de fecha 6 del actual, me dice lo siguiente:

"Una vez terminada la fase de guerrillas del Curso de Operaciones Especiales, en el que ha intervenido la COE nº 51 que está a tus órdenes, quiero agradecerte la valiosa colaboración prestada en la ejecución de los temas y felicitarte por el gran espíritu, preparación y alto nivel técnico que he observado en todos sus componentes, en cuantas ocasiones he tenido ocasión de verlos actuar. Te agradeceré hagas llegar hasta todos los que han participado en estos ejercicios, mi sincera felicitación".

Como general jefe de la brigada, me es grato expresarles mi sincera satisfacción y al mismo tiempo espero transmita mi efusiva felicitación el capitán, oficiales, suboficiales y tropa de la COE nº 51.

Lo que comunico a Vd. para su conocimiento y satisfacción.



Operación «Rebeco», con unidades de la División de Montaña en la Poble de Segur y Talar (Lérida). Junio-julio de 1975.

- **Ejercicio de guerrillas** en colaboración con la EMMOE (curso de OE) celebrado en Castiello de Jaca (Huesca). Junio de 1976.

- **Ejercicio de guerrillas** con la BRIDOT V en

ORDEN GENERAL DEL DIA 18 DE JUNIO DE 1971.

"En los ejercicios realizados el día 16 del actual por la Brigada de Defensa Operativa del Territorio V en San Gregario ante el Excmo. Sr. Ministro del Ejército el día 17 por la Brigada de Alta Montaña y Compañía de Operaciones Especiales nº 51 en la zona de Villanúa (Huesca) ante Su Alteza Real el Príncipe de España han demostrado todas las fuerzas que han tomado parte en los mismos un magnífico grado de disciplina, espíritu e instrucción por lo que quiero hacer llegar, a todos los escalones del mando y tropa de las mismas, mi felicitación más calurosa y expresarles mi satisfacción por los resultados obtenidos.

Vuestro Capitán General Gonzalo Fernández de Córdoba y Ziburu

Castejón de Valdejasa (Zaragoza). Septiembre de 1976.

- **Ejercicio de guerrillas** en colaboración con la EMMOE (curso de OE) celebrado en Jaca (Huesca), con cooperación con la UHEL III en prácticas aeromóviles y de guerrillas. Julio de 1977.



- **Ejercicio de guerrillas** en colaboración con la EMMOE (curso de OE) celebrado en Jaca (Huesca). Julio de 1978.

- **Ejercicio «Cuerda 79»** de contraguerrillas con la BRIDOT V en el Pantano de la Cuerda del Pozo (Soria). Mayo de 1979.

- **Operación «Golondrina»**, ejercicio de guerrillas en colaboración con la EMMOE (curso de OE) celebrado en Jaca (Huesca). Junio de 1979.

- **Ejercicio «Pirineos 79»** en Jaca (Huesca) con la Brigada de Infantería de Alta Montaña (BRIAM). Septiembre-octubre de 1979.

- **Ejercicio «Junio 80»** con la BRIDOT V en el campo de maniobras de San Gregario (Zaragoza). Junio de 1980.

- **Ejercicio «Albarracín 80»** de guerrillas con la BRIDOT V y dos compañías de la BRIAM. Septiembre de 1980.

- **Operación «Alazán»**, en el Valle del Baztán. Única operación real de la COE 51 con misión de impermeabilización de la frontera con Francia en esa zona. Marzo y abril de 1981.

- **Ejercicio «Montes Claros 81»** en Montes Claros, vivac en Villar del Ala (Soria). Mayo de 1981.

- **Ejercicio «Sagitario»** de guerrillas con la

Brigada Paracaidista (BRIPAC) en Molinos de Algarbe (Teruel). Junio 1982.

- **Ejercicio «Guadalupe 82»** de contraguerrillas en el Maestrazgo en el triángulo: Castellote-Alcañiz-Valderrobles (Teruel). Septiembre de 1982.

- **Ejercicio «Alcubierre»** en la sierra Alcubierre, operación de cerco, evasión y escape. Abril de 1983.

- **Ejercicio de guerrillas** con la BRIDOT V en el campo de maniobras de San Gregario (Zaragoza). Noviembre de 1983.



- **Ejercicio «Beta»** de guerrillas con el R. I. Las Navas en la Sierra de Algarién y Vicor (Zaragoza). Mayo de 1984

- **Ejercicio «Gama»** de guerrillas con unidades de la BRIDOT V en San Juan de la Peña-Lobera-Asín-Ayerbe (Huesca). Junio de 1984.

- **Ejercicio «Beta»** de guerrillas con el R. I. Las Navas en la Sierra de Arcos. Sierra de Los Moros (Teruel). Marzo de 1985.

- **Ejercicio «Gama»** de contraguerrillas con unidades de la BRIDOT V en San Juan de la Peña-Lobera-Asín-Ayerbe (Huesca). Junio de 1985.
- **Ejercicio «Beta»** con unidades de la BRIDOT V en el campo de maniobras de San Gregario (Zaragoza). Diciembre de 1985.
- **Ejercicios «Beta» y «Gama»** con unidades de la BRIDOT V en el campo de maniobras de San Gregario (Zaragoza). Abril de 1986.

Por la Instrucción General 6/86 del Estado Mayor del Ejército (5ª División), el 31 de diciembre de este año es disuelta la COE 51, quedando su personal en situación de disponible forzoso en la plaza de Zaragoza.

Por IG 6/86 del EME de 31 diciembre 1986 es disuelta la COE 51



ALGUNAS ANECDOTAS

Según le contó el capitán Perera al sargento Ferrer el local de la COE 51 anteriormente había sido unas cuadras que se utilizaron cuando se rodó la película "Salomón y la reina de Saba".

En la calle La Paz de Zaragoza hubo un bar, el «Serlo's», más conocido como el Bar del Guerrillero, que era propiedad de un antiguo guerrillero de la COE 51. Decorado con temática militar, era famoso por sus bocadillos gigantes, de casi un metro de longitud, algunos de ellos con salsa picante a rebosar. En su carta había nombres de bocadillos como «Levantaboinas», «Torpedo», «Bazoka», «Guerrillero» ... Tras su

cierre, se volvió a abrir años después en la Calle Azoque, en el Casco Antiguo de Zaragoza.

El antiguo sargento de la COE 51, Miguel Ferrer Soria, nos habla de varias anécdotas que se recogen en un artículo adjunto a esta síntesis histórica.

MASCOTAS



En los últimos años la compañía tuvo varios perros, entre los cuales destacan: «Viri», un mastín del pirineo francés; «Guerrri», un mastín del pirineo español; «Blanca», una pastor canadiense; «Furia», un schnauzer gigante negro, «Rambo», un pastor alemán.



También durante ocho meses hubo un jabato que llegó a la compañía cuando tenía tres meses, «Currito». Le encantaban las galletas maría, el foie-gras y morder las botas recién embetunadas.

Miguel Ferrer Soria, antiguo sargento de la COE 51, además de los citados perros menciona también a otros como «Kazán» y «Oso». Así nos lo cuenta:

“Perros tuvimos en la COE siempre durante el tiempo en que yo serví en ella. Con anterioridad ya



he hablado de «Kazán», el perro del capitán Perera. Un pastor alemán que desfiló con la compañía el Día de las Fuerzas Armadas que se celebró en Zaragoza el 31 de mayo de 1982. Era un perro que cuando el capitán se iba, se quedaba junto al mando de mayor graduación. No acierto a adivinar como lo sabía, pero así era. Acompañaba al mando cuando pasaba revista a la compañía. Una vez, el capitán estaba sentado en el Willy y el perro en la caja. El sargento Alfredo Cabrero Lasierra fue a subir a la caja, y al echar la bota dentro, «Kazán» le dio tal mordisco que atravesó el cuero. Murió en extrañas circunstancias.



Después tuvimos al perro que trajo el sargento Juan López Quesada (a quien Dios guarde en su seno). Era un perro de lo más peculiar; tan poco parecido a un perro que le llamábamos «Oso». En unas maniobras se comió las zapatillas nuevas del teniente Francisco Arribas Mir, algo que no le hizo mucha gracia. Además, durante las maniobras tenía por costumbre lanzarse contra el doble techo de las tiendas y rebotar, como si fuese una cama elástica. Le debía divertir mucho. Como el capitán Perera tenía una tienda tipo canadiense más grande que las Aneto, era su preferida. Era habitual oír a primera hora de la mañana, al capitán gritar. ¡¡¡Quesada, tu perro!!! Desapareció en Ricla durante unas maniobras.

«Guerrri» fue un mastín de los pirineos que dormía encima de la nieve tan pancho y comía una barbaridad pero que en verano se deshacía las pezuñas escarbando la tierra buscando algo de humedad con que refrescarse. Nos lo robaron durante unas maniobras.

A continuación, vino «Blanca», una pastora canadiense que nos salió asesina. En unas

maniobras en Covaleda (Soria), apareció con la boca llena de sangre y poco después el que apareció fue un pastor diciendo que la perra le había matado una oveja. Al principio nos pareció un poco extraño. Pero lo peor fue lo que sucedió más tarde.



En el acuartelamiento de Valdespartera estaba la Agrupación Mixta de Encuadramiento V que tenía dos escuadrones de Caballería. Esta unidad de caballería, en el año 84 compró un cabrito con la idea de educarlo y que desfilara con ellos. Pues allá fue nuestra blanca a almorzar y adiós cabrito. Creo que no le hizo mucha gracia al comandante Pantión que por aquel entonces mandaba la unidad de caballería. El último fue «Furia», un schnauzer gigante que saltaba como una cabra. Era un perro de porte soberbio y con un par de kiwis (que era como llamábamos a los cataplínes del perro por su parecido con esta fruta). Tanto le gustó al teniente Juan Manuel Marzol Jaén que se compró una perra schnauzer”.



CANCIONES

Además de las canciones genéricas como **La Bella Ciao**:

Esta mañana, me he levantado
Oh bella ciao, bella ciao, bella ciao ciao ciao
esta mañana, me he levantado

y he descubierto al invasor.

.....
existían otras particulares de la COE 51 como **Boina Verde se va**, **Las Chicas de Zaragoza** y varias canciones a paso ligero.

CANCIONES DE PASO LIGERO

En la puerta de la COE	si las chicas de la Escala
Hay un charco y no ha llovido,	Tienen alma guerrillera,
son las lagrimas de un nuevo,	no tenemos duda alguna,
jodete no haber venido.	se venira con la primera.
COE, COE, COE COE COE.	COE, COE, COE COE COE.
Los pistoles en camiones,	Cuando salimos al campo,
los paracas en aviones,	de nubes se llena el cielo,
y el valiente guerrillero,	que nos dicen al pasar,
pateando con cojonos.	te jodes ya guerrillero.
COE, COE, COE COE COE.	COE, COE, COE COE COE.
Un soldado le decia,	En la COE no queremos,
a su sargento riendo,	niños bien, ni fanfarozas,
aún me quedan dos cojonos,	queremos ser guerrilleros,
para estar todo el dia corriendo.	y luchar como leones.
COE, COE, COE COE COE.	COE, COE, COE COE COE.

LAS CHICAS DE ZARAGOZA

Las chicas de Zaragoza, para pan, para pan, pan, pan,
se asoman a los balcones y una le dice a la otra mi novio es de transmisiones,
Para, para pan, pan, pan, para, para pan, pan, pan.
Si el tuyo es de transmisiones, para pan, para pan, pan, pan,
el mio es de operaciones, vale más un guerrillero que todas las transmisiones,
Para, para pan, pan, pan, para, para pan, pan, pan.
Las chicas de Zaragoza, para pan, para pan, pan, pan,
sean quejado al coronel, si se van los guerrilleros con que vamos a joder,
Para, para pan, pan, pan, para, para pan, pan, pan.
Y el coronel les ha dicho, para pan, para pan, pan, pan,
callaros h..... de ... , si se van los guerrilleros, ahí os quedan los pistoles,
Para, para pan, pan, pan, para, para pan, pan, pan.
Los pistoles no queremos, para pan, para pan, pan, pan,
.....

¡BOINA VERDE SE VA!

Dicen que los guerrilleros son hijos de mala madre
(bis)
Pero no nos dan por culo como a pistoles normales
(bis)
Boina Verde , Boina Verde , Boina Verde se va
No te vayas Boina Verde que me vas a Hacer llorar
Dicen que los guerrilleros tienen la vida en un hilo
(bis)
Si la tienen que la tengan la guerrilla es su destino
Boina Verde , Boina Verde , Boina Verde se va
No te vayas Boina Verde que me vas a hacer llorar
Dicen que los guerrilleros sufren pasan hambre y frio
(bis)
Pero les queda el orgullo que lo llevan en la sangre
(bis)
Boina Verde , Boina Verde , Boina Verde se va
No te vayas Boina Verde que me vas a hacer llorar

A LA COE 51

No queriendo dejaros os vais
y aunque por iros nos escucháis
permitidnos, señora, una merced
que sea nuestra voz, otra vez,
la que os diga el sentir de la razón
la que os lllore en silencio y sin dolor.
No nos lamentamos, señora,
a vos os corresponde por derecho
seguir el camino de la aurora
mas nunca olvidaremos que en nuestro pecho
roble y plata se atesoran.
El adiós no existe para el camarada lo
borra la huella del tiempo,
que vuestra alma noble, sincera y callada,
cargará junto a las nuestras
con la mochila en silencio.

CANCIONES DE PASO LIGERO

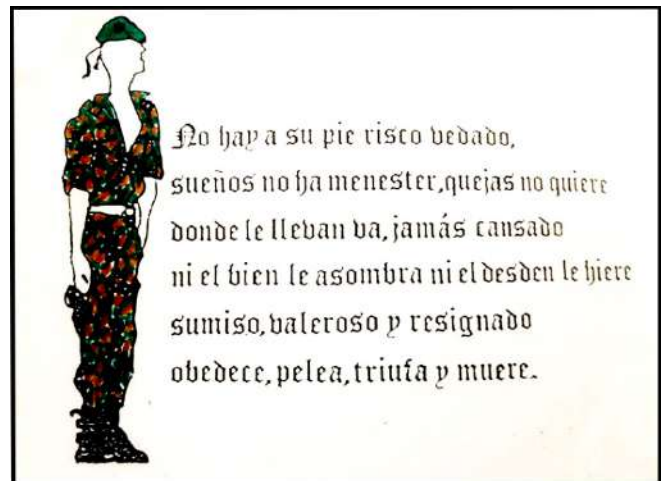
En la puerta de la COE,	Una boina verde en la cabeza,
se ha estrellado una avioneta,	mosquetón y una mochila,
con un letrero que dice,	estas tres cosas que digo,
hay pistoles a peseta.	no se olvidan en la vida.
COE, COE, COE COE COE	COE, COE, COE COE COE
Que es aquello que reluce,	Cuando el guerri va de viaje,
en lo alto del castillo,	necesita dos vagones,
son los huecos de un paraca,	uno para su mochila,
que corte con mi cuchillo.	y otro para sus cojonos.
COE, COE, COE COE COE.	COE, COE, COE COE COE
Cuando salimos al campo,	Un gusano me decia,
de estrellas se llena el cielo,	desde dentro de una castaña,
que nos dicen al pasar,	la COE 51
buena suerte guerrillero.	la mejor de toda España.
COE, COE, COE COE COE	COE, COE, COE COE COE
Cuando el guerri va cansado	En el cielo manda Dios,
tira su mochila al suelo,	y en el ruedo los toreros,
coge otra mas pesada,	y en el cuartel de las Navas,
y encima al cabo primero.	mandamos los guerrilleros.
COE, COE, COE COE COE	COE, COE, COE COE COE
Estando en supervivencia,	En la selva es el León,
un lagarto me decia,	el animal más fiero,
no se como guerrillero,	en el monte no hay leones,
que aún se queda mucha vida.	pues, habita el guerrillero.
COE, COE, COE COE COE	COE, COE, COE COE COE



BANDERÍN

El banderín de la COE 51 era de color verde en su anverso y llevaba, centrado, un machete vertical en su color con un león rojo incrustado, envuelto con las hojas de roble en color dorado. Por encima del emblema, en forma de semicírculo, la inscripción COMPAÑÍA DE OPERACIONES ESPECIALES N 51 y debajo de la empuñadura la palabra ZARAGOZA (todas las letras en negro).

En el reverso, sobre fondo de color rojo, llevaba el escudo de armas del Regimiento Las Navas nº 12.



No hay a su pie risco vedado,
sueños no ha menester, quejas no quiere
donde le llevan va, jamás causado
ni el bien le asombra ni el desden le hiere
sumiso, valeroso y resignado
obedece, pelea, triunfa y muere.

IDEARIO

Existía un decálogo en la COE 51 que se iniciaba con “Mantén el pueblo a tu lado o gánatelo” y una frase de nuestro soldado: “No hay a su duro pie risco vedado...”

DECALOGO DEL GUERRILLERO

- Mantén el pueblo a tu lado o gánatelo.
- Conocerás el terreno como la palma de tu mano.
- Manda la guerrilla como mandas los dedos de tu mano.
- Sorprende al enemigo como ave de rapina.
- Audacia, mas audacia, siempre audacia.
- Mi acción irá siempre unida a la de mis compañeros y a la de mi guerrilla, actuaremos todas las guerrillas en unidad de esfuerzo como piezas de un mismo reloj.
- Obedeceré hasta morir.
- Transmitiré por doquier la fe en mi causa ideologica y en la victoria final.
- Viviré viendo y oyendo sin ser visto ni oido.
- Convencido de la justicia de mi causa, lucharé hasta lograr la victoria o morir por ella.

Hechos, dichos, redichos y chascarrillos relacionados con la COE 51

Los mejores años de esta carrera militar más o menos "montaraz" han sido los pasados al mando de la inolvidable Compañía de Operaciones Especiales nº 51, tanto por el tipo de actividad que en ella se realizaba, como por lo entrañablemente que correspondieron mandos y tropa, al gran afecto que en ellos fue depositado.

A estos auténticos amigos van dedicadas estas modestísimas y sencillas composiciones:

"Un soldado bravo y fiero,
el guerrillero
que opone a todo dolor,
su valor
saliendo airoso a campaña,
en la montaña
capaz de cualquier hazaña,
es tirador muy certero,
bien templado y pinturero,
el guerrillero de España"

"En el campo luchador,
con valor
combate a la guerra sucia,
con astucia
de su misión cumplidor,
con honor
de la montaña señor,
como infante verdadero,
con lema del guerrillero
valor, astucia y honor."

"Del veterano divisa
la risa
cantando con ilusión
su canción
vencer al tiempo traidor
con humor
logrando así con valor
pasarlo bien a porfía
conservando cada día
risa, canciones y humor"

Comentarios de un capitán al tomar el mando de la COE 51

"Quiero que esta unidad sea muy alegre y muy eficiente, pero si no es lo primero, difícilmente podrá ser lo segundo. Con caras largas no se vencen la fatiga, el miedo o el hambre: solo se soportan. Pero es que lo que nosotros perseguimos no es soportar sino vencer, a eso y a todo"

"Es posible que muchas veces el guerrillero tenga que poner en el suelo la mochila y sentarse a descansar, que encuentre muchas encrucijadas y diversas lindes en las que dude, tropiece y caiga, pero volverá a levantarse y no quedará allí tendido; seguirá adelante y no desandará su camino, ni renunciará a su objetivo..."



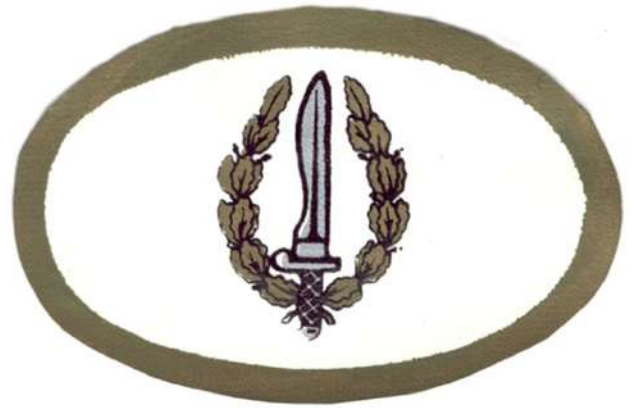
DISTINTIVOS

Un león como el que figura en el escudo de la ciudad de Zaragoza sobre el emblema de la COE.

FALLECIDOS

Armando Cañizares Cangas falleció el 10/06/1983 durante la prueba de los 10 kilómetros alrededor del cuartel y campo de maniobras de Valdespartera.





C. O. E. nº 51

Autor: Cap. Fernando Oria

ZARAGOZA

Denominación: "Espoz y Mina"

CREACIÓN: D.O. Nº 178 (08-08-1969).

VIDA de la UNIDAD: 17 años, 4 meses, 23 días.

DISOLUCIÓN: D.O. Nº 252 (31-12-1986).

Rgto. LAS NAVAS nº 12

PROCEDENCIA	ALTAS			Nº	Cap.	CAPITANES	Cur.			BAJAS			MOTIVOS	
	FECHA	D. O.	Ord.				O.E.	A	M	D.	D. O.	FECHA		
Rgto. Las Navas nº 12.	(V)	08/08/1969	Nº 178	1º	Cap.	D. JULIO FERRER SEQUERA.	3º	4	7	2	Nº 059	10/03/1974	(V)	Ascenso Comandante.
Nto Estado Mayor.	(V)	01/05/1974	Nº 059	2º	Cap.	D. JOSÉ GARCÍA de FRÍAS.	8º	0	2	19	Nº 162	20/07/1974	(V)	E.M.M.O.E. (Jaca).
Academia G.M. (Zaragoza).	(V)	25/10/1974	Nº 243	3º	Cap.	D. LUIS FERNANDO JIMÉNEZ REIGADA.	6º	1	0	22	Nº 260	16/11/1975	(F)	E.M. Capitania Ger.(Mº R.M.).
Alumno Escuela E.M.	(V)	04/01/1976	Nº 003	4º	Cap.	D. MANUEL ALONSO del BARRIO.	9º	0	2	8	Nº 060	12/03/1976	(V)	Fuerza Aeromóvil. E.T.
C.L.R. nº 105. Gregorio (Zar.)	(V)	15/06/1976	Nº 134	5º	Cap.	D. JAVIER GARCÍA-VALIÑO MOLINA.	9º	3	2	27	Nº 207	11/09/1979	(V)	Ascenso Comandante.
C. O. E. nº 81. (Drense).	(V)	19/11/1979	Nº 264	6º	Cap.	D. PABLO PÉREZ CASADO.	2º	2	8	0	Nº 160	19/07/1981	(V)	Ascenso Comandante.
C. O. E. nº 52 (Barbastro).	(V)	16/09/1982	Nº 211	7º	Cap.	D. JESÚS PALACIO LACALLE.	20º	3	8	4	Nº 093	20/05/1986	(V)	Ascenso Comandante.

TENIENTES

C.O.E. nº 52 (Barbastro).	(V)	08/08/1969	Nº 178	1º	Tte.	D. MANUEL ALONSO del BARRIO.	9º	0	9	5	Nº 106	13/05/1970	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
C.O.E. nº 62 (Bilbao).	(V)	08/08/1969	Nº 178	2º	Tte.	D. MANUEL RUBIO RIPOLL.	12º	2	7	21	Nº 074	29/03/1972	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
C.O.E. nº 62 (Bilbao).	(V)	19/08/1970	Nº 184	3º	Tte.	D. JOSÉ MARÍA TOMÉ LÓPEZ.	13º	2	0	22	Nº 206	10/09/1972	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
Grupo F. Reg. Mellillan nº 2.	(V)	05/11/1971	Nº 251	4º	Tte.	D. NICOLÁS PEROTE PELLÓN.	15º	0	2	18	Nº 018	23/01/1972	(V)	III Tercio Saharaño.
C.O.E. nº 71 (Oviedo).	(V)	27/02/1972	Nº 048	5º	Tte.	D. RAFAEL SÁINZ TORRES.	12º	1	6	13	Nº 203	09/09/1973	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
Rgto. España nº 18.	(V)	22/10/1972	Nº 241	6º	Tte.	D. LUIS ÁLVAREZ GONZÁLEZ.	16º	1	6	27	Nº 113	19/05/1974	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
C.O.E. nº 52 (Barbastro).	(V)	24/10/1973	Nº 239	7º	Tte.	D. FERNANDO SANCHO de SOPRANIS ANDÚJAR.	15º	1	4	15	Nº 058	11/03/1975	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
Grup. F. Reg. Alhucemas nº 5.	(V)	25/10/1974	Nº 241	8º	Tte.	D. PEDRO GUERRERO FONTALBA.	1º	0	18		Nº 256	12/11/1975	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
C.O.E. nº 52 (Barbastro).	(V)	25/04/1975	Nº 093	9º	Tte.	D. VICENTE GONZALVO SÁNCHEZ.	17º	0	6	18	Nº 256	12/11/1975	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
A.G.B.S. (TREMPE) Lérida.	(V)	30/12/1975	Nº 293	10º	Tte.	D. FÉLIX HIDALGO PRADO.	0	7	26		Nº 192	25/08/1976	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
Rgto. Aragón nº 17.	(V)	03/11/1976	Nº 250	11º	Tte.	D. JESÚS TRIGO MARCO.	1º	4	19		Nº 068	22/03/1978	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
Rgto. Aragón nº 17.	(V)	03/11/1976	Nº 250	12º	Tte.	D. BENITO GIMÉNEZ de AZCÁRATE GASCÓN.	1º	4	19		Nº 068	22/03/1978	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
Disponible. (Zaragoza).	(V)	19/07/1978	Nº 163	13º	Tte.	D. MARIANO BAYO de la FUENTE.	24º	3	0	1	Nº 162	20/07/1981	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
Rgto. Galicia nº 04.	(V)	16/02/1979	Nº 049	14º	Aj/.	Tte. D. FERNANDO JIMÉNEZ YAGO.	E.E.M.	1º	8	2	Nº 079	05/04/1981	(V)	Academia G.M. (Zaragoza).
Grupo F. Reg. Mellillan nº 2.	(V)	29/06/1981	Nº 195	15º	Tte.	D. FRANCISCO ARRIBAS MIR.	25º	2	1	29	Nº 245	28/10/1983	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
Rgto. Tenerife nº 03.	(V)	07/10/1982	Nº 229	16º	Tte.	D. MIGUEL ÁNGEL RAMOS GABILONDO.	26º	2	4	21	Nº 020	28/02/1985	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
Rgto. Tenerife nº 03.	(V)	09/12/1983	Nº 228	17º	Tte.	D. JUAN MANUEL MARZOL JAÉN.	27º	1	5	14	Nº 075	23/05/1985	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
Rgto. Viscaya nº 21.	(V)	12/04/1985	Nº 048	18º	Tte.	D. CARLOS MARÍA GUGAL GIRONES.	28º	1	0	6	Nº 074	18/04/1986	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.).
Disponible. (Córdoba).	(V)	19/07/1985	Nº 115	19º	Tte.	D. RAMÓN JESÚS SERRANO LÁZARO.	29º	1	5	12	Nº 252	31/12/1986	(F)	Disponible. (Disolución Unid.).

SUBOFICIALES

C.O.E. nº 52 (Barbastro).	(V)	08/08/1969	Nº 178	1º	Bg.	D. ELEUTERIO MALO IBÁÑEZ.	2º	1	11	24	Nº 172	01/08/1971	(V)	Ascenso Teniente. (E. Aux.).
C.O.E. nº 52 (Barbastro).	(V)	08/08/1969	Nº 178	2º	Sgt.1	D. BIENVENIDO CAMPILLO VICENTE.	4º	0	5	17	Nº 020	25/01/1970	(V)	Ascenso Brigada.
C.O.E. nº 51 (Burgos).	(V)	08/08/1969	Nº 178	3º	Sgt.1	D. JULIO SIERRA ESTEBAN.	1º	7	1		Nº 056	09/03/1971	(V)	Ascenso Brigada.
C.O.E. nº 51 (Burgos).	(V)	08/08/1969	Nº 178	4º	Sgt.1	D. TORIBIO GÓMEZ GARRUO.	6º	1	7	1	Nº 056	09/03/1971	(V)	Ascenso Brigada.
E.M.M.O.E. (Jaca).	(V)	08/08/1969	Nº 178	5º	Sgt.	D. LUIS MACÍAS HERRANZ.	3º	2	7	17	Nº 071	25/03/1972	(V)	Ascenso Brigada.
Rgto. Viscaya nº 21.	(V)	17/08/1969	Nº 185	6º	Stte.	D. FÉLIX LÓPEZ BARRIOS.	M.A.A.	1	9	9	Nº 116	26/05/1971	(F)	Pasó. (Retiro por edad).
Disponible. (Zaragoza).	(V)	27/08/1969	Nº 193	7º	Pract.2ª	D. ELÍAS ARNAL ARNAL.	A.T.S.3ª	3	6	0	Nº 047	27/02/1973	(F)	Disponible. (Zaragoza).
Rgto. Valladolid nº 05.	(V)	24/06/1970	Nº 142	8º	Sgto.	D. PAULINO JIMÉNEZ MARTÍNEZ.	1º	8	4	8	Nº 054	06/03/1975	(V)	Ascenso Brigada.
C.O.E. nº 52 (Barbastro).	(V)	06/06/1971	Nº 126	9º	Sgto.	D. FERNANDO JIMÉNEZ YAGO.	1º	8	6	29	Nº 002	04/01/1977	(V)	Ingreso. E.E.M.
Disponible. (Jaca).	(V)	24/08/1971	Nº 191	10º	Sgto.	D. FRANCISCO NOGUEIRAS CARBALLEIRA.	14º	6	0	21	Nº 209	14/09/1977	(V)	Ascenso Brigada.
Disponible. (Zaragoza).	(V)	25/06/1972	Nº 144	11º	Bg.	D. LUIS MACÍAS HERRANZ.	3º	2	5	5	Nº 271	30/11/1974	(V)	Ascenso Teniente. (E. Aux.).
Disponible. (Zaragoza).	(V)	12/11/1972	Nº 258	12º	Sgto.	D. CARLOS PÉREZ ORLEANS.	4º	6	4	0	Nº 059	12/03/1979	(V)	Ascenso Brigada.
Unid. Apoyo. Academia G.M.	(V)	26/02/1975	Nº 047	13º	Bg.	D. FERNANDO GARCÍA MUÑOZ.	0	1	0		Nº 070	26/03/1975	(V)	Ingreso. E.E.M.
Rgto. Valladolid nº 05.	(V)	29/04/1975	Nº 096	14º	Sgto.	D. PEDRO PORRAS CASES.	6º	4	8	18	Nº 014	17/01/1980	(V)	Ascenso Brigada.
Subinspección. (Sº R.M.)	(V)	13/05/1976	Nº 106	15º	Bg.	D. JOSÉ SÁNCHEZ VICENTE.	2º	6	14		Nº 269	25/11/1976	(V)	Campo Militar. S. Gregorio.
Rgto. Galicia nº 04.	(F)	14/02/1977	Nº 036	16º	Sgto.	D. AURELIO CAMELLO FALCÓ.	3º	8	11		Nº 193	25/08/1978	(V)	Cla. Cuartel Gen. Br.I.A.M.
A.G.B.S. (TREMPE) Lérida.	(V)	12/12/1977	Nº 281	17º	Sgto.	D. JUAN ANTONIO BAENA MUÑOZ.	21º	2	2	7	Nº 042	19/02/1980	(V)	C.O.E. Rgto. T. Canarias nº 50.
Rgto. Valladolid nº 05.	(F)	23/10/1978	Nº 242	18º	Sgto.	D. ALFREDO CABRERO LASIERRA.	22º	6	4	26	Nº 034	21/03/1985	(V)	Rgto. Las Navas 12.
Rgto. Galicia nº 04.	(V)	20/02/1979	Nº 042	19º	Bg.	D. PEDRO JIMÉNEZ SERAPIO.	6º	2	4	2	Nº 139	22/06/1981	(V)	Jefatura R. Auto. (Sº R.M.).
Disponible. (Zamora).	(V)	20/07/1979	Nº 164	20º	Sgto.	D. LUIS LORENTE CASTILLO.	3º	0	16		Nº 175	05/08/1982	(V)	Retiro. (Voluntario).
Disponible. (Zaragoza).	(V)	17/07/1980	Nº 162	21º	Sgto.	D. MIGUEL ÁNGEL FERRER SORIA.	24º	6	1	17	Nº 169	03/09/1986	(V)	Instituto Politécnico.
Disponible. (Jaén).	(V)	17/07/1980	Nº 162	22º	Sgto.	D. JUAN LÓPEZ QUESADA.	4º	10	13		Nº 080	30/05/1985	(V)	Rgto. Las Navas nº 12.
Z. R. y M. nº 13. (Toledo).	(V)	07/08/1981	Nº 177	23º	Bg.	D. ISIDORO SÁNCHEZ HERNÁNDEZ.	2º	8	2	11	Nº 237	18/10/1982	(V)	Z. R. y M. nº 13. (Toledo).
G.O.E. I (Madrid).	(V)	11/12/1982	Nº 281	24º	Bg.	D. JULIÁN GASCÓN RODRIGO.	2º	8	0	20	Nº 252	31/12/1986	(V)	Gobierno Militar. (Zaragoza).
Disponible. (Madrid).	(V)	20/07/1983	Nº 163	25º	Sgto.	D. HÉCTOR DÍEZ DOMINGO.	27º	0	4	22	Nº 280	12/12/1983	(V)	C.O.E. Rgto. T. Canarias nº 50.
Academia G. M. (Zaragoza).	(V)	11/02/1984	Nº 085	26º	Sgto.	D. CARLOS CASCAJO JIMÉNEZ.	2º	10	20		Nº 252	31/12/1986	(F)	Disponible Zaragoza.
Disponible. (Zaragoza).	(V)	23/07/1985	Nº 117	27º	Sgto.	D. ANTONIO CASES BARDAVIO.	31º	1	5	8	Nº 252	31/12/1986	(F)	Disponible Zaragoza.

CABOS 1º PROFESIONALES Diplomados.

Ingreso como Cabo 1º.	(V)	12/11/1984	O.C.	1º	Cb.1	D. MIGUEL ÁNGEL RUÍZ GALAY.	35º	2	1	19	Nº 252	31/12/1986	(V)	Disoluc. Unid. (Ing. Básica).
-----------------------	-----	------------	------	----	------	-----------------------------	-----	---	---	----	--------	------------	-----	-------------------------------

MANDOS AGREGADOS x necesidades del servicio.

Ascenso Tre. y agr.	(A)	30/11/1974	Nº 271	1º	Tte.	D. LUIS MACÍAS HERRANZ.	E. Aux.	3º	0	3	0	Agregado x 3 meses.	(F)	Máximo 13-02-1975		
Disponible. (Zaragoza).	(A)	19/02/1975	Nº 041					0	3	0			(F)	Prórroga de agr. x 3 meses.		
Rgto. Las Navas nº 12.	(A)	03/12/1975	Nº 272	2º	Cap.	D. VICENTE GONZALVO SÁNCHEZ.		17º	0	9	23		(F)	Hasta 10-02-1976.		
Agr. T. Nom. (Disp. Zaragoza).	(A)	07/02/1976	Nº 031					0	3	0		Agregado x 3 meses	(F)	Rgto. Las Navas nº 12.		
Agregado C.O.E. nº 51.	(A)	02/06/1976	Nº 123	3º	Tte.	D. JUAN IGNACIO de la CRUZ BERNAD.		22º					(F)	Ampliación de la comisión.		
Rgto. Las Navas nº 12.	(A)	02/10/1976	Nº 225					0	1	1		Nº 250	03/11/1976	(V)	C.O.E. nº 91. (Granada).	
Agr. T. Nom. (Disp. Zaragoza).	(A)	07/02/1976	Nº 031					0	3	0		Agregado x 3 meses	(V)	Rgto. Las Navas nº 12.		
Agregado C.O.E. nº 51.	(A)	02/06/1976	Nº 123	4º	Tte.	D. ENRIQUE ESTEBAN PENDAS.		21º	0	0	26		Nº 102	05/05/1976	(V)	Rgto. Las Navas nº 12.
Rgto. Las Navas nº 12.	(A)	02/10/1976	Nº 225					0	1	1		Nº 250	03/11/1976	(V)	C.O.E. nº 31. (Alicante).	
Rgto. Las Navas nº 12.	(A)	28/04/1978	Nº 097	5º	Tte.	D. FAUSTINO YÁÑEZ RAFAEL.	E. Aux.							(V)	Hasta que sea destinado algún Tte. Esc. Activo.	
Gobierno Militar. (Zaragoza).	(A)	21/03/1985	Nº 034	6º	Cap.	D. MIGUEL ÁNGEL RAMOS GABILONDO.		26º	0	3	7		Nº 078	28/05/1985	(V)	Rgto. Bedajoz nº 26.



Autor Cte.Hilario
Sánchez-Aranzueque

Compañía de Operaciones Especiales 51

Relación de Mandos

Capitanes

D. Julio Ferrer Sequera, D. José García de Frías, D. Fernando Jiménez Reigada, D. Vicente Gonzalbo Sánchez, D. Manuel Alonso del Barrio, D. Javier García-Valiño Molina, D. Pablo Perera Casado, D. Jesús Palacio Lacalle, D. Miguel Ramos Gabilondo.

Tenientes

D. Manuel Alonso del Barrio, D. Manuel Rubio Ripoll, D. José María Tome López, D. Nicolás Perote Bellón, D. Rafael Sanz Torres, D. Luis Álvarez González, D. Fernando Sancho de Sopranis Andújar, D. Pedro Guerrero Fontalba, D. Luis Macías Herranz, D. Vicente Gonzalbo Sánchez, D. Félix Hidalgo Prado, D. Juan Ignacio de la Cruz Bernard, D. Enrique Esteban Pendas, D. Jesús Trigo Marco, D. Benito Jiménez de Azcarate Gascón, D. Faustino Páñez Rafael, D. Mariano Bayo de la Fuente, D. Francisco Arribas Mir, D. Miguel Ángel Ramos Gabilondo, D. Juan Manuel Marzol Jaén, D. Carlos María Sugel Girones, D. Ramon Jesús Serrano Lázaro.

Alférez

D. Fernando Jiménez Pago.

Subteniente

D. Félix López Barrioso

Brigadas

D. Eleuterio Malo Ibáñez, D. Elix Arnal Arnal, D. Luis Macía Herranz, D. Fernando García Muñiz, D. José Sánchez Vicente, D. Pedro Jiménez Secapio, D. Isidoro Sánchez Hernández, Julián Gascón Rodríguez.

Sargentos Primeros

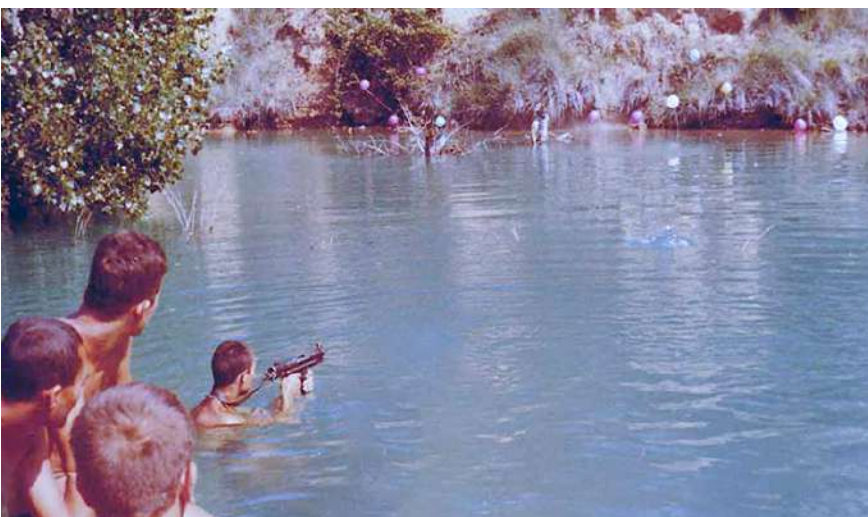
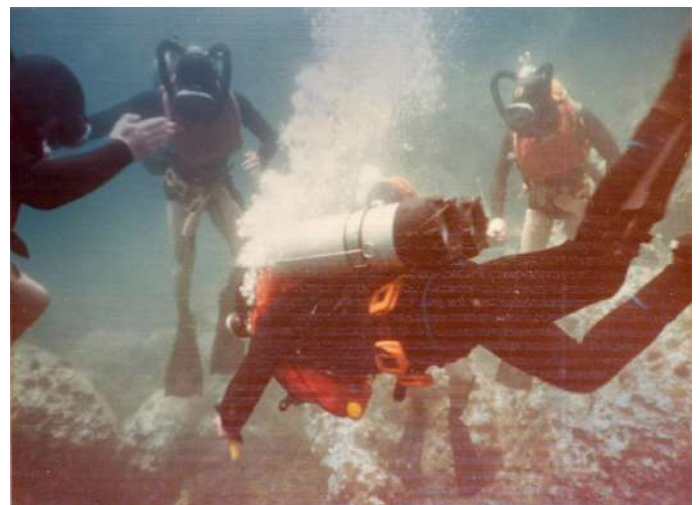
D. Bienbenido Campillo Vicente, D. Julio Sierra Esteban, D. Coribio Gómez Garfjo.

Sargentos

D. Luis Macía Herranz, D. Paulino Jiménez Martínez, D. Fernando Jiménez Pago, D. Francisco Hogueiras Carballeira, D. Carlos Pérez Orleans, D. Pedro Porras Cases, D. Aurelio Camello Falco, D. Juan Antonio Baena Muñoz, D. Alfredo Cabrero Lasierra, D. Miguel Ángel Ferrer Sorta, D. Juan López Quesada, D. Luis Lorente Castillo, D. Héctor Díez Domingo, D. Carlos Cascajo Jiménez, D. Antonio Cases Bardabio.

Tanto las fotografías que ilustran los textos como las de este reportaje gráfico proceden de diferentes fuentes: Museo del MOE, Facebook Federación, Punto de Reunión de Fotos fotos.fedevbv@gmail.com ...De la mayoría se desconoce el autor. Otras, han sido proporcionadas por uno o, la misma foto, por varios veteranos a la vez, sin que indiquen el autor. La lista de antiguos guerrilleros que han aportado imágenes es muy extensa. De la página Web de la A. Guerrilleros COE 51 hemos seleccionado muchas. A todos muchas gracias por su colaboración.









La COE-51 en la Cima del Man-
Cayo. Bajo la Columna del Capitán
Contreras D. Emilio Moral y García que
nos acompañó en la ascensión. A la
izquierda el perro de la Compañía "KIM."



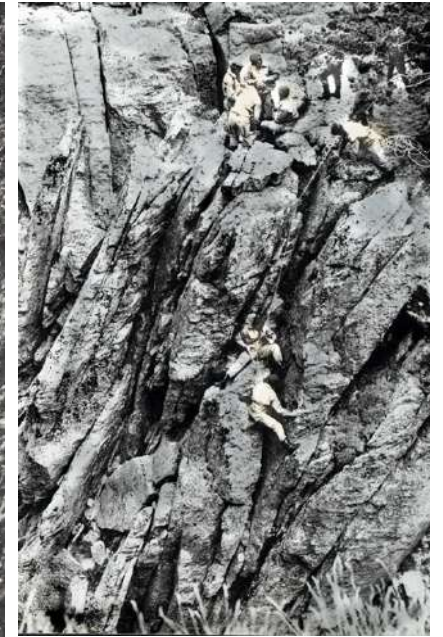




















































Dois vieiros guerrilleros que no han perdido la vocación (Coronels Montemayor y Ferrer)





Resto de fotos seleccionadas de la COE 51 ver en el menú **G. Fotográfica** de la página **WEB** de la **FEDA** <https://fedavbve.com/>

ENTREVISTA AL CORONEL JESÚS PALACIO LACALLE

Antiguo capitán de las COE 51 y 52

Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela



Jacetano, su padre era profesor de la Escuela Militar de Montaña y él nos confiesa que desde pequeño ya quería ser militar. Entrevistamos hoy al coronel Jesús Palacio.

Mi coronel, era usted muy joven cuando se crea el Curso de Guerrilleros, pero me confiesa que ya entonces se sentía atraído por aquellos polifacéticos hombres.

Yo tenía 6 años cuando se crea el curso. Y, con la candidez de la edad, decía que, cuando fuera mayor haría un curso como aquél donde se practicaba el esquí, la escalada, el paracaidismo y además eran "hombres rana", que no deja de ser una denominación curiosa para los buceadores.

Ingresa en la academia en el año 1967, con la XXVI promoción, y sale con el grado de teniente de infantería en el año 1971.

Sí. En aquella época nuestro primer destino eran los Centros de Instrucción de Reclutas, los CIR. Adonde íbamos destinados un año. En febrero de 1972 solicité destino al Tercio número 3 de la Legión, en el Sahara, Aunque tuve que esperar hasta finalizar el año en el CIR.

¿Cómo recuerda el destino en el Sahara?

Fueron unos años muy intensos, que terminaron con la decepción de tener que abandonar una tierra y a unas gentes, a las que les habíamos cogido mucho cariño, y retirarnos de una guerra que no habíamos perdido.

Y llega su primer destino en una COE.

Sí. A finales de 1974. Me incorporo a la COE 91, en Granada; sin diplomar, pero con el compromiso de hacer el curso. Permanecí en ella prácticamente un año, y la experiencia fue muy enriquecedora. Mi capitán, Máximo Fernández Usero, más que un jefe, fue un maestro, cuyas enseñanzas me impactaron y que recordé y apliqué durante el resto de mi vida profesional.

¿Cómo recuerda a la COE 91 de aquellos años?

Fue una época de trabajo muy intenso, con medios muy escasos. Superábamos los problemas con mucha ilusión. Las zonas donde realizábamos el adiestramiento durante las salidas al campo, Granada, Almería, Jaén y Málaga, eran muy propicias para nuestras actividades. De hecho, había lugares como la sierra de Loja, donde seguíamos los itinerarios de un libro que se titulaba *Bandolerismo contemporáneo*, que contaba hechos reales de la época de los maquis. Otras fases como la de esquí, se realizaban en Sierra Nevada. La estación no era lo que es hoy, pero nos dispensaban un trato maravilloso gracias al buen hacer de nuestro capitán. Como dato curioso, en el desfile (que entonces se



denominaba “De la Victoria”) íbamos vestidos de blanco, como si fuéramos una unidad de esquiadores, y formando un batallón con la COE hermana, la 92, que vestía el uniforme mimetizado.

En 1975 regresa a Jaca y comienza el Curso.

En septiembre de 1975 me incorporé al XX Curso de Operaciones Especiales, del que no hablaré pues sus actividades son sobradamente conocidas por todos. Pero si quiero recalcar que, para mí, además de un bagaje de experiencias y conocimientos que me han servido durante toda la vida, resultó entrañable regresar a la ciudad de Jaca, donde tenía mis raíces y que había abandonado muy niño por fallecimiento de mi madre. Asimismo, el recuerdo de mis profesores: Gordo, Lavilla, Casals, Carbonell, Otero y algún otro que me olvido, permanecerá siempre en mi memoria como ejemplo de eficacia trabajo y dedicación.



Sin embargo, al finalizar el Curso, ya no regresa a su unidad ¿por qué?

Se dio la circunstancia de que los ascensos a capitán se aceleraron y más de la mitad de los oficiales del curso, ascendimos a este empleo, por lo que no pudimos regresar a nuestras unidades cómo era nuestra intención.

Usted, mi coronel, es de infantería, pero creo que, en una ocasión, se hizo - forzado por las circunstancias-, artillero.

Es una anécdota curiosa. Estábamos realizando el Curso de Paracaidismo. Yo era ya capitán y fui destinado, forzoso, al regimiento Barbastro Nº 43. Nos dieron un permiso para San José, y me presenté en el regimiento para informar que efectuaría mi incorporación al finalizar el curso. De vuelta a Alcantarilla, y al finalizar el Curso de Paracaidismo, teníamos del acto de

clausura y la entrega de diplomas. Cuando busqué el uniforme de paseo, me di cuenta de que me lo había dejado en Zaragoza. Me fui a un regimiento próximo (por si alguien me podía prestar un uniforme), y encontré un “alma caritativa” que me dejó uno que “me cuadraba” bien, pero -aquí está lo curioso- que era de teniente de Artillería. Cuando nos fueron llamando, uno por uno, para recibir el diploma, el capitán Palacio, pasó vestido de teniente de artillería. No se enteró nadie.



Y, ya con su diploma en el bolsillo, se incorpora al acuartelamiento donde también había una COE.

La número 52, que mandaba el capitán Zato. Yo pasaba una tremenda envidia al ver aquellos soldados con su boina verde. Colaboré con ellos en varias ocasiones, e incluso -por ausencia de su capitán- llegué a mandarla “accidentalmente”.



En el 77, pasa de nuevo por un CIR, esta vez en Zaragoza, pero a principios de 1979 se queda vacante la COE 52, en Barbastro.

El capitán general me designa para mandarla, por no haber en ella ningún oficial diplomado. Me

incorporo inmediatamente y hago el relevo con el capitán saliente, cosa muy rara entonces.

Usted ya había pasado por una COE ¿Qué diferencia encuentra entre la 91 y la 52?

Pues, al contrario que en la COE de Granada, las COE de Aragón estaban bastante “mimadas”. Teníamos muy buen material (comprado con el fondo particular) anorak, chándal, etc. Así como material de buceo y de escalada. Además, al ser un pueblo pequeño, estábamos casi en el monte, y teníamos la nieve muy cerca, un pantano allí mismo, en la puerta de casa.



Después nos autorizaron a efectuar la fase de agua en La Escala, en Gerona, y posteriormente realizábamos actividades buceo en el pantano, coincidiendo con las Escuelas de Buceo del Regimiento de Pontoneros, que nos apoyaba con material equipo y asesoramiento. Personalmente le estoy muy agradecido, y pienso que la COE le debe el alto nivel de buceo que alcanzó en esa época.

En el aspecto negativo, fue una época de gran escasez de mandos, que al principio era agobiante, pero que, poco a poco, se fue solucionando, sobre todo cuando empezaron a salir las promociones de suboficiales de la Básica, que llegaban con el Curso de OE hecho. Y ya que hablamos de nuestros suboficiales, un problema que no se solucionó fue el de las pocas facilidades que tenían nuestros sargentos para su promoción profesional, pues mientras en otras unidades se les facilitaba tiempo y asesoramiento para el estudio, en la COE no podíamos hacerlo, por lo que siempre estuvieron en inferioridad de condiciones para el ingreso en la Escala Media.

¿Cómo eran sus relaciones con la gente de la zona?

La hermandad y la unión del pueblo con el cuartel eran ejemplares. Tanto que, cuando

estaba a punto de incorporarse un coronel, los civiles preguntaban: “Oye, ¿qué coronel nos viene?”. Es verdad que cuando se nos pedía apoyo, acudíamos enseguida, sobre todo en épocas de verano, en las que, desgraciadamente, se producían muchos ahogados en los ríos y pantanos de la zona. Para realizar las búsquedas, teníamos un grupo muy especializado y la gente agradecía nuestro trabajo.



En aquella época se efectuaban también grandes ejercicios de guerrillas y contraguerrillas. Se le daba un gran realismo, con participación del personal civil de la zona actuando como confidentes de la guerrilla o de la “contra”. La gente colaboraba con entusiasmo y nunca tuvimos ningún problema.



Jugábamos con la ventaja de que el regimiento de Barbastro, en su función de movilización, controlaba a todos los soldados que sirvieron en las COE, y que fijaban su residencia en Aragón, con lo cual disponíamos de fichas y direcciones del personal, con el que contactábamos para convivir con ellos en nuestras salidas al campo.



Participaron también en la Operación Alazán.

Sí. En esta época participamos en la operación de impermeabilización de la frontera Vasco-Navarra. Nos alternábamos la 51 y la 52 en la zona de Elizondo, Zugarramurdi. Fue una época muy interesante, aunque, a veces, las órdenes estaban poco claras. Nuestras patrullas acompañaban siempre a una pareja de guardias civiles, como agentes de la autoridad, por lo que estrechamos con ellos grandes lazos de amistad, que algunos aún guardamos.



En octubre de 1982, da un nuevo salto y se incorpora a la COE 51, en Zaragoza. Prácticamente el mismo terreno y la misma gente ¿No?

Sí. El cambio no supuso ningún problema porque las unidades eran muy similares en todo: medios, programación, etc. Además, nos conocíamos todos por haber coincidido en muchas ocasiones y, a pesar de estar ubicados en una gran ciudad, teníamos campo de tiro, explosivos y zonas para poder hacer todo tipo de prácticas.

En esos años comienza la transformación de las COE: se abandona progresivamente el concepto de guerrilleros y se evoluciona hacia OE. ¿Cómo lo recuerda?

Pues siguiendo las directrices del Estado Mayor de la brigada, se racionalizan las actividades, integrando a la COE en los ejercicios de la brigada, para acercarse, como dices, al concepto de operaciones especiales, pero manteniendo la autonomía del capitán, a quién se le consultaba todo. En ese sentido, quiero significar la labor del capitán Félix Sánchez Gómez, al que luego tuve el honor de tener de jefe, como Director de Enseñanza.

El ascenso a comandante supone el alejamiento de las unidades de OE...aunque no del todo.

En 1976 asciendo a comandante, y después de un corto tiempo en Badajoz, voy destinado a la Academia General Militar. Está vacante había sido de "diplomado en OE", pero había sido desclasificada. No obstante, organicé los ejercicios de guerrillas que se hacían en la zona de Jaca. Después, a lo largo de mi vida, me he encontrado con oficiales que me aseguraron que hicieron el curso de OE por la influencia que ejercí en ellos, lo cual no deja de producirme un cierto orgullo. Ya como teniente coronel, en departamento de Instrucción y Adiestramiento de la Academia General Militar, la mayor parte de los profesores del departamento eran guerrilleros y algunos montañeros, lo cual marcó una impronta en aquellas generaciones de oficiales: Casado, Allo, Romero, Librero y tantos otros que ahora no cito, fueron magníficos colaboradores que siempre estarán en mi recuerdo.



Pues aquí ponemos fin a la entrevista, mi coronel. ¿Quiere decir algo más para finalizar?

Quiero terminar con una reflexión, si me lo permites. Las COE desaparecieron, pero su espíritu permanece en los viejos guerrilleros que un día fueron llamados al servicio militar y decidieron realizarlo en el lugar de mayor riesgo y fatiga y que hoy en día se sienten tan guerrilleros como entonces. Nuestras asociaciones -qué hay que mantener y potenciar-, siguen estando vivas, mientras vivos sigan estando nuestros viejos compañeros.

Muchas gracias en nombre de la revista Boina Verde que, precisamente, y abundando en su último comentario, trata de que no se olvide una época, la de las COE, y a unos hombres que lo dieron todo sin pedir nada.

ENTREVISTA A LUIS MESEGUER BENIMELI

Antiguo guerrillero de la COE 51 y segundo presidente de la Asociación Nacional VBV
Realizada por Miguel Ángel Núñez
Vocal Relaciones Externas FEDA-VBVE



Hola, Luis, por favor, preséntate y cuéntanos cómo fueron tus comienzos en la Compañía de Operaciones Especiales 51, en Zaragoza:

Con muchísima ilusión. Entonces yo era un joven universitario que hasta aquel momento apenas había salido del círculo familiar, amigos de la facultad, guateques y "apretar codos"; a esto se limitaba mi vida. Por ello se comprenderá mi ilusión por ampliar vivencias y la mili me ofreció la oportunidad, y de qué manera, en el CIR 10, ubicado en las afueras de Zaragoza.

Un día aparecieron unos locos que se tiraban de un camión en marcha y practicaban defensa personal y lucían una boina verde. No me lo pensé más, me apunté esperando tener suerte...y la tuve. Días después me presentaba a las puertas del acuartelamiento Las Navas 12. Presentí que mi vida cambiaría.

¿Por qué tomaste la decisión de irte voluntario a una COE?

Sobre todo por cambiar un poco mi vida acomodada. Vivía demasiado bien, necesitaba un poco de aventura y me la dieron dos personas que hoy, desgraciadamente, ya no están: mi padre, que al conocer mi destino voluntario casi le da un ataque y John Wayne. Sí, sí, John Wayne, el actor protagonista del film Boinas Verdes; esos sí que molaban y me los tropecé en el CIR. No tuve dudas.

¿Qué te ha parecido la formación recibida en la COE 51 durante tu estancia en ella?

Escasa. El hecho de que nuestro servicio militar obligatorio se limitase a, apenas, año y medio, daba lugar a que cada reemplazo de operaciones especiales tuviese que saltarse alguno de los cursos, a mí, por ejemplo, me faltó completar la práctica de escalada. No obstante no me quejé, pues siempre padecí un poco de vértigo.

¿En qué consistía la preparación de los soldados de operaciones especiales?

En mi reemplazo, además de formaciones, desfiles y armamento, como todos los demás soldados, tuvimos cursos de topografía; barreamientos; sabotajes; defensa personal; tiro con arma corta, larga, fusil, subfusil; lanzamiento de granadas; esquí, completísimo; navegación; escalada; transmisiones...

¿De todas las fases que hiciste, cuáles fueron, en tu opinión, las más interesantes y por qué?

Difícil respuesta. Todas y cada una. Con todas se conseguía un verdadero soldado boina verde; otra cosa era la que más te gustara, y ahí todos podríamos divergir. Personalmente, a mí me encantó el descenso en bote desde Pontoneros hasta Fayón, en el curso del Ebro, por ironías de la vida fue mi primera experiencia náutica. Muchos años después me enrolé como sargento reservista de la Armada y, actualmente, presido una base náutica en Barcelona afiliada a la Federación Catalana de Vela.



¿Cuál ha sido la fase más dura para ti, por sus características, dificultades... y por qué?



Recuerdo un hecho casi anecdótico: “aproximación a un objetivo bajo fuego real”. No diré nombres, pero un superior quiso pasar de este simulacro real. No sé por qué razón, pero mi capitán lo autorizó; este superior se colocó delante de mí y en pleno avance se le enganchó el cinturón a la alambrada de la trinchera, mientras estallaban granadas a los lados, le entró el pánico. Recuerdo los gritos del capitán increpándolo. Finalmente sonó el pito y hubo que rescatarlo. Creo que lo arrestó.

¿Tienes alguna anécdota, experiencia, recuerdo que destacar en tu paso por operaciones especiales?



Sobre todo, la unión de todos los compañeros. Podíamos estar "de punta" porque alguno hubiese llevado a cabo alguna estupidez en la compañía, pero al sonar el toque de formación todos éramos uno. Si alguien, realmente, cometía alguna barbaridad se le arrestaba y tema finalizado.

Recuerdo una noche en la que yo estaba de semana y al toque de retreta y pasar lista faltaban cuatro, se habían ido a Zaragoza a pasar la tarde y se les averió el coche. Ahora que ya estoy licenciado, puedo decirlo: pasé retreta nombrándolos como presentes en la formación.

En otra ocasión el que se fastidió fui yo. Regresé al cuartel con el coche de mi padre recién comprado. A la mañana siguiente, al formar la tropa, el que llegó tarde a formación fui yo. Consecuencia: el teniente me arrestó una semana. El único arresto en la mili.

Por lo que me has contado y tantos detalles como me has dado, ¿influyó mucho en tu vida el llegar a ser un boina verde?

Pues seguramente sí. Fue una forma de espabilarse, de ser más cauto, de comprender que

en la vida no vale únicamente tener suerte. La suerte te la tienes que labrar, día a día.

¿Qué más recuerdas de todo lo que me estás contando?

Pues una cosa muy especial, cuanto menos para mí.

Tuve un capitán extraordinario y un teniente magnífico, todavía mantengo contacto con este último. El capitán, Julio Ferrer Sequera, fue un auténtico militar y amigo personal que, casualmente, residía en una pequeña aldea muy cercana a la mía. Una vez terminé la mili y conceder él de esta circunstancia, venía muchas veces a mi pueblecito de Castellón; me pedía que lo acompañase a un pequeño valle, cerca de nuestra ermita, a recoger hierbas para sazonar sus olivas y de paso charlábamos sobre mil cosas. Lamentablemente asistí a su funeral hace unos años.

Con el entonces teniente, hoy general, José María Tomé López, también me une una fuerte amistad. Mi esposa, hace unos pocos años, redactó un libro sobre la COE 51 con el beneplácito del general, libro que hoy está en la biblioteca del campamento de Rabasa.



¿Te ha sido útil lo aprendido en la COE en tu vida civil?

Pues sí, la defensa personal, y de forma inesperada. Hace ya muchos años, allá por el 2000, más o menos, tres individuos me

acorralaron intentando robarme en un descampado, donde había dejado el coche. Instintivamente me defendí y dejé al cabecilla retorciéndose en el suelo, después agarré por el cuello al segundo que me devolvió el dinero robado mientras que el tercero huía a la carrera. Fin del asunto.

Como segundo presidente fundador de la Asociación Nacional de Veteranos Boinas Verdes, ¿nos puedes contar cómo fueron los comienzos, si hubo colaboración y ayuda de algún tipo, dificultades, anécdotas,...?

Como el general Bataller debe recordar, la casualidad unió a los dos primeros presidentes de la Asociación Nacional de Veteranos Boinas Verdes (ANVBV). El primero, mi amigo inseparable, Roque Gutiérrez vive y trabaja en su magnífico restaurante de Morella (Castellón).

A pocos kilómetros y sin ninguna otra población entremedio, paso muchas temporadas, en una humilde pero maravillosa población del Maestrazgo, Herbers. Entre otras cosas, patria del carlismo en Levante.

Desde el primer día sintonizamos en todo y gracias a él y a su hijo Carlos, excelente chef de cocina y antiguo guerrillero, cuando nos vemos en nuestros respectivos hogares, siempre salen a relucir (para bien) las anécdotas y aventuras de nuestra vida castrense y asociativa. Como dice la célebre canción, "amigos para siempre".

Quedé gratísimamente impactado por la enorme audiencia que se presentó en la concentración de veteranos boinas verdes en el campamento Rabasa de Alicante convocada por el entonces comandante Bataller, jefe GOE III. Creo que nos sobrepasó a todos, sobre todo a los que veníamos desde lejos. Roque logró algo impensable, atraer a tantísimos compañeros.

No obstante, el trabajo le prohibía poder dedicarse plenamente a la ANVBV, de modo que me pidió que tomara las riendas de aquella magnífica iniciativa. Y así intenté emularle. Con el tiempo y los años, uno comprueba que los relevos son absolutamente necesarios. Afortunadamente tenemos gente extraordinaria que está dando lo mejor de su tiempo libre para enardecer el espíritu guerrillero. Pasado un tiempo, también pasé el testigo a los magníficos guerrilleros que, muchos de ellos, hoy son el orgullo de nuestra asociación.

¿Quieres relatarme algo más?

Poca cosa. Me siento más que dichoso con y por mi familia y por los muchos amigos a los que frecuento, entre ellos aquellos que nos solemos

llamar los boinas verdes de verdad, no los de Hollywood.

Ahora disfruto de mis hobbies. Me encanta viajar. He recorrido gran parte del mundo, no me puedo quejar, aunque mi esposa que me acompaña, me aventaja con sus reportajes de lugares exóticos, que algún susto le han costado.

Mis otras dos pasiones de jubilado son la música y los ferrocarriles en miniatura. Mi afición ferroviaria sigue en pie, esperando que el guardabarrera levante el banderín rojo; y respecto a la música, hace años que estudié piano y practico tres o cuatro horas diarias, sobre todo clásica, musicales de cine y bandas famosas de temas orquestales.



Si pudieras regresar al pasado, ¿volverías a presentarte como voluntario en la COE y por qué?

De hecho, ya lo hice. Me alisté en la primera convocatoria para la reserva voluntaria; aprobé las pruebas preliminares y me tuve que conformar con la Armada, pues no había convocatorias ni plazas para OE.

Estuve haciendo el curso para suboficiales reservistas en la Academia de Suboficiales de la Armada (ESUBO) en San Fernando, Cádiz. Después estuve destinado en el arsenal de Cartagena en el GEAT, departamento de idiomas, pues, por suerte, hablo, leo y escribo inglés, francés e italiano, además de catalán. Ésta circunstancia me dio unos destinos increíbles, porque me asignaron a la Asociación Europea de Suboficiales de Reserva (AESOR), con lo que, durante más de diez años pude visitar Francia, Bélgica, Holanda, Suiza, Alemania, Austria e Italia. Todo ello, me permitió, además, desfilar en París el día de su fiesta nacional; en Bruselas, acompañando a la reina Fabiola, y asistir al desfile de la fiesta nacional de Italia en Roma.

Recuerdos imborrables. Espero no haberos aburrido demasiado. Un abrazo.



CORONEL PABLO PERERA CASADO

Antiguo teniente de la COE 52, capitán de la COE 51 y de la 81 Remitido por Miguel Ángel Simón



CORONEL DE INFANTERÍA (RETIRADO)

DON PABLO PERERA CASADO

- NACE EN MADRID EL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1933.
- CON QUINCE AÑOS INGRESA COMO EDUCANDO DE BANDA.
- HACE EL CURSO DE MONTAÑA DE CABO 1º.
- ASCIENDE A SARGENTO EN 1956.
- DESTINADO EN EL REGIMIENTO DE CAZADORES DE MONTAÑA Nº 6, ES CONVOCADO PARA HACER EL 2º CURSO DE GUERRILLEROS, DEL 14-01-1958 AL 20-01-1959.
- INGRESA EN LA ACADEMIA AUXILIAR DE VILLAUVERDE EN 1960.
- EGRESA COMO TENIENTE DE INFANTERÍA EL 25-06-1965, CON LA XX PROMOCIÓN.
- DESTINADO UN AÑO EN EL CIR Nº 12, EL FERRAL DE BERNESGA.
- DESTINADO UN AÑO EN EL RGTO. INF. ESPAÑA 18, CARTAGENA.
- DESTINADO EN LA COE 52, BARBASTRO, DURANTE SEIS AÑOS. MIENTRAS EL JEFE DE LA COE, CAPITÁN D. EMILIO SANZ RIDRUEJO, HACÍA EL CURSO DE GUERRILLEROS, EN ALGÚN MOMENTO EJERCIÓ EL MANDO DE LA UNIDAD COMO TENIENTE COMANDANTE.
- ASCIENDE A CAPITÁN EN 1973.
- MANDA LA COE 81, ORENSE, DURANTE SEIS AÑOS.
- MANDA LA COE 51, ZARAGOZA, DURANTE DOS AÑOS. EN UNA SALIDA AL CAMPO RECIBEN LA VISITA DE JUAN CARLOS I.
- ASCIENDE A COMANDANTE EN 1982 Y PASA AL GOBIERNO MILITAR DE ZARAGOZA.
- ASCIENDE A TENIENTE CORONEL Y PASA A LA RESERVA TRANSITORIA.
- SE RETIRA EN 1998 CON EL EMPLEO DE CORONEL.
- AFICIONADO AL TIRO CON ARMA CORTA, EN LAS MODALIDADES DE PISTOLA LIBRE, GRUESO CALIBRE, NEUMÁTICA Y VELOCIDAD MILITAR. PARTICIPÓ EN MUCHOS CONCURSOS, INDIVIDUALES Y POR EQUIPOS, CON RESULTADOS DESTACADOS.

GRANDES RECUERDOS DEL CAPITAN FERRER Y DE ALGUNOS DE LOS MANDOS DE LA COE 51 DE ZARAGOZA

José María Tomé, general de brigada (retirado)
Antiguo teniente de la COE 51



Emotiva dedicatoria del primer capitán jefe de la Compañía de Operaciones Especiales nº 51 (1969-1974) Julio Ferrer Sequera con ocasión de su ascenso al empleo de comandante y su despedida de la misma.

“Muchos recuerdos, muchas nostalgias quedan a los que hemos mandado unidades de operaciones especiales, tantos que llevaron a dedicar así un libro donado a la Biblioteca de la Asociación de Veteranos Boinas Verdes (Barcelona 1966) y añadía”:

“A los que formaron conmigo en aquella inolvidable Compañía de Operaciones Especiales nº 51 de Zaragoza.

A los que después llevaron por valles y montañas la misma alegría y las mismas canciones.

A los que ahora activos y en armas levantan más nuestra Bandera.

A los jóvenes en los que apunta ya nuestra inquietud.

Así pues, a todos los que llevaron, llevan y llevarán con orgullo y honor la boina verde: mi afecto, mi recuerdo y mi abrazo”.

Ese capitán Julio Ferrer Sequera, fundador y primer jefe de la COE. 51, fue el último de los muchos mandos de compañía que tuve, en los cerca de nueve años de empleo de teniente, cuando estuve destinado nada más salir de la Academia de Infantería de Toledo en 1964, primero en un Regimiento de Montaña de

guarnición en San Sebastián, más tarde en la Agrupación de Tropas Nómadas en el antiguo Sahara español, después en la Compañía de Operaciones Especiales nº 62 de Bilbao y finalmente en la Compañía de Operaciones Especiales nº 51 de Zaragoza, hasta mi ascenso al empleo de capitán.

En esos diferentes destinos tuve muchos capitanes, cada uno de ellos con sus particulares dotes de mando, con sus personalidades, cualidades propias y naturalmente con sus virtudes y sus defectos como tenemos todos los seres humanos, pero ninguno de ellos en mi opinión personal, con el especial carácter, la ilusión, la alegría, la simpatía y el entusiasmo de Julio Ferrer Sequera.

Él supo fundar, encuadrar, organizar, preparar y hacer operativa en muy poco tiempo, una unidad creada y constituida al principio por personal de tropa de reemplazo que, eso sí, era reclutado en el antiguo Centro de Instrucción de Reclutas de Zaragoza (CIR: nº 10) tras pasar un reconocimiento médico, realizar unas pruebas físicas, además de llevar a cabo una entrevista personal con cada uno de los reclutas voluntarios para formar parte de la COE.



Dicho sea de paso, el CIR nº 10 durante los años 1969, 1970 y posteriores, antes de que se iniciara la profesionalización de las Fuerzas Armadas, se nutría de personal aragonés y además del excedente de reclutamiento de la región catalana. Hay que aclarar que, si en aquella época se decía que “aragoneses y navarros eran primos hermanos”, no era lo mismo aplicar el mismo dicho a aragoneses y catalanes. Sin embargo, vuelvo a insistir, que los oficiales y suboficiales fundadores de aquella unidad, bajo las órdenes, instrucciones y directivas de aquel



magnífico capitán fundador, supieron organizar un gran equipo de hombres disciplinados, cohesionados y entregados al completo entrenamiento y preparación para lograr la total operatividad de aquella recién creada Compañía de Operaciones Especiales.

Por si fuera poco, nada más incorporarme yo, procedente de la COE nº 62 de guarnición en Bilbao, creada anteriormente y de tipo A, es decir que contaba con tres secciones en lugar de dos como era el caso de la de Zaragoza de tipo B, me encontré con el teniente Manuel Rubio Ripoll de una promoción anterior a la mía, a quien conocí y con el que conviví primero dos años como cadete, uno en la Academia General Militar de Zaragoza y otro en la Academia de Infantería de Toledo.



El capitán Julio Ferrer Sequera, junto al otro oficial de la COE 51, el teniente Manuel Rubio Ripoll y yo mismo, además de unos excelentes suboficiales, logramos convertir a un personal de reemplazo recién incorporado a la unidad, en un conjunto de hombres preparado, entrenado y apto para llevar a cabo las misiones y cometidos establecidos en lo que militarmente se conocía en los años sesenta, setenta y ochenta como Defensa Operativa del Territorio (DOT.)

Los oficiales y suboficiales que estuvimos destinados allí, todos diplomados en Operaciones Especiales, tuvimos la gran satisfacción de contar con un capitán que reunía un montón de cualidades profesionales y humanas que le hacía ser para nosotros un modelo a seguir e imitar. Proporcionó a la COE 51 un estilo muy peculiar, tanto en la vida corriente de guarnición en el propio acuartelamiento del Regimiento Las Navas 12, como fundamentalmente fuera del mismo con ocasión de maniobras, ejercicios tácticos y vida operativa de campaña.

El caso es que mi integración con el capitán jefe de la COE, con el primer oficial y con los

suboficiales y clases de tropa fue inmediata. Que verdad es que procediendo yo de otra COE, fue muy fácil, como es de suponer, adaptarme a mi nuevo destino por tratarse de otra unidad de las mismas características que la de Zaragoza y pronto tuve que seguir el estilo propio de la que acababa de incorporarme. Nada más llegar partí con la totalidad de la unidad para realizar la salida mensual establecida en el Plan de Instrucción del año en curso y en ella estuve destinado algo más de dos años hasta mi ascenso al empleo de capitán, disfrutando a la vez de la profesión militar como de la especialidad de Mando de UOE, título que obtuve en 1969.



Pasan unos años y vuelve a darse la casual y a la vez feliz circunstancia de coincidir en un nuevo destino con los mismos oficiales que estuvimos juntos en la COE 51, pero esta vez como profesores de cadetes en la Academia General Militar de Zaragoza, Julio Ferrer con el empleo de comandante y Manuel Rubio y yo con él de capitán. Así que de nuevo pasamos a desempeñar misiones y cometidos relacionados con nuestras respectivas cualificaciones y títulos, especialmente el de Operaciones Especiales. De ahí que tomáramos parte en años sucesivos en la planificación, organización y ejecución de las prácticas de Guerrillas y Contraguerrillas, de Vida y Movimiento en Montaña Estival e Invernal y en diferentes fases de Esquí y Escalada con los cadetes de los diferentes cursos, algunas de ellas en las mismas zonas y terrenos que lo hicimos en

nuestros respectivos empleos anteriores destinados en nuestra querida COE 51.



Tuvimos la suerte de volver a actuar en importantes lugares geográficos de la región aragonesa tales como Candanchú, Rioseta, Batiellas, valle del río Guarga, Sierras de Albarracín y de Guara, Montes Universales y un largo etcétera, incluyendo, como no podía ser menos, el célebre campo de maniobras de San Gregorio.

Sin olvidar la cuenca del emblemático río Ebro en el que la COE 51 al completo de efectivos realizó dos descensos en botes neumáticos entre Zaragoza y Caspe uno de ellos y entre Zaragoza y Fayón el segundo, siempre dentro de la demarcación territorial de la entonces V Región Militar, siendo relevados la segunda vez en esta última localidad por la COE nº 42 de guarnición en Tarragona que continuó el descenso hasta la desembocadura del río en el Mediterráneo.



Todo ello supuso para nosotros otro amplio período de actividades profesionales y de trabajos juntos, unidos y perfectamente coordinados y compenetrados; contando, además, con las experiencias adquiridas en nuestro anterior destino “guerrillero”, pero esta vez, aplicadas a la enseñanza militar de los Caballeros Cadetes de la Academia General Militar. Asimismo, en aquellos años se incrementaron aún más nuestros lazos de amistad, compañerismo y camaradería establecidos en la COE 51, además de seguir bajo

el mando directo de nuestro querido jefe, compañero y amigo el comandante Ferrer.

Todavía muchos años más tarde, ya retirados de nuestra vida profesional activa, aún tuvimos ocasión de coincidir los tres a petición de diferentes grupos de veteranos boinas verdes que hicieron su servicio militar en la COE 51, en distintas localidades de Aragón y Cataluña, teniendo la gran satisfacción de volvernos a ver de nuevo, recordando tiempos militares pasados que como termina el dicho “siempre fueron buenos”, y bien que lo fueron.



Desgraciadamente una nueva reunión de este tipo ya no podrá físicamente ser una realidad debido al fallecimiento de Julio Ferrer y de Manuel Rubio. Confiemos sin embargo en que puedan ser testigos en el otro mundo de lo que hoy es una auténtica realidad: la Asociación de Guerrilleros de la COE 51 de Zaragoza perteneciente a la Federación de Veteranos Boinas Verdes de España.



Nota: El artículo, como es fácil de observar, resalta la figura del capitán Ferrer fundador de la COE 51 y tiene relación fundamentalmente con el período en que el firmante del mismo estuvo destinado en esa Unidad de Operaciones Especiales.



RECUERDOS DE MI PASO POR LA COE 51

José María Tomé, general de brigada (retirado)

Antiguo teniente de la COE 51



Siguiendo con el aspecto militar de algunas de mis narraciones, a las que como ya he indicado me tengo que referir de cuando en cuando, habida cuenta de mi larga permanencia en las Fuerzas Armadas, y ¡a mucha honra!, incluyo otro «sucedido real como la vida misma» que tuve ocasión de vivir y comprobar por mí mismo. La verdad es que el relato tal como se desarrolló puede resultar algo vulgar u ordinario. No obstante, trataré de «suavizarlo» a condición de que no pierda la gracia y espontaneidad del hecho en sí, naturalmente si es que lo considera como hecho gracioso la persona lectora.

Resultó que la COE 51, de guarnición en Zaragoza y de la que formé parte, estaba a punto de marcharse de permiso navideño la totalidad de sus efectivos, cuando de improviso, un día antes de Nochebuena, la autorización para que cada cual se marchara a su casa a reunirse con familiares, amigos, etc., quedó tajantemente cancelada. En su lugar llegó la orden expresa de intensificar la instrucción de combate, practicar específicamente la lucha en poblaciones y el tiro de precisión. Paralelamente, tuvimos que equiparnos con el material de guerra individual y colectivo de la cabeza a los pies y vimos cómo se ponían a nuestra disposición una serie de vehículos de combate y transporte para hacer un hipotético traslado inmediato a una ciudad de la Meseta, donde al parecer era más que probable que se alterara el orden público de una manera desmesurada, hasta el extremo de que nuestra unidad se pudiera ver en la necesidad de tener que reforzar y apoyar a la fuerzas específicas de seguridad.

Había por entonces en las afueras de la capital aragonesa una serie de locales, vamos a

considerar «de lenocinio o de vida alegre», muy frecuentados, sobre todo, por camioneros en sus períodos de altos y de descansos en sus largos recorridos laborables “con el camión auestas”, por decir algo. Naturalmente, también era frecuentado por otro tipo de personas y entre ellas probablemente por más de uno, por no decir de muchos de los componentes de la unidad protagonista de esta narración en sus ratos de ocio. La zona, o posiblemente el local principal de aquel específico lugar, se llamaba por entonces El Madrazo; al decir «por entonces» me refiero a los primeros años de la década de los setenta.

Volviendo al caso de la unidad en cuestión, hay que comentar que la misma en sus desplazamientos por el campo de maniobras y por los terrenos de instrucción lo hacía sistemáticamente a paso ligero, con el fin de endurecer físicamente a sus componentes y obtener de todo el conjunto, mandos y tropa, una mayor resistencia física y moral. A la vez y para olvidar el esfuerzo de endurecimiento, la unidad siempre interpretaba canciones de todo tipo, algunas de ellas con un saborcillo más que picante y alusivo a particulares situaciones por las que pasaban los componentes de la misma. Tales fueron los versos entonados con motivo de la cancelación de su permiso navideño marchando a paso ligero, con el principal fin de descargar su «cabreo» y su frustración manifiesta:



«Como estamos sin permiso nos iremos al carajo

a cantarles villancicos
a las p ... del Madrazo.»
¡Sin más comentarios!

Claro que no queda ahí la cosa, pues como quiera que alguno de los mandos de aquella unidad era bastante religioso y, a la vez, un tanto «morigerado» en su conducta, en sus expresiones y hasta en sus cánticos y teniendo conocimiento de la existencia cerca del acuartelamiento de la misma, en el conocido barrio zaragozano del Cascajo, de un hospital que fue antituberculoso primero y, según creo, residencia de la tercera

edad después, los componentes de la unidad cuando encabezaba el paso ligero el susodicho mando al frente de la misma cambiaban la cancioncilla antes expuesta por la que sigue a continuación, evidentemente bastante más discreta y mucho menos «comprometida» que la anterior:



«Como estamos sin permiso nos iremos al Cascajo

a cantarles villancicos
a los abuelicos majos.»

Sustancial diferencia con el estribillo anterior;
¿a que sí?

La verdad es que como bien dice el refrán «no hay dos sin tres», de ahí que al evocar los sucesos anteriores viene a mi memoria otro acontecimiento que viví «intensamente» y que pese a los años transcurridos sigue archivado en mi magín. Teniendo que terminar con cierta urgencia un informe que me había sido encomendado, decidí trasladarme a la oficina de la compañía a media tarde, fuera de las horas de trabajo para terminarlo y para poder entregarlo al día siguiente de acuerdo con las instrucciones que había recibido. Al llegar a las inmediaciones del acuartelamiento donde se encontraba la unidad a la que entonces pertenecía y su correspondiente oficina, observé con extrañeza que dos componentes de la misma, a quienes había privado salir de paseo aquella tarde por haber realizado una fechoría juvenil, eso sí de poca monta, cruzaban los límites del cuartel y bajaban «desahogadamente» camino de Zaragoza.

En un momento determinado me reconocieron y al ver que yo me había detenido esperando «darme de bruces con ellos», se dirigieron rápidamente hacia uno de los viejos, pero no por ello menos robustos árboles que flanqueaban la alameda de acceso al cuartel. En un principio creí que trataban de ocultarse juntos tras el tronco del más robusto álamo que allí había, pero cuál no sería mi sorpresa cuando observé que ambos se colocaban delante del mismo y procedían a hacer

«aguas menores». Yo seguí impertérrito esperando a que terminaran con su «necesidad fisiológica sobrevenida» y para, a continuación, «interrogarles debidamente» o, mejor dicho, pedirles las correspondientes explicaciones por el hecho de haberse «saltado a la torera» la sanción que se les había impuesto.

Pasaba el rato y ellos continuaban «orinando a destajo», aunque calculo que no precisamente «a placer» en aquella particular circunstancia, confiando que yo, cansado de esperar, pasara de largo y siguiera mi camino hacia la oficina. Pero para su desgracia, yo seguía «a pie firme» esperando la terminación de su más que largo y presunto «apuro fisiológico». Viendo que tenían la batalla perdida decidieron terminar su «simulacro» y, una vez rehechos del «largo proceso urinario», siguieron su camino con aire de «no haber pasado nada», pero llenos de resignación al ver que me interponía en su ruta.



Una vez preguntados por el motivo de la transgresión de su sanción el más decidido me dijo con voz firme, aunque no exenta de cierto titubeo:

- Me han llamado de casa diciendo que mi madre se encuentra muy enferma y por la urgencia de la situación he tomado la iniciativa de bajar a su casa a visitarla sin pedir permiso a nadie.

A lo que yo le respondí con voz tajante:

- Pero, qué me dices de tu madre si te conozco perfectamente, sé de tu situación familiar concreta e incluso en tu ficha de alistamiento figura que eres huérfano de padre y madre ...

Derrotado el muchacho, completamente desarmado y rendido definitivamente, dio media vuelta y se encaminó resignado y cabizbajo de nuevo hacia su unidad. Pero no termina aquí el incidente, pues al dirigirme al segundo por la «razón de peso» que le había llevado a quebrantar el arresto que debía estar cumpliendo, me contestó sin vacilar:

- ¡Es que yo por la solidaridad y el compañerismo que nos inculcan en esta unidad me he prestado a acompañarle en su desgracia!

La picaresca española no tiene fin ni límites.



LA COE 51 EN LA OPERACIÓN «ALAZÁN»

Mariano Bayo de la Fuente

General de división. Antiguo teniente de la COE 51



A finales de marzo de 1981, la COE 51 se encontraba en el campo de maniobras de San Gregorio, participando en un ejercicio de guerrillas y contraguerrillas organizado por la Brigada de Defensa Operativa del Territorio número 5 (BRIDOT V), en la

cual estaba integrada. Como era habitual, la COE 51 constituía la guerrilla en ese ejercicio y en la mañana del 28 de marzo, después de haber ejecutado un exitoso golpe de mano y una emboscada durante la noche anterior, sus componentes se estaban recuperando en diversas áreas protegidos por el bosque y por la dificultad del acceso, además del riguroso sistema de seguridad.

A primera hora de esa mañana, el teniente comandante de la COE y su equipo (me cupo el honor de mandar la unidad, ya que nuestro capitán Perera estaba realizando el Curso de Ascenso a Comandante) se sorprendieron al oír en la lejanía una corneta tocando el toque de llamada. La respuesta fue inmediata, sin decir nada, todos ocupamos nuestro puesto para activar la ensayada defensa perimétrica, pues todo apuntaba a que, después de los ataques de la noche anterior, la contraguerrilla estaba batiendo el terreno y podíamos ser descubiertos. Nuestro sistema de seguridad no detectó unidades de la contraguerrilla en los alrededores; sin embargo, la corneta seguía emitiendo el toque de llamada cada dos o tres minutos. Pasado un tiempo prudencial sin ver ninguna unidad y oyendo repetidamente la corneta, destacamos dos binomios para que observaran de cerca lo que sucedía. Al poco tiempo regresó uno de ellos, e informó de que en un camino había un vehículo aislado con su conductor dentro del mismo y un teniente coronel y un corneta fuera, ambos con una cinta blanca en el brazo. Entonces resultó evidente que ese oficial pertenecía al equipo de dirección del ejercicio y, por lo tanto, sabía la zona aproximada en la que se encontraba el mando de la guerrilla.

Algo extraño debía de estar pasando, pues se mantenía un enlace radio horario entre la dirección y el mando de la guerrilla y no se había recibido ninguna comunicación significativa. El mando de la COE se acercó a la zona donde estaba el vehículo y reconoció al teniente coronel que, en efecto, pertenecía a la dirección del ejercicio, no se trataba de ningún engaño de la contraguerrilla. Este oficial me transmitió verbalmente la orden del general jefe de la BRIDOT V, según la cual la COE 51 había terminado su participación en el ejercicio de guerrillas y contraguerrillas, debía reunir a todo su personal y trasladarse a su acuartelamiento de Valdespartera inmediatamente. Allí se darían más instrucciones.

Esa misma mañana, la COE llegó a su acuartelamiento y recibió la orden, también verbal, de prepararse para trasladarse a primera hora del día siguiente al Valle del Baztán, en Navarra, y participar en la operación «Alazán» con la misión de contribuir a la impermeabilización de la frontera con Francia, impidiendo el paso de comandos de ETA a España. Hoy, 41 años después, hay que retrotraerse a aquellos días para entender lo que esta misión suponía para todos los componentes de la COE.



La situación en España era muy delicada, pues según la Fundación de Víctimas del Terrorismo entre 1978 y 1981 ETA asesinó a 277 personas (fueron los llamados años de plomo) y el 23 de febrero había tenido lugar el intento de golpe de estado en el Congreso. En esas condiciones, necesitábamos pocas explicaciones para concienciarnos de la importancia de nuestra misión.

El resto del día lo dedicamos a proveernos de todo lo necesario para ser autosuficientes durante una semana, duro trabajo para nuestro brigada Serapio, preparar el armamento, munición y

material, transmitir las instrucciones a todos los niveles para la realización del traslado con las máximas medidas de seguridad y recibir los apoyos de nuestra BRIDOT. A este respecto, quedamos gratamente sorprendidos cuando vimos que en la explanada frente al edificio de la COE llegaban unos 20 Jeep Willys con sus propios conductores, que nos fueron agregados y que nos iban a proporcionar una mayor flexibilidad y movilidad. El sargento Lorente, responsable de nuestros vehículos, se quedó impresionado al observar tantos Jeep Willys juntos.



A las 06:45 del domingo 29 de marzo de 1981, con toda la unidad formada con sus vehículos detrás de mí, daba novedades al teniente coronel Vicente Martín Pérez, jefe accidental del Regimiento Las Navas nº12, que nos despidió y transmitió unas entrañables palabras llenas de patriotismo y de reconocimiento a la especial preparación de los boinas verdes, que nos colmaron de orgullo y nos motivaron todavía más, si cabe. A las 07:00 la COE 51 iniciaba su traslado al Baztán para participar, por primera vez, en una operación real, no en unas maniobras, como sucedía habitualmente.

Poco antes del mediodía pasamos por Elizondo, centro neurálgico del Baztán, nos adentramos en el valle, llegamos al puerto de Otxondo y tomamos al este una carretera más estrecha que nos llevó a la zona de Intzulegui, en las inmediaciones del Alto de Gorramendi, donde había unos suelos de cemento, restos de la base americana que allí se ubicó y que se dismanteló en 1974. Al poco tiempo de establecer el sistema de seguridad llegaron varios vehículos con el capitán de la Unidad Antiterrorista Rural (UAR) de la Guardia Civil, que llevaba algún tiempo desplegado cerca de la frontera y con el que debíamos establecer contacto. Nos dijo que éramos los primeros del Ejército de Tierra en desplegar y nos recomendó una buena zona para establecer el «vivac», que previamente había acordado con la autoridad correspondiente

Trasladados a ese lugar, establecimos la seguridad y montamos las tiendas. A la espera de órdenes más detalladas, el teniente Yago y yo empezamos a dar instrucciones a nuestros suboficiales y a planear las posibles misiones que podíamos asignar a nuestras patrullas. El sargento Cabrero, responsable del armamento, revisaba a fondo su estado y mentalizaba a todo el personal para mitigar los perniciosos efectos de la permanente lluvia y humedad sobre sus armas.

El 30 de marzo lo dedicamos a establecer contacto con las autoridades de las localidades más próximas, a familiarizarnos con el terreno contiguo a nuestro «vivac» y a ensayar las reacciones ante posibles ataques tanto a pie como en vehículo. A lo largo de ese día nos llegaron las órdenes concretas aludiendo a cometidos y zonas de responsabilidad. También desplegaron unidades pertenecientes a la entonces División de Montaña Navarra nº 6, con base en Pamplona, y la Brigada de Alta Montaña de Jaca.

Al día siguiente se dio por concluido el despliegue de todas las unidades y empezamos a cumplir nuestros cometidos que, básicamente, se concretaban en constituir patrullas de reconocimiento y puestos de control en nuestra zona de responsabilidad. Para ello contamos con el inestimable apoyo de la Guardia Civil, que destacó una pareja con cada una de nuestras patrullas para atender las funciones de carácter policial, de las que carecíamos nosotros, y poder detener legalmente a quien correspondiera. Esta colaboración con nuestros beneméritos compañeros fue muy fructífera para unos y otros.



En el ámbito logístico, ese 31 de marzo el brigada Serapio se trasladó a Elizondo a comprar la carne para comer ese día, con toda normalidad. Lo que nos sorprendió es que al día siguiente un periodista publicaba un artículo en el periódico El País en el que decía: «En la mañana de ayer, ..., sobre las once, efectivos de las COE se encontraban en Elizondo comprando provisiones



...En una carnicería de esta población las COE compraron dieciocho kilos de filetes de cerdo y pagaron en efectivo 5.700 pesetas». Se confirmaba así la evidencia de que no podíamos fiarnos de nadie. Eso sí, el brigada Serapio fue objeto de todo tipo de chistes.

Entramos así en el mes de abril y la niebla matinal, el frío, el viento y la lluvia se convirtieron en nuestros permanentes compañeros de fatigas, haciendo más dura nuestra vida y contribuyendo a completar nuestra forja como soldados. Recuerdo cómo, al acabar su primera patrulla de reconocimiento, los sargentos Quesada y Ferrer, con su alegre juventud e inquebrantable entusiasmo, me enseñaron orgullosos sus botas rebozadas en barro con las que, más que andar, patinaban. Aprendiendo de los lugareños, al día siguiente todos compramos unas botas de lluvia de color negro y caqui para tener los pies secos mientras estábamos acampados. Para nosotros, acostumbrados a la tierra del secano aragonés, aquella fue una nueva experiencia que no olvidaríamos.

Otra curiosidad fue la actitud de los habitantes de Zugarramurdi, el pueblo de las brujas, como lo denominábamos. Durante el día eran amables y se podía intercambiar algunas palabras con ellos, pero cuando nos trasladábamos durante la noche en los vehículos por la carretera podíamos observar que iban encendiendo y apagando las luces según nos acercábamos a sus casas. No pudimos llegar a saber con certeza lo que pretendían, pero lo intuimos.

Así seguimos todos los días, combinando actividades diurnas y nocturnas, recorriendo esas hermosas tierras verdes del Baztán y de la frontera, contactando con las otras unidades vecinas, relacionándonos con la población civil y dispuestos para intervenir si fuera preciso, para eso estábamos allí, pero, salvo un par de falsas alarmas, no hubo mayores contratiempos, no hubo necesidad de poner a prueba todo lo que sabíamos y habíamos practicado sobre este tipo de operaciones.

Aproximadamente a las dos semanas, se nos dio la orden de repliegue a Zaragoza, pues ya estaban en zona otras dos COE, las habituales en ese territorio, la 61 de Burgos y la 62 de Bilbao, que iban a continuar la misión junto a las unidades de la División de Montaña Navarra nº 6. Consecuentemente, recogimos el «vivac», efectuamos las despedidas reglamentarias de nuestros jefes y compañeros, que permanecieron en la operación, así como de las autoridades

civiles. Atrás dejábamos esos preciosos paisajes que ya nos resultaban familiares. Dantxarinea, Landíbar, Urdax, Zugarramurdi, Gorramendi, Intzulegui, Otxondo, Anzolakolepoa, Baztán y Elizondo, son algunos de los muchos lugares en los que estuvimos y cuyo recuerdo guardamos en nuestra memoria. Finalmente, el trayecto hasta Zaragoza se realizó sin ninguna novedad, culminando así nuestra operación con la enorme satisfacción del deber cumplido.



A modo de conclusión, quisiera destacar los siguientes asuntos:

La COE 51 demostró una extraordinaria capacidad de reacción y adaptación para pasar, en menos de 24 horas, de un ejercicio de guerrillas y contraguerrillas en San Gregorio a una operación real, con un potencial adversario, en el Valle del Baztán. Ello sin tener ningún tipo de información previa que facilitara los preparativos.

Todo el personal estuvo a la altura de las circunstancias: los cuadros de mando planeando, organizando, coordinando y dirigiendo a sus respectivas unidades; y los guerrilleros, recuerdo que eran de reemplazo, demostrando una enorme preparación, ofreciéndose voluntarios para lo que hiciera falta y exteriorizando el orgullo de participar en esa operación. Aunque ya tenían todo mi respeto desde mucho antes, en esos días lo multiplicaron.

Personalmente, para mí fue un auténtico honor y un gran privilegio poder estar al frente de la COE 51 en la Operación «Alazán» y confirmar el alto grado de adiestramiento de la unidad, fruto de la desinteresada entrega de todos los guerrilleros que allí estuvimos, pero también, no lo olvidemos, del laborioso trabajo del día a día, y ese trabajo estuvo liderado por nuestro capitán Pablo Perera, no presente en esta operación por estar en el Curso de Ascenso a Comandante.

LA FELICIDAD DE SER GUERRILLERO

Miguel Ángel Ramos Gabilondo

Comandante. Antiguo teniente de la COE 51 (10/1982 al 02/1985) y psicólogo



¿Por qué motivos unos ciudadanos, que el que menos hace 36 años hizo su servicio militar en una COE, siguen unidos a sus recuerdos y a su compañía como si no hubiera pasado el tiempo? ¿Por qué los mandos de esas compañías, a pesar de haber servido en otros

muchos destinos, destacan esos años como los mejores de su larga carrera militar? ¿Qué hace que en el momento que una persona se pone una boina verde se sienta guerrillero para toda su vida?

Estas y otras muchas preguntas parecidas me las he hecho muchas veces y me las sigo haciendo desde una doble perspectiva. La primera como diplomado para el mando de UOE y teniente de la COE 51 entre los años 1982 y 1985 y la segunda como psicólogo especializado en Inteligencia Emocional y Psicología Positiva. Y he llegado a una conclusión, la cual quiero argumentar en estas líneas, y esta es que EL SER GUERRILLEROS NOS HACE MÁS FELICES.

Antes de pasar a explicar los motivos por los cuales he llegado a esta conclusión, quiero aclarar que los mismos no solamente están justificados, que sí, por el orgullo que siento de ser guerrillero, sino también por mis conocimientos en la citada especialidad de psicología.

Para Martín Seligman, máximo representante de una nueva orientación de la psicología científica llamada Psicología Positiva, los cinco elementos fundamentales del bienestar psicológico, que es el término que se suele utilizar en psicología para referirse a la felicidad, son:

- Las emociones positivas.
- El establecimiento de metas y objetivos.
- La entrega o actividades de flujo.
- El sentido de la vida.
- Las relaciones positivas.

A continuación, voy a intentar explicar la forma y manera en la que los guerrilleros nos podemos

relacionar con esos elementos que van a incrementar nuestro bienestar psicológico; es decir, nuestra felicidad.

El primer elemento del cual los guerrilleros obtenemos una gran cantidad de felicidad son las emociones positivas. Si reflexionamos, cada vez que escuchamos, pensamos o realizamos alguna actividad relacionada con nuestras actividades guerrilleras, tanto pasadas como las presentes o las pretéritas, nuestros sentimientos son positivos, ya que los pensamientos que nos generan también lo son. Ese es el motivo por el cual a muchos de nosotros nos gusta reunirnos con otros compañeros, recordar tiempos pasados en nuestra COE, pero también realizar nuevas actividades relacionadas con aquellas que hicimos en las mismas; nos encontramos bien porque sentimos emociones positivas. Cuanto más pensamos en temas relacionados con nuestros sentimientos guerrilleros, más emociones positivas tenemos y, por lo tanto, más felices somos.



Otro elemento del cual podemos obtener bienestar psicológico es el de establecer metas y objetivos a alcanzar. Evidentemente, este objetivo está relacionado con el futuro y todo lo que hay que hacer, en el mismo, para conseguir esas metas. Hay que partir de la consideración de que un buen guerrillero no tiene por qué estar viviendo y anclado en el pasado, sino que debe intentar proyectarse en el futuro. Esta oportunidad de proyectarse en el futuro nos la está dando nuestra capacidad de asociarnos en las distintas asociaciones de guerrilleros que están naciendo por toda España y su unión en la Federación que las aúna.

El concepto de entrega y de actividades de flujo es, a priori, un poco más difícil de comprender, pero voy a intentar explicarlo y, sobre todo, la forma en la que a los guerrilleros nos puede



ayudar a incrementar nuestra felicidad. Las actividades de flujo son aquellas en las que nos encontramos en el aquí y ahora y ponemos en práctica nuestras habilidades y destrezas. Otra característica de estas actividades es que, cuando las realizamos, el tiempo se pasa de forma inexplicable y sin darnos cuenta. Si pensamos en todas las actividades relacionadas con nuestra permanencia en nuestras compañías, que todavía realizamos, como pueden ser: andar por el monte, esquiar, escalar, hacer tiro, etc. Al realizarlas se nos pasa el tiempo de forma inusitada y nos encontramos muy bien después de ellas. Esa es la razón por la que muchas de las actividades, que están relacionadas con las que hacíamos en nuestras unidades, nos hacen entrar en flujo y, por lo tanto, nos hacen ser más felices.



El cuarto elemento, según Seligman para incrementar nuestro bienestar psicológico es encontrarle sentido a nuestra vida. Aunque este concepto es un poco personal e introspectivo, voy a intentar explicarlo y relacionarlo con nuestra filosofía guerrillera.

Muchos son los principios y valores que, en mayor o menor cantidad, podemos compartir los guerrilleros que den sentido a nuestras vidas. Dicho sea de paso, aunque es importante para ser feliz que nuestra vida tenga sentido, podemos tener múltiples motivos que le den sentido a nuestra vida. Entre esos principios y valores podemos destacar: el amor por nuestra patria, la responsabilidad, el compañerismo, el espíritu de sacrificio, la satisfacción del trabajo bien hecho y muchos otros más que, sin duda, le dan sentido a nuestra vida y, por lo tanto, incrementan nuestra felicidad.

Para terminar, el elemento paradigmático por antonomasia que los guerrilleros utilizamos para incrementar nuestro bienestar psicológico es el de las relaciones positivas. A ninguno de nosotros se

nos escapa la importancia que el compañerismo y la camaradería tiene para todos los que nos sentimos orgullosos de lucir la boina verde. Esa relación de amistad fraguada durante nuestra estancia en las unidades de operaciones especiales, a pesar de la distancia y el tiempo, se mantiene como el primer día, incluso, yo diría, que se ha incrementado. Es posible ver cómo personas que, en un momento han sido tus soldados y subordinados, se han convertido en tus amigos, qué digo en tus amigos, en tus mejores amigos, y sabes que harían por ti todo lo que estuviera en sus manos. Y, por otro lado, vemos cómo esos soldados de reemplazo, que en su momento tuvieron a mandos que les exigían y les hicieron pasar momentos, digamos que difíciles de superar, ahora también los sienten como amigos.



Ya no digamos la relación de aquellos iguales que pasaron por las mismas vicisitudes durante su servicio en las compañías de operaciones personales que, en muchas ocasiones, es más fuerte que la que han llegado a establecer con algunos de sus familiares. Esas relaciones sí que son positivas y, sin duda, incrementan la felicidad de todos aquellos que las tenemos y sentimos.

Hasta aquí una sucinta exposición de por qué creo que el ser guerrillero, a todos y cada uno que lo sentimos ser, nos ayuda a incrementar, cada día, un poco más nuestro bienestar psicológico.

No sé si vosotros, guerrilleros que habéis leído mis palabras, pensaréis lo mismo que yo, pero yo doy gracias cada día de mi vida el ser guerrillero, porque ello me hace sentir LA FELICIDAD DE SER GUERRILLERO.

ANÉCDOTAS COE 51

Miguel Ferrer Soria.

Teniente. Antiguo sargento de la COE 51

La vida militar, por su peculiaridad, da lugar a muchas anécdotas. Cuanto más una COE que, por sus características y distintas actividades, da pie a muchas incidencias y acontecimientos dignos de recordar. Mi primer destino al salir de sargento fue la COE 51 de Zaragoza, donde permanecí siete años y presencié y hasta fui responsable de algunas anécdotas como las que narro a continuación.

¡¡¡Alarma, alarma...!!!

Pongo en antecedentes al lector. Durante la realización del XXIV Curso de Operaciones Especiales, allá por la primavera del año 80, durante el ejercicio de guerrillas que se realiza casi a fin de curso, la Escuela recibió la visita del diputado del PSOE D. Enrique Múgica Garmendia. A los alumnos se nos sacó del ejercicio para hacer una exhibición que consistió en un “pasillo de fuego” en el campo de tiro de Batiellas. Durante la realización del ejercicio sufrí un traumatismo auditivo al que de momento no di importancia pero que me ocasionó una pérdida de audición. Y de ahí viene la anécdota que paso a narrar.



Corría el mes de mayo del año 1981 y realizábamos las maniobras de la BRIDOT V “Fuentes Claras” en la provincia de Soria. Era un ejercicio de guerrillas, siendo la COE 52 de Barbastro la que hacía de guerrilleros y la COE 51 de contra guerrilleros. Teníamos nuestro campamento en las afueras del pueblo de Gallinero, donde se encontraba el general de la división Raposo con su C.G. A veces nos tocaba escoltar al general en sus desplazamientos.

Todas las mañanas, nuestro cocinero, el soldado Rivalta, se levantaba antes que el resto de la compañía para calentar la leche del

desayuno. Nuestro brigada, Pedro Giménez Serapio, sabía que el cocinero estaba en marcha por el sonido de los quemadores de butano de nuestra cocina Arpa. Como quiera que fuese, una mañana no sonaba el quemador y el brigada, ante la ausencia de ruido, dio en llamar a nuestro cocinero alzando la voz en el silencio de la madrugada, con el fin de despertarlo si se había dormido. ¡¡¡Rivalta, Rivalta...!!!

Desconozco si logró su propósito. Lo que sí hizo fue captar mi atención que, ante sus voces y debido a mi “magnífica audición”, empecé a gritar: ¡¡¡Alarma, alarma...!!! a la vez que salía de mi tienda Aneto en pijama y con las botas sin abrochar. En segundos el campamento era un ir y venir de mandos y tropa, con las más diversas uniformidades, en dirección a sus puestos para la defensa perimétrica del campamento.



Pasado un tiempo, no recuerdo cuánto, pero intuyo que más bien poco, oí la voz del que por entonces era nuestro capitán, Pablo Perera Casado ¡¡¡Ferrer, Ferrer...!!! ¿Qué pasa, por qué has gritado alarma? A lo que respondí sin dudar, “el brigada era el que lo gritaba, mi capitán”. Ni que decir tiene que no recibí muchas felicitaciones ese día y que, a partir de entonces, mi nivel auditivo se convirtió en motivo de guasa.

Cuantas veces me he encontrado posteriormente con el que entonces fue mi brigada, y sin importarle a él en qué circunstancias se haya producido el encuentro ni las personas que estaban alrededor, ha contado esta anécdota a cuantos han querido escucharle.

Los «gamusinos»

Otra anécdota que refleja la confianza ciega en el mando y la ingenuidad de las personas ocurrió durante una supervivencia. Durante unos años hicimos la supervivencia en el valle de Vallivierna, subsidiario del valle de Benasque, un poco antes de llegar al refugio de Coronas. El único miembro de la unidad que no hacía la supervivencia, además de los mandos, era el soldado médico. Si



no recuerdo mal, por aquel entonces era Arce, cuyo segundo apellido era alemán e impronunciable, pero eso no importa mucho. Era un muchacho muy inteligente y de seguro que es un gran médico. Y, además, era una excelente persona y un tanto inocente, incapaz de pensar que un mando le pudiera engañar.



El hecho es que una noche, durante la cena, el capitán Jesús Palacio Lacalle le habló de los «gamusinos». Unos pájaros de hábitos nocturnos que acudían al sonido metálico rítmico y repetitivo. Le proveyó de un plato sartén y una cuchara y lo mandó entre la arboleda con la promesa de que, si era tenaz, acabaría viendo a una de esas enigmáticas aves que eran muy difíciles de encontrar. Pasó la sobremesa, la inspección al campamento de refugios de circunstancias y nos metimos en el saco de dormir. Y allí seguía Arce dale que te pego al plato sartén de forma rítmica. Al rato, el capitán lo mandó a la cama. Fue al día siguiente cuando le explicó la broma y de seguro que no la ha olvidado.



He de decir a favor de Arce, que un día que estábamos en la fase de nieve, el teniente Francisco Arribas Mir y yo, subíamos en la que hoy se llama telesilla del Aneto en el Ampriu (Cerler), cuando un señor nos llamó porque se había hecho daño bajando por una pista negra. El teniente y yo bajamos a socorrerlo y lo llevamos a la caseta del telesilla donde se presentó nuestro médico Arce.

Al esquiador (que por cierto era reportero de una revista de esquiar) se le había salido el hombro. Arce, sin dudarle, lo sentó de lado en una silla con el hombro por encima del respaldo y con un movimiento certero le colocó el hombro en su sitio. Ni hospital, ni medios específicos ni nada. Solo su habilidad y sus conocimientos. He de decir que dejó huella en todos los mandos, así como de seguro en el esquiador que se fue por su propio pie y muy agradecido.

Por cierto, no recuerdo bien si fue en esa supervivencia o en otra, pero sí que fue en el mismo lugar. Un día antes de finalizarla, cayó una gran tormenta de agua que produjo un desprendimiento valle abajo y cortó la pista de tierra que comunica Vallivierna con los llanos de Senarta. La cuestión es que la supervivencia se prolongó dos días más (esta vez para todos), hasta que las máquinas de obras públicas reabrieron la pista.



El Willy anfibio del capitán

El día 04 de agosto de 1980 el sargento Juan López Quesada y yo nos presentamos en la COE 51 y el día 11 del mismo salíamos a la fase de agua que se realizó en el embalse de Mequinzenza. Entonces disponíamos de dos vehículos ligeros Viasa CJ6, el famoso Willy. El conductor del capitán, por aquel entonces Pablo Perera Casado, era el soldado Barrachina. Lo recuerdo muy bien porque se teñía el pelo con agua oxigenada y tenía todo el día puesta la canción *Rapper's Delight*, el Asereje original.

Durante aquellas mis primeras maniobras, se decidió colocar al Willy del capitán unos bidones de 200 litros vacíos atados a las ruedas a modo de flotador e introducir el vehículo en el pantano para ver si no se hundía. Barrachina arrancó y metió el vehículo en el agua, no antes de que lo sujetásemos con dos cuerdas de escalada, por si

.....

El vehículo, por efecto de la corriente se fue alejando un poco de la orilla. Barrachina nos iba narrando la situación: “Mi capitán, el agua está entrando en el vehículo. ¡Mi capitán, el agua me cubre el pie! ¡Mi capitán, el agua me empieza a llegar por encima de las botas!!!” Barrachina acabó encima del capó del Willy y todos tirando del vehículo para sacarlo del agua.

De lo que nos enteramos más tarde es de que aquella hazaña quedó inmortalizada en un calendario de la Caja de Ahorros de la Inmaculada. A la vez que hacíamos la actividad, una avioneta sacaba una fotografía del castillo de Mequinzenza con el pantano de fondo y nuestro querido Willy en el agua.



Operación «Alazán» accidentada

Creo que fuimos la primera unidad en desplegarse en la operación «Alazán» (impermeabilización de fronteras). Salimos la madrugada del 25 de marzo del 81 en dirección Elizondo y vivaqueamos en distintos lugares. Recuerdo que el Regimiento de Artillería de Campaña (RACA) 20 nos agregó unos cuantos Willys con sus correspondientes conductores para realizar patrullas. Con uno de esos Willys, bajando el puerto de Otxondo en dirección Dantzarinea nos salimos de la carretera y dimos cuatro vueltas de campana. En el accidente, solo el conductor, que era del RACA 20 salió malparado y, si mal no recuerdo, lo evacuaron a Pamplona. Los cuatro guerrilleros que me acompañaban y yo mismo, solo con contusiones y uno, que quedó debajo del Willy, con un corte en la ceja.

Otro incidente lo provocó una fuerte tormenta con mucho viento. Ocurrió una noche en uno de los campamentos, el que instalamos en el monte Gorramendi. Estábamos cenando y la tienda parque empezó a venirse abajo. Había salchichas frescas con cebolla para comer de segundo y el soldado las dejó en una pequeña mesa para

echarnos una mano a sujetar los tres mástiles mientras otros tensaban los vientos. El perro del capitán, que se llamaba Kazán, pensó: “Esta es la mía” y se lanzó sobre las salchichas. No valieron los gritos del capitán ni los aspavientos que realizamos todos. Esa noche el perro cenó muy bien y nosotros no tanto.



Una explosión de estiércol

En el año 1984, allá por el mes de noviembre, salimos a realizar ejercicios de combate en población en el valle del río Ara, instalándonos en el viejo cuartel, ya abandonado, de Boltaña. Recorríamos todos los pueblos abandonados que había en el valle, que eran muchos debido al proyecto de construcción del pantano de Janovas. Hacíamos tiro con lanzagranadas, ametralladoras MG-42 y todo tipo de armas de las que disponíamos. Colocábamos siluetas en las ventanas y puertas de las casas y, a veces, incluso dentro de las mismas y hacíamos ejercicios de limpieza de viviendas.

No diré el nombre del pueblo porque no lo recuerdo, pero uno de los días que hacíamos limpieza de viviendas, nos apostamos junto a la puerta de una bajera que, como en todas las casas de campo, se usaba de corral. Lanzamos una granada de mano dentro del mismo y en cuanto explotó, nos introdujimos en su interior sin pensar mucho. Efectivamente, en tiempos había sido un corral con ganado, pues la nube de estiércol que se levantó como consecuencia de la explosión y en la que nos vimos envueltos, fue considerable. Salimos a escape del corral con estiércol hasta en los ojos. No recuerdo haber oído peor en mi vida, aparte de lo que nos debimos tragar.

Fueron unos años inolvidable y ricos en vivencias. Desde aquí quiero mandar un abrazo a mis superiores, compañeros y a todos aquellos que estuvieron bajo mis órdenes.



GUERRILLA SIN AGUA EN SAN GREGORIO

Alfredo Cabrero Lasierra

Capitán. Antiguo sargento de la COE 51



Durante mi estancia en la COE 51, tras revisar el historial de recuerdos, como es de suponer, fueron muchos y variados, tanto jocosos, tristes, alegres, como sufridos. Voy a centrarme en uno de ellos que me ha servido en muchas ocasiones para ponerlo de ejemplo y ensalzar las lecciones aprendidas, sobretodo de los errores cometidos, así como la entrega incondicional del soldado guerrillero ante las adversidades que puedan presentarse ante el cumplimiento de la misión.

Fueron unas guerrillas de la COE 51 en las que el Regimiento Las Navas 12 actuaba de la contraguerrilla. El escenario nada menos que el campo de maniobras de San Gregorio. La premura del tiempo hizo que no se dispusiera de una preparación adecuada como requiere un ejercicio de guerrillas. Primer problema: establecer la base de guerrilla. Quien conozca el campo de maniobras entenderá que es difícil encontrar una zona adecuada para ello. Tras unos reconocimientos, decidí establecerla en el noroeste del campo, único sitio en el que existe una zona de pinares. Límite de la zona de guerrillas, asumiendo el problema de las excesivas distancias para las infiltraciones para el cumplimiento de las misiones encomendadas, por lo que había que tener prevista la alternativa de pasar el día sin acudir a la base. Eso conllevaba que en la preparación se establecieran una serie de depósitos de agua y algo de comida. En esta zona desértica distribuimos bidones de 25 litros de plástico entre los matorrales y barrancos cubiertos con ramajes y poco más. ¡ERROR!

Los primeros días se fueron desarrollando las misiones con normalidad, los objetivos se cumplían según lo planeado, pero por el cuarto o quinto día el agua de los ineficaces depósitos no había quien la bebiera, sabía a plástico puro, imbebible y podría hasta ser tóxico, por lo que hubo de poner en práctica alguna alternativa.

Decidí dedicar un guerrillero como aguador de la guerrilla. Debía recoger al atardecer todas las

cantimploras de la guerrilla y, al amanecer, acudir al punto de reunión establecido con las cantimploras llenas de agua potable. El guerrillero designado debía ser fuerte, fiel, responsable por ello designe al cabo Bermúdez, el Gallego. Cuando lo veía partir con todas las cantimploras atadas con el cordino emprendiendo la carrera me llenaba de orgullo tener guerrilleros de esa casta y mucho más cuando llegaba al punto de reunión a torso desnudo, pero con la misión cumplida. Este es el otro motivo por el que quería relatar esta anécdota: la nobleza, entrega, dedicación y otros muchos más valores que el guerrillero adquiría en nuestras compañías.

Este error me sirvió de mucho. Como normalmente se dice: lección aprendida. Así que en las siguientes guerrillas realizadas con una bandera paracaidista en los montes de Teruel, los depósitos, especialmente los bidones de agua, los enterramos completamente en hoyos en los que estuvieran cubiertos por completo: agua fresca y clara para toda la guerrilla. Incluso me ha tentado muchas veces ir a visitar la base y comprobar que todavía se pudiera beber de esa agua.



Y para terminar el relato, lo cerraremos con un hecho muy curioso de dar por finalizadas las maniobras de guerrilla. Faltaban uno o dos días para finalizar y tenía la guerrilla oculta en la zona. Se oían toques de corneta y gritos por altavoces, que la guerrilla del sargento Cabrero se hiciera presente por asunto urgente. Mi sospecha fue que se tratara de una artimaña para darnos captura. Esperé para decidirme, pero los reclamos eran cada vez más insistentes. Comunicué a mis cabos que iba a salir y, si fuera una treta, se dispersaran y a los dos días acudieran al punto de reunión establecido.

La llamada era real y el tiempo corría en nuestra contra porque, a las seis de la mañana, la compañía tenía que salir hacía Elizondo: operación de impermeabilización de frontera, operación muy real y de buenos recuerdos, pero no caben en este relato.

SÍNTESIS HISTÓRICA COE 52





SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 52

Sebastián Galera Sánchez

Teniente. Antiguo suboficial de la COE 52

Han aportado información los siguientes mandos y veteranos de esta COE: Juan Díaz Díaz, Fco. Javier López Martínez, Melchor Monclús Lascorz, Eduardo Cazorra, José María Villalobos, Félix Mendoza, Teodoro Gracia, Miguel Ángel Labajo, José Luis Aranda, Fernando Maestre, Manuel Soriano, Alberto Martínez, Fernando Horno, Elogio Bouzo, Rodolfo González, José Luis Castellnou y los animadores del chat "Revista COE 52" con sus canciones.

de cada Compañía de Operaciones Especiales. En particular, respecto de esta compañía, decía: "Número 52; del Regimiento de Infantería Barbastro Nº 43, en Barbastro, Huesca".

Su creación fue publicada en D.O. nº 205 de fecha 10 de septiembre de 1967, su dependencia orgánica y táctica era de la entonces Brigada de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT) V, cuyo cuartel general se encontraba en Zaragoza. A su vez, la BRIDOT V pertenecía a la 5ª RM, cuya Capitanía General se ubicaba en Zaragoza y comprendía las tres provincias aragonesas (Zaragoza, Huesca y Teruel) y Soria. Dependía directamente del Estado Mayor de la BRIDOT V en todo lo relacionado con programas de

Cuartel General Ricardos (Barbastro)



instrucción, ejercicios y maniobras; y del Regimiento de Infantería Barbastro 43 para el resto de cuestiones administrativas (alimentación, transporte, reparaciones de 2º escalón, depósito de explosivos en polvorín, revistas de armamento, juzgado, almacén, etc.).

El coronel jefe del citado regimiento era también inspector de la preparación e instrucción de la COE 52 y a él se le remitía el programa de instrucción semanal para su conocimiento; no obstante, el capitán jefe de la COE tenía total iniciativa para el desarrollo del plan de instrucción.

FUNDACIÓN

La COE 52 Pedro Villacampa, más conocida como la COE de Barbastro, nace según la Instrucción General 165-142 del Estado Mayor Central de fecha 1 de agosto de 1966, donde en el Apéndice VI, a la primera parte de la instrucción, citaba la denominación, dependencia y residencia

UBICACIÓN

La COE 52 siempre tuvo su alojamiento en el acuartelamiento "General Ricardos" en Barbastro (Huesca), lugar donde tenía su sede el citado regimiento. Se ubicaba a la derecha del patio central, en la tercera nave de las tres allí existentes.

Una escalera daba acceso a la 1ª planta, donde estaban los despachos del capitán y brigada

administrador, el cuarto del sargento de semana y una pequeña sala de reuniones; y las dos naves dormitorio de tropa, a izquierda y derecha, amplias y en buen estado. Lavabos y duchas al lado del cuarto del sargento de semana. En el centro de las naves estaban los armarios personales de la tropa, de obra y bastante amplios; y entrando en las naves a izquierda y derecha los armeros de cada una de las secciones.

En el 2º piso había cuartos de armamento,

transmisiones y topografía. Dos naves, una que servía como multiuso y la otra muy bien amueblada con pupitres y pizarras de obra para reuniones y teóricas.

En la parte baja del edificio estaban la biblioteca y la cantina del acuartelamiento General Ricardos.

Además, disponía de dos almacenes próximos, uno utilizado como furrielería y el otro adaptado con un tatami para la práctica de defensa





personal. Compartía otras dependencias con el regimiento: comedores, cantina, biblioteca, peluquería, garajes, etc.



CAPTACIÓN DE LA TROPA

Para ingresar como soldado de la COE 52 existían dos posibilidades: el apuntarse voluntario por el tiempo que duraba el servicio militar en el momento que se realizaba una captación en el Centro de Instrucción de Reclutas (CIR) nº 10 o como voluntario por veinte meses. Desde su creación año 1967 hasta 1970 el personal de la compañía pertenecía a tres reemplazos distintos. A partir del año 1971 y hasta su disolución el 31 de diciembre de 1986 se efectuaban dos captaciones anuales que correspondían a los reemplazos 2º y 4º (invierno y verano). Este sistema era más ágil para la organización de dos secciones y dos programas de instrucción (veteranos y nuevos).



Para reclutar a los más idóneos se llevaban a cabo unas pruebas de selección:

- Aptitud física: A determinar por los Tribunales Médicos Regionales, con arreglo a la medida de

aptitud física para el servicio de unidades de montaña.

- Psicotécnicos: Se fijarán con arreglo a lo exigido por la misión de estas unidades y la preparación necesaria.

- Entrevista personal: Se tendrán en cuenta los antecedentes personales y familiares de todo orden y el ambiente en su vida civil.

- Los puestos claves como médico y cocinero se captaban pensando en los 120 días que la unidad pasaba fuera del acuartelamiento.

Desde 1971 hasta finales de 1974 el personal que realizaba el periodo de instrucción en el CIR 10 eran prácticamente todos catalanes y aragoneses y, por proximidad a Barbastro, un 80 % de los que solicitaban ir voluntarios a la COE 52 eran de la provincia de Barcelona.

A partir de 1975 cambió el sistema de reclutamiento y al CIR 10 llegaban soldados de toda la geografía española. Debido a la mayor distancia a sus domicilios en los permisos cortos se quedaban en el cuartel. Por este motivo mejora la fraternidad, el compañerismo y el intercambio cultural. Un 50% del personal que llega a la unidad viene del ámbito rural, lo que repercute favorablemente en la instrucción.

LOS MANDOS

Los mandos pertenecerán al Arma de Infantería y tendrán preferencia los que estén en posesión del diploma para el Mando de Unidades de Guerrilleros (luego de OE); quienes no lo tengan y deseen servir en estas unidades, al solicitar la vacante se comprometen a



realizar el curso. Quien, por algún motivo, deje de asistir al citado curso o no lo supere causará baja automática en la unidad.

Los mandos fundadores de la COE 52, destinados el 10 de septiembre de 1967 (D.O. 205) fueron el capitán Emilio Sanz Ridruejo, el teniente Manuel Alonso del Barrio, el sargento 1º Enrique González Quintas y los sargentos Manuel Carrasco Sardina, José Pérez Peyrona y Rafael de Aguilar Cordero. También se puede considerar fundador al teniente Pablo Perera Casado

destinado el 29 de septiembre de 1967 (D.O. 221), 15 días después.

CAPITANES DE LA COE 52

Los capitanes que mandaron la COE 52 a lo largo de su historia fueron:

- Emilio Sanz Ridruejo desde 10/09/1967 hasta 28/03/1975.
- Juan Zato Paadín desde 25/06/1975 hasta 15/01/1979.
- Jesús Palacio Lacalle desde 12/03/1979 hasta 16/09/1982.
- Juan Díaz Díaz desde 20/11/1982 hasta 31/12/1986.

CAPITANES JEFES COE 52



Sanz
1967-75

Zato
1975-79

Palacio
1979-82

Díaz
1982-86

ORGANIZACIÓN

La COE 52 era del tipo B; es decir, que orgánicamente se componía de mando, plana mayor de mando y servicios y dos secciones de acuerdo con lo especificado en la Instrucción General 165-142, Apéndice VI: Organización de Compañías de Operaciones Especiales. Su plantilla de personal era de un capitán, dos tenientes, un brigada auxiliar, cuatro sargentos 1º o sargentos, un ajustador armero, un practicante de 2ª y setenta y ocho de tropa (dos cabos 1º, quince cabos, sesenta soldados y a partir de 1975 un soldado médico para cubrir la vacante del practicante de 2ª (suboficial ATS). Nunca estuvieron cubiertas las vacantes de ajustador de armas y practicante de 2ª.

La distribución de la unidad era la

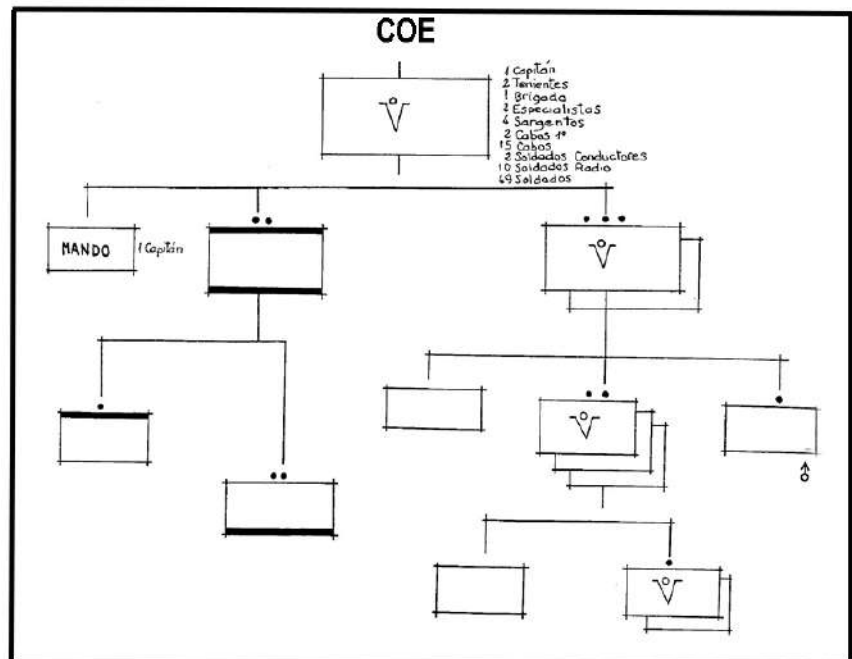
siguiente:

- En la plana mayor de mando y servicios se encuadraban el brigada auxiliar, el suboficial ajustador armero, el practicante 2ª (suboficial ATS), el cabo furriel, un soldado escribiente, un soldado ranchero, tres soldados agentes de transmisiones (ATR), dos soldados operadores de radio teléfono (ORTL), tres soldados conductores y el soldado médico.

- Cada sección se componía de un teniente, dos sargentos, un cabo 1º, siete cabos y veinticinco soldados distribuidos en una plana mayor de sección (un soldado ATR y otro ORTF), tres pelotones (cada uno con un sargento o cabo 1º jefe con un ORTF y cada pelotón con dos escuadras, cada una con un cabo y tres soldados), más una escuadra de mortero ligero de 60 mm (un cabo y dos soldados).

Esta organización en secciones y pelotones era con fines de instrucción y encuadramiento, ya que para la realización de los ejercicios y maniobras la distribución del personal era muy variable en función de las acciones que se iban a ejecutar (binomio, cuadrilla, partida, guerrilla, etc.). Su poca entidad y ligereza le conferían gran autonomía y movilidad en toda clase de terreno.

Reseñar que la plantilla de tenientes no siempre estaba cubierta, pues eran destinados con el compromiso de realizar el curso,





lo que suponía estar ausentes en el mejor de los casos diez meses y peor era si no pasaban las pruebas o causaban baja por lesión: en estos casos se perdía la vacante por dos años. Era, por tanto, muy frecuente que una e incluso las dos secciones estuvieran mandadas por suboficiales, que eran realmente los que daban continuidad a la instrucción.

ARMAMENTO Y MATERIAL

Armamento



Inicialmente no se disponían ametralladoras MG 42 (se solicitaban al regimiento ante de su uso), pero si ocho fusiles Mauser modelo 1945 con mira telescópica. Mas tarde se asignaron dos MG 42, una por sección, doce mosquetones máuser FR-8 (dieciséis alzas telescópicas), dos morteros ligeros ECIA de 60 mm, nueve pistolas, veintisiete subfusiles, cincuenta y dos fusiles de asalto, ochenta y ocho cuchillos especiales (el reglamentario de estas unidades, producido en la Fábrica Nacional de Toledo).

El fusil de asalto CETME, modelo B, arma reglamentaria al crearse la COE 52, se sustituyó en 1971 por el modelo C, pistola ASTRA 400 por la STAR B y las granadas de mano PO-I (ofensivas) y las PO-II (defensivas) por la EXPAL, modelo EA M-5 (ofensivas y defensivas). En la última etapa, se dispuso de nueve pistolas STAR de 9 mm parabellum, veintisiete subfusiles STAR Z-70 B de 9 mm parabellum, cincuenta y dos FUSA CETME(C) de 7,62 mm.

Transmisiones

Los medios de transmisiones de dotación en la compañía fueron: una radio Angry nine (AN/PCR 9) que en modo AM nos permitía enlazar con la COE 51 en algunas ocasiones (120 km), cinco radios teléfono AN/PRC 77 y siete BCC 349. También se disponía de genéfonos y sus respectivas centrales.

Vehículos



Los vehículos asignados, como de mando y apoyo logístico, fueron: un Land Rover Santana modelo 109, dos Jeep VIASA, tres GMC de 3 Tm y una cocina Arpa. En los últimos años se contó con el apoyo de camiones AVIA del Regimiento Barbastro nº 43.

INSTRUCCIÓN.

El programa de instrucción de la COE 52 era el marcado en la Instrucción General nº 150-142 de 1966 que en su apéndice VI, apartado 04, señalaba las misiones de las unidades de operaciones especiales (UOE); con carácter genérico, eran todas las inherentes a guerrillas y contraguerrillas y operaciones de la guerra subversiva y antisubversiva. De estas misiones emanaba un Plan General de Instrucción y Adiestramiento para las UOE, así como un Programa Orientativo para llevar a cabo la instrucción de las mismas.

Posteriormente, el Plan de Instrucción de la

COE se basó, principalmente, en las enseñanzas recibidas y en la documentación obtenida por los mandos durante sus respectivos cursos de aptitud para el Mando de UOE, así como en las publicaciones militares reglamentarias de la fecha (principalmente orientaciones de lucha de guerrillas y contraguerrillas y orientaciones de Unidades de Operaciones Especiales). También se tuvieron en cuenta los acuerdos establecidos en las reuniones en la EMMOE (Jaca), a las que acudían anualmente los jefes de las distintas COE.



Como ejercicios periódicos se llevaban a cabo prácticas topográficas, de reconocimiento y estudios de zona; de escalada, descenso de barrancos, espeleología, rápel y teleféricos (fase de escalada); de combate en población y en bosques, de vida y movimiento en montaña estival e invernal (fase de nieve); actividades acuáticas y subacuáticas (fase de agua) y guerra de guerrillas y contraguerrillas, donde proliferaban los golpes de mano y emboscadas.



Algunas salidas estaban dedicadas al reconocimiento e impermeabilización de fronteras, concretamente las del Pirineo navarro limítrofe con Francia.

El personal de la COE (mandos y tropa) estaba exento de todo servicio ajeno al interno de la unidad, lo que facilitaba su dedicación intensiva a la instrucción.

DESFILES Y EXHIBICIONES

- **Zaragoza:** formación y desfile en la inauguración del monumento a la Legión española. Octubre de 1974.

- **Teruel:** una sección de la COE 52 se trasladó a Zaragoza agregada a la COE 51 para ensayar y, posteriormente, desfilan y rendir honores a su Majestad el Rey en la Plaza el Torico. Noviembre de 1981.



- **Zaragoza:** desfile del día de las Fuerzas Armadas. Mayo de 1982.

- **Covalada** (Soria): exhibición. Julio de 1982.

- **Monzón** (Huesca): exhibición en donde se montaron pasos semipermanentes (en río Cinca) y se realizó una demostración de defensa personal, rápel y escalada (en paredes del castillo). Diciembre de 1985.



- **Castillo de Mora de Rubielos** (Teruel): exhibición donde se montan pasos semipermanentes, rápeles, teleféricos y un muestreo de actividades y materiales de la unidad. Febrero de 1986.

REFUGIOS Y CAMPAMENTOS MÁS UTILIZADOS

- Acuartelamiento Militar de Boltaña (Huesca). Topografía, marchas de montaña, combate en bosque y combate en población.



- Refugio Militar de Rioseta (Huesca) hasta 1977, fases de escalada y nieve.
- Refugio Militar de Cerler (Huesca) fase de nieve.

Allí se les enseñaban métodos, maneras, normas, disciplina y el espíritu de sacrificio y dureza de la COE. El objetivo inicial era mejorar la

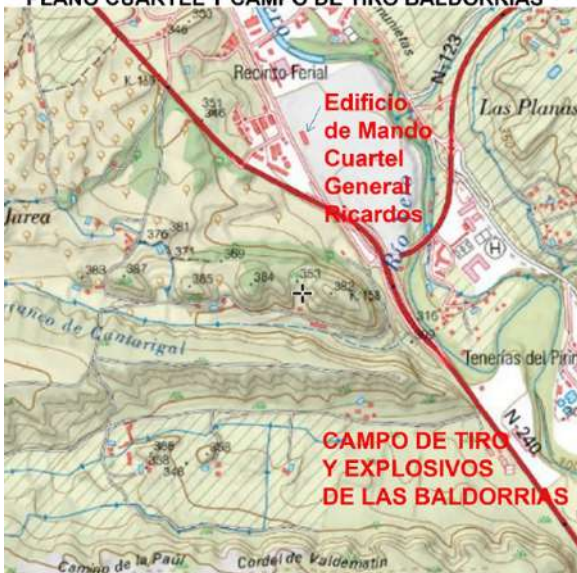


- Campamento Militar de La Escala (Gerona) fases de agua a partir de 1984.
- Campamento Militar de Baldorrias (Huesca) fases de endurecimiento, tiro y explosivos.
- Naves de Industrias Aragonesas en Eriste (Huesca) fase de nieve y vida y movimiento en montaña invernal y estival.
- Refugio Industrias Aragonesas
- Puente San Jaime (Huesca) fase de nieve y vida y movimiento invernal y estival.

condición física y psíquica para su progresiva adaptación a la vida guerrillera, así como preparar la posterior superación de la prueba de la boina. Para ello, aprendían los primeros conocimientos de topografía y orientación, instalación de tienda Aneto, tiro con armas ligeras, ejercicios físicos y confección de su propia comida por patrullas con los suministros de la cocina del acuartelamiento. Durante 8 o 10 días estaban en actividad continua, en ocasiones, las 24 horas del día. Resultaba muy significativa la cota 401 a la que se subía a la carrera repetidamente, cada vez que se cometía

FASE BÁSICA DE ENDURECIMIENTO

PLANO CUARTEL Y CAMPO DE TIRO BALDORRIAS



Cuando se incorporaban nuevos componentes de tropa de la unidad, llamados “bultos”, se les equipaba y trasladaba al campamento militar de “Las Baldorrias”, situado a unos 1 500 metros del acuartelamiento “General Ricardos”, donde quedaban aislados con su jefe de sección, sargentos y auxiliares.

el mínimo error. Todos los componentes de la COE 52 la recordarán siempre y no precisamente con gran cariño.

Terminada esta fase básica de endurecimiento se les recibía en la unidad como guerrilleros para seguir con la instrucción diaria, hasta que su jefe de sección considerase que estaban preparados

física y mentalmente para pasar las duras pruebas de la boina.

Campo de tiro Las Baldorrias



PRUEBA DE LA BOINA

La boina verde es la prenda que identifica al guerrillero y, por ello, la más preciada. Se conseguía una vez pasadas las siguientes pruebas realizadas en varios días:



Fase de endurecimiento en Las Baldorrias, pista americana completa, rápel de 40 metros en el canal de Selgua, paso de un tramo subterráneo (2 km) del canal de Selgua, pasillo de fuego y del conguito en Las Baldorrias, salto de camión, tema de evasión y escape y, por último, el día de la entrega de la boina verde, superar una carrera de 10 km con equipo completo, armamento y casco, en menos de 1 hora.

A continuación, formaba la COE al completo y cada veterano apadrinaba a un bulto al que le colocaba y planchaba la boina sobre su cabeza y remataba con un golpe en el pecho. Desde este momento, veterano y bulto estarán siempre muy unidos y trabajarán al mismo nivel.



RECORRIDOS Y MARCHAS TOPOGRÁFICAS

Dada la ubicación del acuartelamiento General Ricardos (afueras de Barbastro), permitía que los recorridos topográficos empezaran en la puerta de la COE pues, nada más salir del acuartelamiento, todo era campo abierto. Se realizaban recorridos individuales, por binomios y por patrullas en toda la comarca del Somontano (Huesca). Las marchas de jornada y recorridos más complejos se efectuaban, normalmente, en las sierras de Guara y de Estadilla (Huesca).



Hay que reseñar que el respeto a la propiedad privada por parte de los guerrilleros, muy inculcada siempre por los mandos, hizo que nunca hubiera problemas con los vecinos de los pueblos del Somontano.

Uno de los objetivos del programa de instrucción era que toda la tropa dominara a la perfección cualquier tipo de cartografía, los métodos de orientación por el sol y las estrellas y el manejo de la brújula y el altímetro.



TIRO Y EXPLOSIVOS



Los ejercicios de tiro se realizaban en el campo de tiro de “Las Baldorrias”, que al estar próximo (1,5 km) se marchaba a paso ligero, sin necesidad de transporte. Se realizaba tiro diurno y nocturno prácticamente todas las semanas. No existían problemas de consumo de munición porque en el regimiento siempre había sobrantes de munición. Las dimensiones de este campo permitían el tiro con cualquier arma individual hasta la distancia de 400 metros e, incluso, con ametralladora media y mortero ligero de 60 mm.



Otros lugares donde se tiraba ocasionalmente: campo de maniobras y tiro de San Gregorio (Zaragoza): tiro con todo tipo de armas. Rinconada del campamento de Rioseta (Huesca) en las fases de nieve: tiro con esquís. Pueblos abandonados de la zona de Boltaña (Huesca): combate en población con fuego real y combate en bosque (pasillo de tiro).

Las prácticas con explosivos y lanzamiento de granadas de mano y fusil se realizaban al este de

los campos de tiro en unos puestos de tirador bien señalizados.

En prácticas de explosivos había dos niveles:

- Primer nivel: engolletar un cebo con mecha lenta, insertarlo en un petardo de trilita y darle fuego. Colocar cebo eléctrico en petardo de trilita y dar fuego con una pila o explosor. Este nivel se enseñaba a toda la COE.
- Segundo nivel: colocar y calcular cargas para corte y perforación de distintos materiales. Se trabajaba con trilita, tetraleno, exógeno plástico, mechas rápidas e, incluso, se realizaba alguna mezcla explosiva muy primaria. Este nivel se enseñaba como especialidad a un grupo muy pequeño de la cada sección (tres o cuatro hombres).



Reseñar que también se realizaban trabajos con explosivos que, sin estar contemplados en el programa de instrucción, había que cumplir de acuerdo con el artículo I del decálogo del guerrillero “Mantén el pueblo a tu lado o gánatelo”. Así, en varias ocasiones en la estación de esquí de Cerler (Huesca) se realizaron voladuras de rocas, peligrosas para los esquiadores. El explosivo utilizado, que era una cantidad considerable, lo proporcionaba la BRIDOT V y el regimiento de sus remanentes. También, en mayo de 1983, durante una salida en La Ginebrosa (Teruel), el alcalde de Aguaviva solicitó ayuda y se llevó a cabo para la apertura con explosivos de una calle. Desde entonces, la COE siempre se mantuvo una magnífica relación con este pueblo.

PATRULLAS DE RECONOCIMIENTO E INFORMACIÓN

Antes de cualquier ejercicio de guerrillas o contraguerrillas con unidades de la BRIDOT V, Brigada Paracaidista, Brigada de Alta Montaña, Curso de OE de Jaca, etc. la COE realizaba patrullas de reconocimiento e información de las

zonas de despliegue. Por este motivo, la unidad disponía de una buena base de datos de las distintas zonas donde se realizaban habitualmente ejercicios de este tipo: Pirineo oscense, Sierra Guara (Huesca), Sierra de Albarracín (Teruel), etc. También contaba con un buen archivo de fichas de objetivos (presas, centrales, repetidores, etc.) de su zona de acción.



COMBATE EN BOSQUE

En la V Región Militar existían muchas zonas aptas para realizar combate en bosque, como Sierra de Guara (Huesca), Sierra de Estadilla (Huesca), Sierra de Albarracín (Huesca), Boltaña (Huesca). Alcalá de la Selva (Teruel), La Ginebrosa (Teruel), Sarrión (Teruel), Mora de Rubielos (Teruel), etc. Se montaban trampas de presión, tracción y pasillos de tiro con siluetas móviles, etc.



FASE DE ESQUÍ Y MOVIMIENTO EN MONTAÑA INVERNAL

Para los preparativos del esquí se montaba un buen campo de paja detrás de la furrielería de la COE. Esta fase habitualmente duraba 20 días. Hasta 1976 se realizó en las estaciones de esquí

de Candanchú y Astún (Huesca). La unidad se alojaba en el Refugio Militar de Rioseta y, desde allí, partía para la realización de actividades. Problemas con la estación de Candanchú en lo relativo a precios y condiciones de uso de los medios y remontes, hizo que las COE 51 y 52 dejaran de acudir a esta estación, y, a partir de 1977, trasladaron la fase al valle de Benasque (estación de esquí de Cerler).



Con ello se dio un salto cualitativo en todos los aspectos. La COE de 1977 a 1983 se alojó gratis en los barracones que Industrias Aragonesas tenía en Eriste y Puente San Jaime. En 1984 y 1985 se instaló en el Refugio Militar de Cerler. Los gastos por la utilización de medios y remontes de la estación de Cerler siempre fueron gratis, pues, a cambio, la COE 52 practicaba alguna voladura con explosivos en verano, ayudaba si era necesario en pruebas deportivas de esquí y el médico de la COE se integraba en el servicio sanitario de la estación. El trato con la estación era inmejorable, pues hasta en las cafeterías hacían precio de empleado a los guerrilleros.

Los diez últimos años se consiguió un buen nivel gracias a la mejora del material y al incremento del número de horas de esquí de pista durante las dos primeras semanas. Reseñar que, gracias a la compra individual de botas de técnica que se permitía realizar a la tropa -material que antes de licenciarse pasaban al siguiente



reemplazo- se notó una importante disminución en lesiones de rodilla y tobillo. La tercera y última semana, se dedicaba a temas tácticos y marchas de doble jornada con esquís, a pernoctar en refugios de circunstancias (iglú, fosa, cueva, tienda protegida), todo ello facilitado por el buen nivel alcanzado con anterioridad.



buenos en todos los sentidos.

En alguna ocasión se realizaron prácticas de descensos con embarcaciones neumáticas en los ríos Ebro y Esera.



FASE DE AGUA

En abril y mayo de 1974 se llevó a cabo el primer curso de buceo para tropa, que se impartió en la Sección de Actividades Anfibias del Regimiento de Pontoneros, al que asistió un pelotón de la COE 52. Realizaron prácticas en la piscina de Helios en Zaragoza y de superficie e inmersión en La Escala (Gerona).

A partir del año 1975, con la llegada del capitán Zato, se alargó fase de agua a 20 días de duración. En el periodo previo a estas prácticas se utilizaban las piscinas del hotel Sancho Ramírez en Barbastro.



Dado que no se podía salir de la región militar, las prácticas de superficie e inmersión se realizaban en “agua dulce” en los pantanos de La Peña, Presa de Bubal, Mediano, El Grado y Barasona (Huesca).

A partir de 1984 y hasta su disolución, como salidas extraordinarias, la COE 52 se desplazaba hasta La Escala (Gerona), para realizar las prácticas de superficie e inmersión en la Costa Brava. El trabajo en este medio supuso mejoras importantes y los niveles alcanzados fueron muy

Se prestó apoyo a la población civil en la recuperación de ahogados en tres sitios: pantano de Barasona (Huesca), río Vero (Huesca) y río Cinca (Huesca). En otra ocasión en la Boquera, lugar donde se juntan el Cinca y el Vero, se recuperó el cuerpo sin vida de un soldado del Regimiento Barbastro nº 43 (lugar de esparcimiento donde acudía a bañarse la tropa en verano).

ESCALADA/ESPELEO/RÁPEL/TELEFÉRICOS



Se efectuaba en la zona de Canfranc. La compañía se instalaba en el refugio de Rioseta y se aprovechaban las vías abiertas por la compañía de esquiadores y escaladores del Regimiento Galicia 64 y por el curso de montaña de la EMMOE. No obstante, a partir del año 1979 la COE 52 abrió unas nuevas vías en la zona del Congosto de Olvena (Huesca).

Reseñar que esta unidad realizó prácticas de espeleología con “Peña Guara” de Huesca en varias ocasiones, como las visita a las simas “Esteban Felipe” (nivel superior), cueva del “Toro” (nivel medio), y algunas más.

En la 5ª Región Militar existían muchas zonas aptas para la escalada y hasta un Centro de Instrucción de Alta Montaña (CIAM) en Rioseta. Estos fueron las principales zonas donde se llevaron a cabo prácticas de escalada:



- Rioseta CIAM (Huesca).
- Candanchú (Huesca).
- Valle de Benasque (Huesca).
- Canteras del Pueyo en Barbastro (Huesca).
- Laguna Negra (Soria).
- Alcalá de la Selva (Teruel).
- Sierra de Estada (Huesca).
- Olvena (Huesca).
- Boltaña (Huesca).
- Río Vero en Lecina (Huesca).

SUPERVIVENCIA



Se realizaron en la zonas de Nocito (Huesca), Pantano de Vadiello (Huesca), Mipanas (Huesca), Selva de Oza (Huesca), Valle de Vallivierna (Huesca), Valle de Gistain (Huesca), Viu (Huesca) y El Frago (Zaragoza), siendo todas ideales para la obtención de recursos por estar bien aisladas.

En la fase de supervivencia, de nueve o diez días de duración, lo más importante era convivir en grupos reducidos de cuatro o cinco guerrilleros y llegar a conocer, en una situación de escasez de alimentos, los límites de resistencia tanto individuales como de los compañeros del grupo al que pertenecían. Asimismo, en estas prácticas se aprendía a construir refugios de circunstancias con los medios existentes en la zona, la obtención de recursos naturales mediante la búsqueda de plantas y animales comestibles, la construcción y colocación de trampas para caza y pesca, elaboración y conservación de los recursos obtenidos, preparación de fuegos y hornos, etc. siempre con la idea de mantenerse en condiciones de poder continuar el combate.



El inicio de la supervivencia, venía precedido de una dura marcha de desgaste, que les dejaba ligeramente mermados físicamente antes de llegar a la zona.

COMBATE EN POBLACIÓN

Se contaba con una zona privilegiada para la realización de combate y tiro en población, porque en el Prepirineo y Pirineo aragonés había una gran cantidad de pueblos abandonados debido a la construcción de pantanos, aunque la zona más utilizada fue la ribera del río Ara (Janovas, Lavelilla, Lacort, Giral, Campodarbe, etc.) y se alojaba en el acuartelamiento de Boltaña (Huesca).



SALIDAS MENSUALES



Desde su creación en 1967 hasta 1975 las salidas al campo de la COE 52 no tenían una duración fija, oscilaban entre 5 y 7 días y no se realizaba todos los meses. A partir de 1975 se empezó a salir mensualmente, normalmente durante 10 días, excepto las fases de nieve y agua, que solían ser 20, con un total de unos 120 días al año en los que la unidad estaba fuera de la base. Como una excepción, en la operación Alazán se permanecieron 30 días en el campo.



Estas salidas eran la herramienta que permitía completar el plan de instrucción. Se llevaban a cabo normalmente en las zonas que el capitán proponía a la BRIDOT V en el programa mensual. No obstante, algunas venían impuestas por el Estado Mayor de la citada brigada, tales como los ejercicios de guerrillas y contraguerrillas tipo Beta y Gamma (batallón y brigada), los reconocimientos previos del terreno para la posterior realización de los citados ejercicios, los reconocimientos de frontera y sus accesos y, en menor medida, las realizadas con la Brigada Paracaidista, Brigada de Alta Montaña y colaboraciones con el Curso de Operaciones Especiales en la zona de Jaca (Huesca).

En estas salidas la unidad se convertía en una guerrilla que, a su vez, se dividía en partidas que

efectuaban golpes de mano y emboscadas, se infiltraban hasta el objetivo por la noche y, posteriormente, se exfiltraban y ocultaban durante el día. Normalmente, estos ejercicios siempre acababan con un cerco del que debían evadirse la guerrilla.

Cuando la COE actuaba como contraguerrilla se dividía en patrullas para la localización de la guerrilla y de sus bases, buscaba rastros y efectuaba el seguimiento de huellas, emboscadas nocturnas en puntos de paso obligado, protección de convoyes, participaba en las operaciones de limpieza de zona y cerco, etc.



Reseñar que la granja oficial del Regimiento Barbastro nº 43 solía proporcionar a la COE un cerdo para la alimentación en las salidas normales. En algunas ocasiones el brigada Hierro lo entregaba vivo y servía para realizar la práctica de matanza y despiece del animal.

Estas fueron las principales salidas al campo (van por orden cronológico de primera vez que se acampó en el lugar que se cita), sin tener en cuenta las operaciones, los ejercicios de guerrillas y contraguerrillas y las salidas de fuera de la 5ª R.M. que se relatarán más adelante:

- **Benasque** (Huesca): diciembre de 1969 (esquí y vida y movimiento en montaña invernal), enero de 1972 (esquí), agosto de 1974 (escalada y supervivencia), mayo de 1985 (supervivencia).
- **Rioseta** (Huesca), se utilizaba para la fase de nieve: marzo y abril de 1970, marzo y abril de 1971, marzo y abril 1972, febrero y marzo de 1974, febrero y marzo 1975, febrero y marzo 1976, junio de 1971 (ejercicios conjuntos con la COE 51 presididos por S.A.R. Príncipe de España), mayo de 1976, abril de 1977, septiembre de 1977, abril de 1978, noviembre de 1978 y septiembre de 1981 (escalada y marchas de alta montaña).

- **Estada** (Huesca): septiembre de 1970 (escalada), octubre de 1975 (instrucción de combate y tiro), septiembre de 1976 (guerrillas y contraguerrillas).
- **Boltaña** (Huesca): enero de 1971, diciembre 1971, noviembre de 1974, enero de 1976, diciembre de 1976 y diciembre de 1977 (marchas topográficas y vida y movimiento en media montaña), diciembre de 1979, diciembre de 1982, junio de 1983, noviembre de 1984 y diciembre de 1985 (tiro y combate en población, marchas y reconocimientos del terreno), diciembre de 1981 (escalada y montaje de pasos semipermanentes).
- **Peralta de la Sal** (Huesca): mayo de 1971 (recorridos topográficos).
- **Polituara y Presa de Bubal** (Huesca): julio de 1971 (prácticas de agua).



- **Zaragoza**: septiembre de 1971 (prácticas de agua con el Regimiento de Pontoneros, y la COE 51).
- **Graus** (Huesca): noviembre de 1971, septiembre de 1974 y junio de 1977 (prácticas de topografía y vida y movimiento en media montaña).
- **Salas Altas y Huerta de Vero** (Huesca): febrero de 1972 y julio de 1974 (recorridos topográficos y marchas).



- **Peralta de Alcofea** (Huesca): julio de 1972 (marchas topográficas).
- **Valle de Pineta** (Huesca): agosto 1972 (vida y movimiento en montaña estival).

- **Suelves** (Huesca): octubre de 1972 (marchas topográficas).
- **Lagunarrota** (Huesca): noviembre de 1972 (recorridos topográficos).
- **Salas Bajas y Adahuesca** (Huesca): enero de 1974 (recorridos topográficos).
- **Abiego** (Huesca): abril de 1974 (marchas topográficas).
- **Fornillos y Permisán** (Huesca): diciembre de 1974 (recorridos topográficos).
- **Berbegal** (Huesca): enero de 1975 (topografía e instrucción de combate).
- **Pantano de la Peña** (Huesca): mayo de 1975 (prácticas de agua y topografía).



- **Pantanos de Barasona y el Grado** (Huesca): junio de 1975, agosto de 1975, julio de 1976, julio de 1978, agosto de 1979, agosto de 1980, agosto de 1981, agosto de 1982 y agosto de 1983 (prácticas de superficie y boga en Barasona y de inmersión en el Grado).



- **Viu** (Huesca): septiembre de 1975 (supervivencia).
- **Baldorrias/Barbastro** (Huesca): septiembre de 1972, mayo de 1974 y noviembre de 1975 (guerrillas y contraguerrillas, en 1975 en el



Monasterio del Pueyo), diciembre de 1975, marzo de 1977, noviembre de 1977 y diciembre de 1978 (endurecimiento, instrucción de combate y tiro), septiembre de 1978 (recorridos topográficos).

- **Pantano de Mediano** (Huesca): abril de 1976 (prácticas de guerrillas).

- **Nocito** (Huesca): octubre de 1976, mayo de 1980 y mayo de 1982 (supervivencia).

- **Ballobar** (Huesca): noviembre de 1976 (guerrillas).

- **Benabarre** (Huesca): enero de 1977 y diciembre de 1980 (vida y movimiento en media montaña).



- **Cerler** (Huesca), utilizado para la fase de nieve: febrero de 1977, febrero y marzo de 1978, marzo y abril de 1979, febrero de 1980, febrero de 1981, febrero y marzo de 1982, febrero de 1983, febrero de 1984, febrero de 1985 y marzo de 1986, julio de 1980 (vida y movimiento estival y de explosivos en la estación de esquí).

- **Rodellar** (Huesca): mayo de 1978 (recorridos topográficos y barrancos de Sierra Guara).



- **Bespén** (Huesca): enero de 1979 (ejercicio de doble acción y nomadeo).

- **Abejar** (Soria): febrero de 1979 (patrullas de reconocimiento, recopilación de datos y valoración).

- **El Frago** (Zaragoza): octubre de 1979 (reconocimiento y colaboración con helicópteros), junio de 1981 (supervivencia).

- **Olvena** (Huesca): noviembre de 1979, octubre de 1980 y octubre de 1982 (escalada y montaje de pasos semipermanentes).

- **Paniza** (Zaragoza): marzo de 1980 (preparación de guerrillas).

- **San Leonardo de Yagüe** (Soria): abril de 1980 (patrullas de nomadeo y ejercicios con helicópteros, helitransportados desde Barbastro hasta la zona de acción).



- **Campo de maniobras de San Gregorio** (Zaragoza): marzo de 1981 (patrullas de reconocimiento y nomadeo).

- **Beceite y Valderobles** (Teruel): octubre de 1981 (patrullas de reconocimiento y nomadeo).



- **Alcalá de la Selva** (Teruel): noviembre de 1981 (explosivos), septiembre de 1985 (escalada y montaje de pasos semipermanentes).

- **Bronchales** (Teruel): abril de 1982 (preparación de guerrillas).

- **Sos del Rey Católico** (Zaragoza): enero de 1982 (colaboración con helicópteros).

- **Covaleda** (Soria): noviembre de 1982 (combate en población), noviembre de 1985 (marchas media montaña en la Laguna Negra).
- **Pantano de Vadiello** (Huesca): marzo de 1983 (supervivencia).



- **La Ginebrosa** (Teruel): mayo de 1983 (combate en bosque y tiro).
- **Sabiñánigo** (Huesca): diciembre de 1983 (marchas topográficas y reconocimiento de zona).
- **Jaca** (Huesca): abril de 1984 (evaluación de la COE 52).
- **Mora de Rubielos** (Teruel): marzo de 1984 (combate en bosque y tiro en la zona de la Manzanera y Sarrión), febrero de 1986 (marchas topográficas y reconocimiento del terreno).
- **L'Escala** (Gerona), fase de agua en mar: julio de 1984, agosto de 1985 y julio de 1986.



- **Lecina** (Huesca): septiembre de 1984 (escalada y descenso del río Vero).
- **Laespuña** (Huesca): octubre de 1984 (reconocimiento, marchas y tema de evasión y escape).
- **Las Vilas del Turbón** (Huesca): diciembre de 1984 (patrullas de reconocimiento y nomadeo).
- **Sabiñán** (Zaragoza): abril de 1985 (patrullas de reconocimiento e información).

- **Valle de Gistaín** (Huesca): junio de 1986 (supervivencia).

OPERACIONES Y EJERCICIOS DE GUERRILLAS EN LA 5ª R.M.

Además de las salidas mensuales mencionadas en el apartado anterior, la COE 52 participó en las siguientes operaciones con unidades de la BRIDOT V, Brigada Paracaidista, Brigada de Alta Montaña y Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales (curso OE,s).

- **Ejercicio de guerrillas y contraguerrillas (guerrillas, en lo sucesivo)** con la BRIDOT V en Olvega (Soria). Junio de 1970.
- **Ejercicio de guerrillas** con el Regimiento Barbastro 43. Noviembre de 1970.
- **Ejercicio de guerrillas** con la BRIDOT V en Naval (Huesca). Febrero de 1971.
- **Ejercicio de guerrillas** con el Regimiento Barbastro nº 43 en el Grado (Huesca) y Monasterio del Pueyo Barbastro (Huesca). Octubre de 1971.



- **Ejercicio de guerrillas** con el Regimiento Barbastro nº 43 en Cregenzán (Huesca). Mayo de 1972.
- **Ejercicios** con la BRIDOT V en la zona Alquezar, Arcusa, Mediano y Barbastro (Huesca). Junio de 1972.
- **Ejercicio** con la BRIDOT V en la Sierra de Albarracín (Teruel). Junio de 1974.
- **Ejercicio de guerrillas** con el Regimiento Barbastro nº 43 en Salas Altas (Huesca). Abril de 1975.
- **Operación «Rebeco 75»** con la BRIDOT V en Jaca (Huesca). Julio de 1975.
- **Operación de contraguerrillas** con el Curso de Operaciones Especiales en Jaca (Huesca). Junio de 1976.



-**Ejercicio de guerrillas** con el Regimiento Barbastro nº 43 en la Sierra Estada (Huesca). Octubre de 1977.

-**Ejercicio de guerrillas** con el Regimiento Barbastro nº 43 en El Grado (Huesca). Junio de 1978.

-**Operación «Cuerda 79»** guerrillas con la BRIDOT V en la zona del Pantano de Cuerda del Pozo (Soria). Mayo de 1979.

-**Ejercicio de simulación enemigo** con la Brigada de Alta Montaña en la zona de Biescas (Huesca). Septiembre de 1979.



-**Ejercicio de guerrillas** con BRIDOT V en Montes de Zuera y campo de maniobras de San Gregorio. Junio de 1980.

-**Operación «Albarracín 80»** de guerrillas con la BRIDOT V en la Sierra de Albarracín (Teruel). Septiembre de 1980.

-**Operación «Sagitario 82»** de guerrillas con la Brigada Paracaidista en la Sierra de Albarracín (Teruel). Junio de 1982.

-**Operación «Guadalupe 82»** de guerrillas con la BRIDOT V en la zona de Valderrobles y Beceite (Teruel). Septiembre de 1982.

-**Operación «Alcubierre 83»** de guerrillas con la BRIDOT V desplegada en las provincias de Zaragoza y Huesca. Abril de 1983.

-**Operación «Collarada 83»** de guerrillas con la Brigada de Alta Montaña en la zona de Collarada (Huesca). Octubre de 1983.

-**Operación «Luna»** ejercicio táctico de pequeñas unidades de la BRIDOT V en la Sierra de Luna (Zaragoza). Noviembre de 1983.



-**Operación «Beta II»** de guerrillas con el Batallón Gerona en la zona de Boltaña (Huesca). Mayo de 1984.

-**Operación «Berdum 84»** de guerrillas con la BRIDOT V en la zona de Larues (Huesca). Junio de 1984.

-**Operación «Beta II»** de guerrillas con del Batallón Gerona en la zona de Naval (Huesca). Marzo de 1985.

-**Operación «Beta Nabarone 8»** ejercicio de logística en el campo de maniobras de San Gregorio (Huesca). Diciembre de 1985.



-**Operación «Beta y Gamma»** de guerrillas con la BRIDOT V en el campo de maniobras de San Gregorio. Abril de 1986.

-**Ejercicio de contraguerrilla** con el Curso de Operaciones Especiales en la zona de Jaca (Huesca). Mayo de 1986.

OPERACIONES Y EJERCICIOS FUERA DE LA 5ª R M

Por motivos extraordinarios la COE 52 salió de la 5ª Región Militar en las siguientes ocasiones:

-Ejercicio de guerrillas en Cahors (Francia), primera vez que esta COE salió al extranjero. Mayo de 1977.

-Operación «Barrera 78» de reconocimientos del terreno e impermeabilización de frontera en la zona de Ochagavía (Navarra). Octubre de 1978.

-Ejercicios de patrullas de reconocimiento, seguridad en marcha y en estacionamiento, defensa de vivac, información y contrainformación en la zona del Collado de Lizaieta de Etxalar (Navarra). Junio de 1979.



-Protección base helicópteros. Durante cinco meses las COE 51, 52, 61 y 62 dieron protección a la base de helicópteros de Agoncillo; rotaron para ello cada 10 días. La COE 52 lo hizo del 15 al 28 de noviembre de 1980, del 13 al 23 de enero de 1981 y del 21 al 31 de marzo de 1981.



-Operación «Alazán» de impermeabilización de frontera en la zona del puesto fronterizo de Dancharinea (Navarra). La COE 52 realizó patrullas, recorridos y controles diurnos y nocturnos en Elizondo, Urdax, Zugarramurdi, etc. del 7 de abril al 7 de mayo de 1981.

ALGUNAS ANÉCDOTAS

La primera noche

Dizzy

La llegada a la COE 52 es una experiencia traumática para todos los que hemos pasado por allí. Conozco alguno que dice que le recibieron bien, ¡hasta con una fiesta! La verdad es que me cuesta creerlo. El caso es que, en la mismísima puerta de guardia, me recibieron un par de tíos con boina verde, que a grito pelado me hicieron poner el petate en tercién y, a base de empujones, llegar a la carrera hasta la compañía. Llegué extenuado a la segunda planta de la compañía y allí me encontré una situación tan loca que creí estar en una pesadilla.

Estos tíos, que parecían diez años más viejos que cualquiera, con esas barbas, esa piel curtida, esos brazos, que a cada pechazo te dejaban sin respiración. Era como una jaula de orangutanes



salvajes con un montón de juguetes nuevos que se afanaban en destrozar. Pasaban tantas cosas a la vez que uno era incapaz de controlar la situación, que uno solo podía estar pendiente de lo que le pasaba a uno mismo, sin fijarse siquiera en los demás. Pasaron

interminables horas que, si eras de un sitio, pechazo por ser de allí, porque no les gustaba tu pueblo y, si no, por ser tan tonto, como para siendo de allí, haber ido a la COE. Había una actividad frenética de gritos, pechazos, órdenes, gente haciendo flexiones, otros prácticamente volando de un lado al otro de la nave. Es en esas primeras horas cuando piensas en cómo vas a poder sobrevivir entre esa jauría de locos. Cuando el mundo entero, todo lo conocido hasta ese momento, se te cae encima y piensas: "Dios mío, pero ¿dónde me he metido?".



El perro hambriento

Dizzy

Una mañana de primavera nos hicieron montar en los GMC con todo el equipo: mochila Altus, cetme, cargadores, las radios... Nos dieron los víveres: un sobre pequeño de frutos secos de unos 50 gramos, un paquete de salchichas de plástico, algún cubito de Avecrem para hacer caldo guerrillero y posiblemente algo más. No era demasiado, pero bueno. Comenzamos a caminar por la Sierra de Guara, sierra para arriba, sierra para abajo. Nos dijeron que la comida que teníamos era de toda la que disponíamos y que mejor la racionáramos. Empezaba la fase de supervivencia.



En algún punto, nos encontramos con un perro de mediano tamaño, el pobre flaco y hambriento a más no poder, deambulando en medio de la sierra. Y se arrimó a nosotros, con la esperanza de que le cayera algo que echarse al hocico. El perro se apuntó a la marcha y vino con nosotros el resto del camino, que finalizó en las cercanías de un pueblo llamado Nocito. Fueron pasando los días y el perro era uno más haciendo supervivencia buscándose la vida para echarse algo al gaznate. Sin embargo, poco a poco al perro empezó a ponérsele cara de cordero. Y piel de cordero. Y yo creo que alguno ya hasta le oía balar... Hasta que un día, pasó lo inevitable: el perro fue pasto del cuchillo de alguien (por determinar).

Por esa época teníamos en la compañía dos sargentos en prácticas, que realizaron la supervivencia como uno más, a los que les

cargaron el mochuelo. Eran chavales jóvenes, pistoletos al 100% pero sargentos, aunque fueran en prácticas. Y nosotros les teníamos el respeto que se tiene a un sargento; si bien, como guerrilleros, aún tenían que ganarse nuestro respeto, que al final, se lo ganaron. Ahora creo, que ellos le dieron pasaporte, pero a saber lo que pasó en aquella tormenta eléctrica de rayos y truenos que dejó el campamento arrasado.

No pudimos saber quién fue el ejecutor canino, pero sí que el perro se despiezó y se repartió entre todos. A nuestra escuadra le tocó una parte de una pata. Ese pobre animal que nos sirvió de alimento aquel día, a nosotros nos supo mejor que el cordero de navidad.

Más vidas que un gato

Soriano

1ª parte: Una mañana nublada vamos al campo de tiro de las Baldorrias. Antes de empezar el paso del conguito empieza a llover y nos forman para regresar a la compañía a paso ligero. Cuando estamos formados, se oye un tiro de cetme y, después, un grito. Era mi querido amigo El Pelirrojo. Se apoyó el cetme en la barriga para tensar la correa portafusil; toco el gatillo y había una bala en la recámara. Corriendo al Land-Rover y para Huesca. Pasados unas semanas, regresa a la compañía. Le habían quitado el bazo. La bala se lo atravesó. Querían licenciarle, pero él no quiso. Quería terminar toda la mili en la COE. Un mes rebajado en la plana con los cocineros y oficinistas.



2ª parte: Maniobras de agua en el pantano de Barasona. Cuando El Pelirrojo venía de pasar la tarde en Graus, se avería el Jeep en el que viajaba. Se queda dormido en la parte trasera del coche y, al momento, pasa una moto de gran cilindrada y se estrella contra el Jeep. Resultado: le rompen dos costillas. Otra vez al hospital. Se recupera y sigue su mili normal y, en las

competiciones de la Patrona de Infantería, queda primero en la Pista de Aplicación Militar.

3ª parte: Atentado en Pamplona. Cuando se licenció, después de probar todos los oficios; albañil, camarero, aparcacoches, al final entra en la policía nacional. GEO, investigación. Un día va de reconocimiento en una tanqueta y un coche bomba aparcado a su paso estalla y salta por los aires. El Pelirrojo queda herido leve.

Tiene más vidas que un gato. Hoy en día reside en islas Baleares, aún sigue de poli. Ha sido mi pequeño homenaje a un amigo de la COE 52. Higinio, natural de Jaén.

Patatas de menú SGS

En una supervivencia en la "Selva de Oza", en el Valle de Hecho, a unos 8 km del punto donde estaban las patrullas, había un hermoso campo verde de patatas, que a los 5 días de entrar en la zona la unidad, milagrosamente empezaron a secarse las matas. Vino un paisano de Hecho a quejarse porque había visto un guerrillero por el lugar. Le acompañamos hasta su campo y pudimos observar que, en efecto, había matas, pero no patatas. Sacaban las patatas por la noche y volvían a colocar las matas, que a los pocos días se secaban.



No fueron buenos guerrilleros, pues dejaron muchas huellas, pero algunos terminaron la supervivencia con sobrepeso. En esta ocasión a los mandos se la dieron con queso. No le quedo a la COE 52 otro remedio que valorar el destrozo

ocasionado, pagarle al paisano y pasarles la factura a los más gorditos.

Hundimiento del Titanic SGS

En agosto de 1981 cuando la COE realizaba un recorrido de 10 km con aletas en el pantano de Barasona, paramos a mitad de recorrido para reunir la unidad en una plataforma de madera en el centro del pantano. Cuando habían subido al embarcadero unos 40 hombres, sonó un ruido ensordecedor y empezaron a saltar por los aires los bidones que lo sustentaban y, a continuación, se hundió el Titanic a una profundidad de 10 metros.



Parte del equipo de los nadadores se sumergió con la plataforma y cada uno salió a nado de la zona con lo que había conseguido salvar.

Al día siguiente, el equipo de inmersión montó una práctica de búsqueda circular y a lo largo de la mañana se encontró todo el equipo, excepto una aleta. Pudimos comprobar lo fuertes que eran aquellos guerrilleros, pues apareció hasta algún paquete de tabaco con su mechero estancueizado: señal inequívoca de que se echaban hasta su cigarrillo en los recorridos, qué cabronazos...

Piratas en La Escala SGS

Siempre estarán en nuestras mentes las fases de agua en la Costa Brava, aquellas salidas y entradas al agua en cala Montgo con el «Trufi» (jabalí), cuando, rodeados de turistas, el cabronazo se ponía a retozar y a correr detrás de los paisanos.

Por las tardes, no dejábamos títere con cabeza. Todo lo que corre y vuela a la cazuela, en concreto a la bolsa y luego a la perla: mejillones de roca, cangrejos, nécoras, bigaros, ostras, pulpos, peces, etc. Consideremos esto como pecadillos



veniales, aunque recuerdo que un guerrillero con un parche en el ojo izquierdo llegó un día con una bolsa de bichos raros con antenas, esto creo que si era pecado mortal. En nuestro favor podemos alegar que las ansias de saqueo eran porque nos habían tenido toda la vida echando la caña en los pantanos de Huesca. Qué puñetas, los fondos no eran los mismos, había un abismo entre unos y otros.

**Formación a la carrera
Maestre**



Una de las características de las formaciones era siempre ir la «puta carrera». Cierta noche, cuando íbamos a cenar, la gente se incorporaba de forma intermitente a la formación previa a la llegada del sargento.



Los «guerris» llegaban paulatinamente. La sombra del sargento Galera impresionaba. Seguían las incorporaciones. No podía dar un estadillo real y justificado. Cada vez el semblante del “tigre” iba a peor. Mi cabeza decidió, sin pensárselo, y escudado en la veteranía, gritar ¡Firmeees Ar!. «A la orden mi sargento forman un montón». Resultado, el pelo al dos. Por listillo.

**Pesca extrema en Rioseta
Maestre**

Maniobras de esquí-escalada. Una tarde cualquiera un «guerri» y yo paseábamos por las inmediaciones de la Rinconada de Rioseta y vimos una balsa llena de truchas grandísimas. Como en el kit de supervivencia llevaba anzuelos, raudo y veloz me hice un aparejo. A los cinco minutos tenía pescados con cebo de pan cuatro bicharracos. Al poco observé como un mando se aproximaba al lugar. Acojonado tapé los trofeos con el poncho verde. Saludé al gran jefe. Acto seguido, los peces empezaron a coletear sin parar. Me dije «Tierra trágame». Era su pilón y sus truchas. Consecuencia: diez alevines por trucha capturada, que me las regalaron en una piscifactoría, entre risas y, por suerte, sin arresto.

MASCOTAS



La primera mascota que tuvo la COE 52 fue una perra loba de nombre «Daisy». La segunda fue un hijo de esta perra llamado «Guerris». La tercera un mastín del pirineo «COE». La última, hasta la disolución la COE 52, un jabalí denominado «Trufi». Este jabalí se capturó en abril de 1983 cuando aún era un rallón y la unidad participaba en la operación «Alcubierre 83».



avioneta con un letrero que dice: pistolillos a peseta.

Esquiando y escalando, haciendo tiro y nadando somos los mejores y lo estamos demostrando **Veteranos de la COE 52**

Los pistos ya nos miran, los pistos ya nos ven que se jodan y que miren, que nunca van a aprender.

Los chicos de la COE son buenos muchachos solo tienen un defecto que son poco borrachos. La puta y el guerrillero tienen un gran parecido la una siempre jodiendo y el otro siempre jodido. Si me quieres escribir ya

sabes mi paradero en la COE 52 sin tabaco y sin dinero. Tenemos mujeres, tenemos dinero y también tenemos paso ligero.

CANCIONES A PASO LIGERO

Fase de endurecimiento en Baldorrias

Currucutu y golpes de mano y en Baldorrias puteo inhumano. Al llegar a Baldorrias lo primero que se ve

una cota muy cabrona y un COE que echa a correr. Los guerrilleros ni son de piedra, ni son de acero que son soldados de cuerpo entero. Para ser buen guerrillero hace falta tener gana pasar hambre, frío y sueño y joderse el fin de semana. En la selva el león es el animal más fiero

en el monte no hay leones porque habita el guerrillero.

En los tiempos de Viriato ya existía el guerrillero que tenía más cojones que el caballo de Espartero.

Guerrilleros de la 52

En la puerta de la COE hay más cojones que botas y en el cielo no hay estrellas que nos tapen las pelotas.

En la puerta de la COE hay un árbol muy florido con un letrero que dice: "Jódete y no haber venido".

En la puerta de la COE hay un charco y no ha llovido, son las lágrimas de un Coe por lo mucho que ha sufrido.

En la puerta de la COE se ha estrellado una



BANDERÍN

El banderín de la COE 55 era de color verde en su anverso y llevaba, centrado, un machete vertical en su color, envuelto con las hojas de roble en color dorado. A la izquierda del emblema la palabra C.O.E. en vertical y a la derecha N 52 (todas las letras en dorado). En el reverso, también en color verde, llevaba el escudo de la ciudad de Barbastro, concedido por Pedro II en 1209. Era una cabeza con barbas, como la escultura que hay en el Monasterio del Pueyo. Los cinco escudetes que lo rodean simbolizan los relevantes servicios prestados por la ciudad a los reyes aragoneses. Arriba del escudo una corona y debajo la leyenda "Muy noble y muy leal"



IDEARIO y ESCULTURA

El ideario por el que se regía la COE 52 era el “Decálogo Guerrillero”, por todos conocido, que había en las escaleras de entrada a la unidad.

También había una escultura de medio cuerpo, de un guerrillero con el arma en prevengan, que ahora está en la entrada del GOE IV. Su autor, el guerrillero Francisco Mena Rodríguez del 4º del reemplazo de 1978, natural de La Laguna (Tenerife).

DISTINTIVOS

En banderines de recuerdo se usaba el emblema de OE con el machete en su color y las hojas de roble en verde que llevaba incrustado un jabalí que mordía a una gran serpiente.

CAÍDO EN ACTO DE SERVICIO

El día 13 de octubre de 1980 murió en acto de servicio el guerrillero Damián Rubio García, perteneciente al reemplazo 4º de 1979, cuando realizaba prácticas de escalada con la COE 52 en las paredes de Olvena (Huesca). Saltó el anclaje cuando descendía en rápel en una de las vías de los “siete enanitos” y se precipitó al vacío.

Era natural de Nieva (Segovia), hasta donde una representación de la unidad se trasladó para acompañar a la familia en tan triste momento. Se le dio cristiana sepultura en el cementerio de la citada localidad.

Durante los años que existió la COE 52 en la lista de retreta se le siguió nombrando y toda la unidad respondía: “¡Presente!”.

Posteriormente, en una de las reuniones anuales que los veteranos de la COE 52 realizaban en Barbastro, se contactó con la familia y se colocó una placa en el lugar del accidente.





Autor Cte. Hilario
Sánchez-Aranzueque

Compañía de Operaciones Especiales 52

Relación de Mandos

Capitanes

D. Emilio Sanz Ribuejo, D. Antonio Jiménez García, D. Juan Ramón Zaco Paadín, D. Jesús Palacio Lacalle, D. Juan Antonio Díaz Díaz.

Tenientes

D. Manuel Alonso del Barrio, D. Pablo Pereda Casado, D. Ignacio González Paradis, D. Fernando Sancho de Sopranis y Andújar, D. Vicente González Sánchez, D. Enrique González Quintas, D. José Sanz Arrotia, D. Miguel Carrasco Sardina, D. Silberio Cubero del Val, D. Juan Antonio Díaz Díaz, D. Luis Saiz Saiz, D. Ángel de la Corte García, D. Jesús Imaiz Benesenes, D. Genaro García Sintes, D. Benigno Pereda Pérez.

Alféreces

D. Urbano Cabeza Díaz, D. José Moreno Dorca

Brigadas

D. Eleuterio Malo Ibáñez, D. Emilio Bañeres Carpi, D. Miguel Carrasco Sardina, D. José Iglesias Molano, D. José Moreno Dorca, D. Luis Royo Royo, D. Fernando Ribero López, D. Aurelio Camello Falcó, D. Juan Acebo Ledo, D. Juan Lanza Peña.

Sargentos Primeros

D. Enrique González Quintas, D. Bienvenido Campillo Vicente.

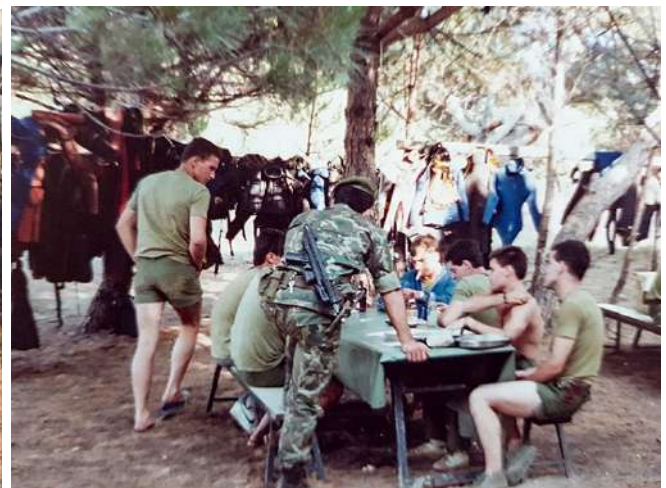
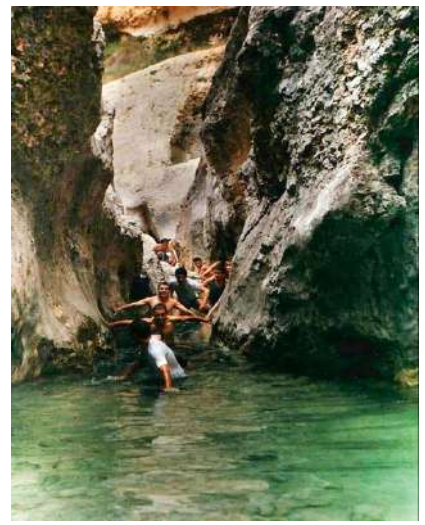
Sargentos

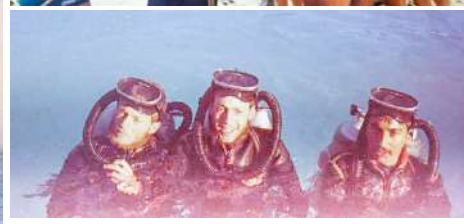
D. Manuel Carrasco Sardina, D. José Ángel Pérez Peyrona, D. Rafael de Agullar Corbero, D. Joaquín Serrano Azcona, D. Amadeo Miguel Araguan, D. Fernando Jiménez Pago, D. José Iglesias Molano, D. Luis Royo Royo, D. José Moreno Dorca, D. Agustín Miralles Rodríguez, D. Domingo Álamo García, D. Enrique Gundián Amores, D. Amador Bonínquez García, D. Juan José Romero Matamoros, D. Miguel Prieto Jiménez, D. Socorro Sierra Moral, D. Alberto Torres Colmenero, D. Sebastián Salera Sánchez, D. Francisco Javier López Martínez, D. Antonio Torres Guindos, D. Rafael Benítez Ayala, D. Melchor Monclus Lascorz, D. Miguel Sola Mota, D. Francisco Jesús Soriano Ibáñez.

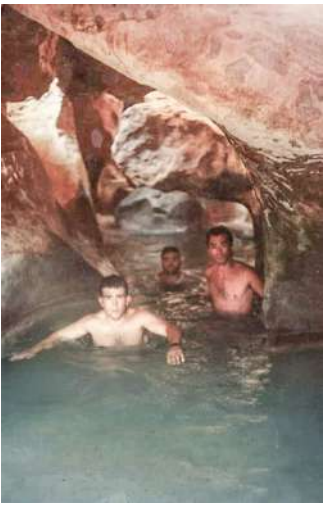
Cabo Primero

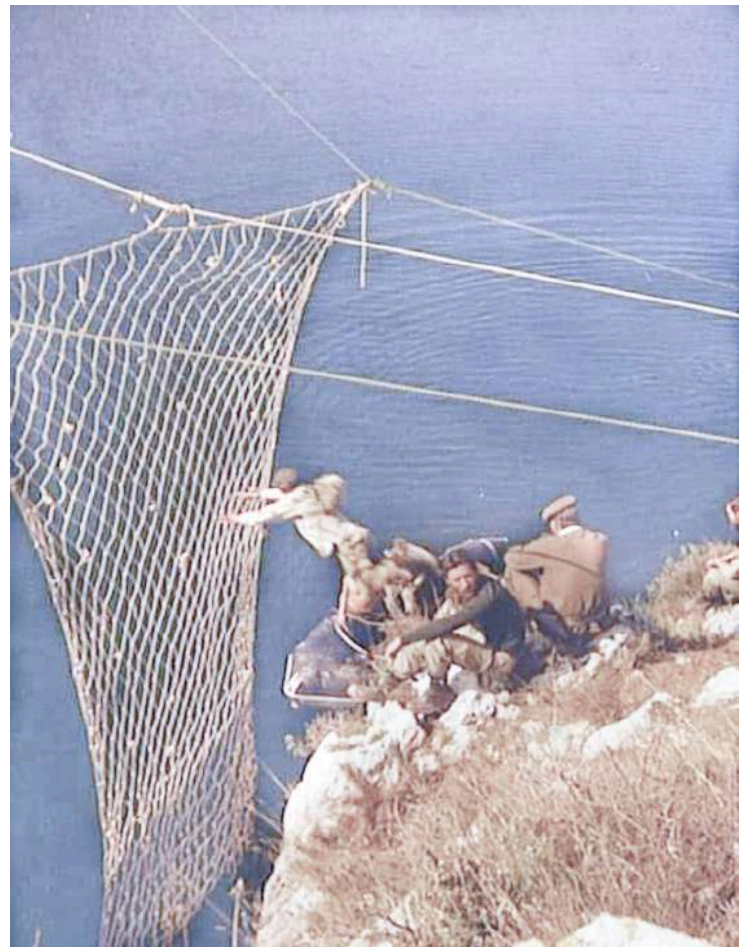
D. Fernando Valero Moya

Tanto las fotografías que ilustran los textos como las de este reportaje gráfico proceden de diferentes fuentes: Museo del MOE, Facebook Federación, Punto de Reunión de Fotos fotos.fedevbv@gmail.com ...De la mayoría se desconoce el autor. Otras, han sido proporcionadas por uno o, la misma foto, por varios veteranos a la vez, sin que indiquen el autor. La lista de antiguos guerrilleros que han aportado imágenes es muy extensa. A todos muchas gracias por su colaboración.



























7778







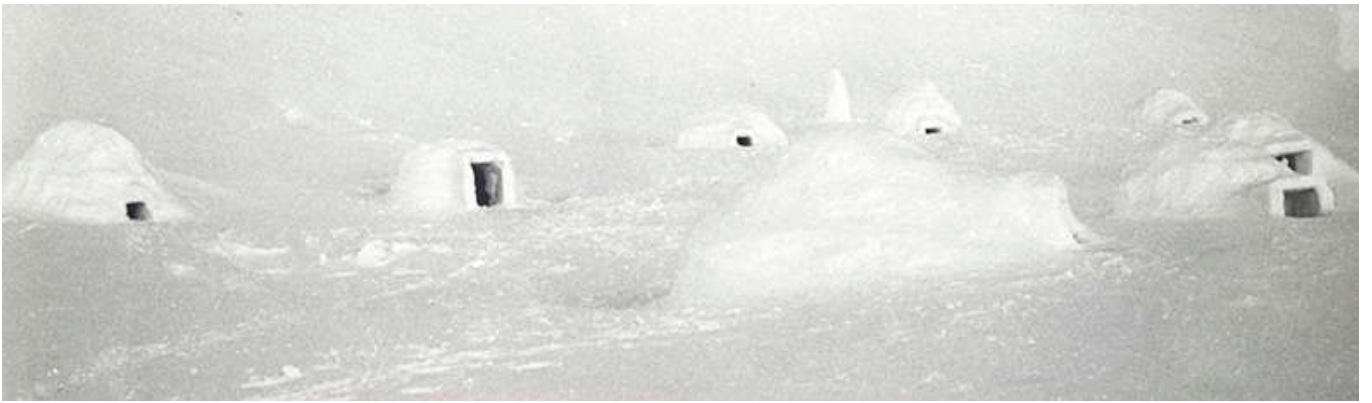












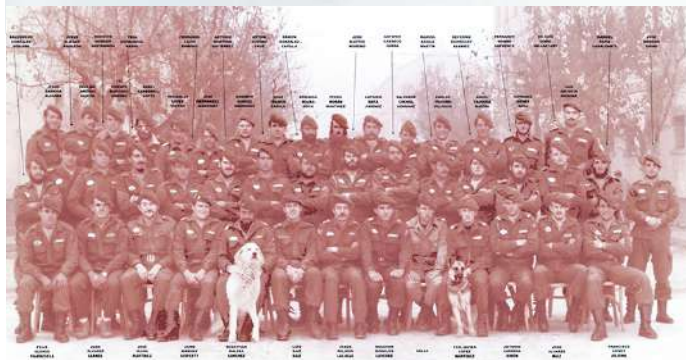














Resto de fotos seleccionadas de la COE 52 ver en el menú **G. Fotográfica** de la página **WEB de la FEDA** <https://fedavbe.com/>



20/ULTIMA PAGINA

El pasado día 31 dejó el Regimiento de Barbastro, donde permaneció durante diecinueve años

La COE-52, una compañía de élite del Ejército de Tierra español

Juan Ramón MOR

BARBASTRO.— Durante los últimos diecinueve años la Compañía de Operaciones Especiales, COE-52 ha servido al Ejército español desde Barbastro, desde su base operativa en el seno del Regimiento de Infantería Barbastro 43.

Curiosamente les ha llegado a los dos, tanto al Regimiento de Infantería Barbastro-43, como a la COE-52, el momento de su desaparición dentro del marco del plan META que pretende organizar la defensa del territorio nacional.

Desde el mes de agosto de 1967, fecha de creación de las COES, han existido en Aragón dos de estas compañías, la 51 y la 52 situadas en Zaragoza y Barbastro respectivamente. Las COES nacieron ante la necesidad que tiene todo país desarrollado de una defensa rápida y eficaz, aún en las condiciones más adversas, ante las posibles agresiones del exterior. Precisamente ésa es la causa por la que estas compañías son algo «especial», son ejércitos de élite que realizan operaciones que normalmente no pueden ser encomendadas a las unidades normales del Ejército por sus características estratégicas y tácticas, o porque para su cum-

el elemento líquido con prácticas de buceo, natación y navegación.

Para Juan Díaz y Díaz, el último capitán que tendrá en su historia la COE-52, «el espíritu de la COE-52 es común a todas las Compañías de Operaciones Especiales, aún tan distantes como estamos por ejemplo de las de Gran Canaria, Tenerife o Mallorca, o las que están repartidas por toda la geografía. El espíritu es único y lo llevamos pues-

to, si así se puede decir, los mandos que hemos pasado por la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales de Jaca, donde nos capacitan para el mando de estas unidades y nos dan un espíritu único que luego se refleja en todos nuestros soldados. El espíritu, por llamarlo con un nombre nuestro, familiar, es el espíritu guerrillero», y como muestra de ese espíritu guerrillero del cual son portadores está uno de sus lemas:

*No hay riesgo a su pie vedado,
sueño no ha menester, quejas
[no quiere
donde le llevan va; jamás cansado.
Ni bien le asombra, ni el desdén
[le hiere,
sumiso, valeroso, abnegado,
[obedece, pelea, triunfa y muere.*

Esta raza especial de hombres para su capitán son «unos jóvenes inquietos, aventureros y deseosos de emplear el año de servicio militar

ENTREVISTA AL CORONEL JUAN RAMÓN ZATO PAADÍN (2ª parte)

Antiguo capitán de la COE 52

Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela



En la primera parte de la entrevista al coronel Zato lo dejamos abandonando el valle del Baztán, con la tercera estrella sobre el hombro y encaminándose al CIR de Araca. Fue un destino forzoso que creo que no le entusiasmó demasiado.

Siempre fue incomprensible para mí esa mentalidad de que todos valíamos para todo. No se contemplaba, en aquel entonces, la especialización. Yo había trabajado en Jaca con equipos americanos y ese concepto lo tenían perfectamente claro: equipos, hombres y función se constituían y operaban en base a su especialización. Nunca entendí el despilfarro y mal empleo en oficiales y suboficiales; se ahorra lo que se desperdiciaba en formación. Afortunadamente, en mayo se publicó la vacante del mando de la COE 52, de Barbastro. La pedí y a finales del mes de junio me concedieron el destino: ya era el capitán jefe de la COE 52.

¿Qué se encontró al llegar a Barbastro?

Si bien las instalaciones eran perfectas, la situación operativa de la compañía, el cuadro de mandos y su relación con el regimiento fue el primer escollo con el que tuve que apechugar. No disponía de tenientes diplomados. Una sección la mandaba un teniente de la escala auxiliar, agregado del regimiento, y la otra un sargento 1º; un sargento más estaba arrestado en Banderas y un tercero en un curso de no sé qué. La compañía era una más (y mala), del regimiento. Faltaba iniciativa, reglamentación, detalle, instrucción propia y definida y ¡mando!

Yo había aprendido durante mis años de teniente que las COE debían tener una personalidad propia. Eran especiales por definición, por creación, por métodos de trabajo, por actividades y por las misiones a realizar. Los regimientos que las acogían tenían que darles apoyo, pero no apropiarse de su funcionamiento. Había coroneles que así lo entendían y lo apoyaban, pero en otras la pelea diaria de sus capitanes con el jefe era lo habitual. Había que tener mano izquierda y, muchas veces, los capitanes éramos demasiado «bravos» y

carecíamos de ella. ¡Así les iba a algunos! Peleas, malos modos, incomprensión, arrestos y... en definitiva, mal funcionamiento, de la COE.

Bueno, ciertamente un panorama poco halagador para su primer destino como capitán jefe de una COE.

Es verdad que la situación me entristeció, pero supe ver la oportunidad que tenía de recrear la compañía a mi manera, método y estilo. Bajé a Zaragoza a presentarme a mi general y a su jefe de estado mayor y les expuse la situación. Me entendieron y animaron, prometiéndome apoyo logístico, operativo, personal y administrativo. Hablarían con el coronel y se intentaría partir de cero.

Esa relación directa de los capitanes de COE con los generales de las BRIDOT no siempre era bien aceptada por los coroneles jefe de regimiento. Así que me imagino que, a su regreso, no todo fueron plácemes.



Pues, cuando regresé a Barbastro y le expuse al coronel todo el asunto, la verdad es que me comprendió y me animó a ponerlo en marcha. Más dura y desagradable fue la conversación posterior con el comandante jefe de la 3ª Sección del regimiento, hombre arisco, muy primario y acostumbrado a manejar la COE como si fuera una compañía más. Así que le dije que aquello se había acabado: «La compañía la mando yo, la instruyo yo, la dirijo yo, y yo soy el que marca sus maniobras, salidas y entradas y directrices operativas, previa aprobación del EM de mi BRIDOT».

Y la carencia de cuadros de mando, ¿cómo se solucionó?

En unos días llegó destinado un teniente diplomado de la academia y dos sargentos de la 1ª Promoción de la AGBS, también diplomados. Empezamos a reorganizarlo todo: instrucción,



métodos, maneras y disciplina. Tardaría tiempo en alcanzar el nivel que yo consideraba óptimo, pero condiciones, sitio, lugar y ganas, había a raudales.

En el año 1975 la enfermedad del general Franco y la determinación del monarca marroquí de anexionarse el Sahara, creó una espiral política de intensidad creciente ¿Cómo le afectó a su COE?

Aquel día de noviembre fue especial. El coronel me llamó a su despacho y me entregó un sobre lacrado, con la calificación de SECRETO. En él me daban órdenes precisas para poner a mi unidad en estado de alerta. Me puse en contacto con el EM de la BRIDOT en Zaragoza y me informaron de que un número indeterminado de COE, se trasladarían al Sahara con carácter urgente, entre ellas las dos de la V Región Militar.

Reuní a mandos y tropa y di las órdenes oportunas: «Desde ese momento, la COE al completo permanecía en situación de disponibilidad absoluta y concentrada en Fase de Aislamiento». Al día siguiente recibí una contraorden: «La salida no es inminente. Hay que esperar acontecimientos». Por último, el mando decidió no mandar estas unidades al territorio y la «normalidad» continuó hasta que, el 20 de noviembre, falleció el Jefe del Estado.

Tiempos de cambio, sin duda. Creo que, en aquella época, la legalización del Partido Comunista provocó en Barbastro una anécdota que merece la pena relatar.

Pues fue un acontecimiento entre desagradable y chistoso, un poco chusco, la verdad. Al legalizarse el PC, los viejos comunistas del pueblo pusieron en el balcón de la sede — hasta entonces clandestina— donde se reunían, un cartel con grandes letras rojas que decía: PARTIDO COMUNISTA DE BARBASTRO.

Había en el regimiento un viejo teniente coronel, ya en la Reserva, que llevaba la Oficina de Alféreces Provisionales o algo así, no lo recuerdo bien. Era una persona extraña, rara, que apenas trataba con nadie. Vivía en uno de los pisos militares anexos al regimiento, prácticamente enclaustrado con su mujer. Aquel día le debió entrar el «ardor guerrero», porque sin encomendarse ni a Dios ni al Diablo se puso el uniforme, salió al pueblo, subió a la sede del PC, se asomó al balcón y descolgó la gran pancarta, haciéndola trizas a patadas y tirándola a la calle, que era una de las principales de la ciudad, mientras a grandes voces los llamaba hijos de puta, rojos y algunas lindezas más. Luego sacó la

pistola y les dijo que los iba a matar a todos. Después, cogió... y se marchó.

El número debió ser gordo y se armó una buena. El «comunista mayor» de la sede se puso en contacto con el coronel Carnicer. El coronel, que era un águila, apaciguó los ánimos con buenas palabras, le aseguró que no se volvería a producir ningún acto similar y le garantizó la recomposición de la pancarta destruida y su instalación correcta. Así se hizo.

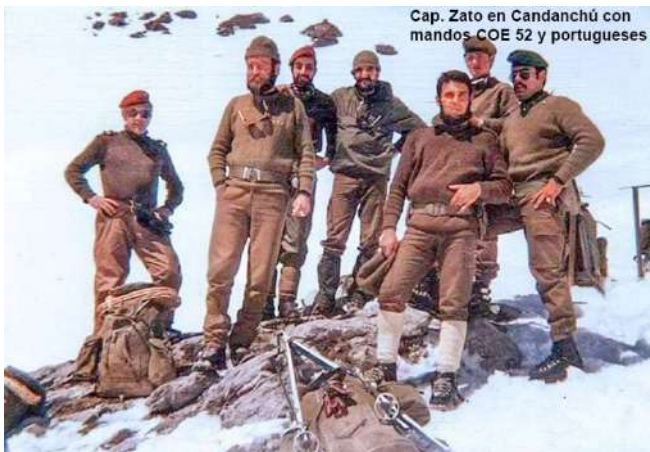
Una situación hábilmente manejada, sin duda. ¿Cómo evolucionó la COE? ¿Se evidenciaron con rapidez los resultados ante los cambios que usted introdujo?



Desde luego. Pasaba el tiempo, el año acababa y la COE iba acercándose a los fines que me había propuesto conseguir. Los inconvenientes principales desaparecieron, nos íbamos convirtiendo en lo que debía ser una unidad de este tipo: las fases de esquí y escalada la hacíamos en Rioseta y Candanchú; la de combate en agua en los pantanos de Grado y Barasona. El nivel que alcanzaba la compañía era bueno en general: marchas, tiro, técnica de esquí, movimiento con equipo ligero y pesado, construcción de todo tipo de refugios en nieve, iglús, fosas, tiendas, etc., y pernoctar en ellos. Pequeños ejercicios tácticos de COE conformaban esa fase que siempre se nos quedaba corta, pues cuando la tropa empezaba a «funcionar» la fase tocaba a su fin. Pero, ¡en fin!, es lo que había y teníamos que ajustarnos al tiempo.

Creo que en aquella época tuvo la visita de dos capitanes portugueses que permanecieron unos días con la COE y de la que guarda un buen recuerdo.

Sí. Nos agregaron dos capitanes portugueses que estaban destinados en los comandos de la Base de Amadora, cerca de Lisboa: Falçao y Domingues, éste último, nativo de Angola, simpatiquísimo y negro como el carbón. Venían con la intención de contrastar nuestra organización y funcionamiento y elevar un informe a sus superiores, sobre la posibilidad de fundar una Escuela de Montaña en la *Serra da Estrela*, punto más alto de Portugal. De nieve no sabían, no, pero de combate sí, y mucho. Todos los oficiales y suboficiales portugueses, al salir de sus academias respectivas, pasaban destinados inmediatamente a sus colonias: Angola, Mozambique, Macao, Cabinda, etc. (nosotros, en cambio, al CIR a mandar «orden cerrado») En la mayoría de ellas había brotes de insurgencia, precursores de sus respectivas independencias posteriores. Todos ellos, de una manera u otra, habían participado en acciones de combate.



Cap. Zato en Candanchú con mandos COE 52 y portugueses

Habían pasado dos años en Angola y nos explicaban métodos y maneras de combate en la jungla. *Preto*, en portugués, significa negro y nos resultaba paradójico escuchar al capitán Domingues, como ya dije, más negro que el carbón, explicar cómo se defendía y atacaba a los *pretos* con *caçaderas*, escopetas de postas con cañones recortados que eran más útiles en jungla que el fusil normal.

Hicimos una dura marcha desde Rioseta hasta el final del Cordal del Tobazo, y siguiendo el Cordal hasta la cumbre y proximidad del final del telesilla superior. Una vez allí descendimos hasta la Rinconada, donde pernoctamos en iglús. Domingues estaba encantado, dormimos los tres juntos en uno y se hizo un montón de fotos; aún conservo un par de ellas y me río cuando las veo. Eran dos fenómenos y tengo un gratísimo recuerdo de ellos.

¿Y con los Rangers norteamericanos?

Eso fue en 1976. Era un ejercicio en la zona de San Juan de la Peña en el que participaba un Grupo Operativo de Rangers, acantonados en Alemania, que posteriormente me enteré de que había operado en Vietnam. Llevábamos seis días de maniobras y no daban señales de vida, así que pensamos: «¿Quién es el que en una zona de pueblos y aldeas pequeñas como esta lo puede saber todo? ¡El cura de la zona, seguro!»

La novia de Pepe Sanz, un teniente de la COE, localizó al sacerdote y le mintió diciéndole que era la novia de un sargento sudamericano. El cura le reveló que estaban en Ena, una aldea de apenas seis casas. Mandé unos observadores y, ¡efectivamente!, allí se encontraban. Al día siguiente, domingo, montamos una emboscada en toda regla. Entramos, junto con un capitán español de la EMM que hacía de árbitro, a saco en la casa donde se estaba, plácidamente, todo el grupo operativo. Los «rangers» habían alquilado la casa por un montón de «dólares», a cambio exigían confidencialidad, transporte si era necesario, víveres y... ponche Soto Caballero y cervezas a tope. En el fondo era comprensible, a gente fogueada, muchos de ellos en Vietnam, una «maniobrita» en España le parecían unas vacaciones.



El año 1977 comenzó con una operación de rescate en el río Vero que, desgraciadamente, terminó mal.

Cierto. El año empezó de manera desastrosa. Me avisaron para que me presentase urgentemente al coronel, que había recibido una petición de ayuda del alcalde para tratar de localizar a dos chicos que, al parecer, cayeron al río Vero. El coronel me ordenó que me trasladase al lugar y viese lo que se podía hacer.

El jefe de la Policía Municipal me informó de que los dos chicos, de familias muy conocidas del



pueblo, habían derrapado en la curva del puente, a causa del hielo, y caído al río. El coche estaba unos cien metros aguas abajo del puente, en el centro del cauce, encima de una isleta, pero los cuerpos no se veían.

En aquellos tiempos no había ningún organismo que tuviera medios de rescate, así que pensaron en nosotros. La temperatura esa mañana era de unos dos grados y el frío intensísimo. El río venía crecido y muy bravo y yo veía la operación muy peligrosa. Se lo dije al coronel, pero convinimos los dos en que era necesario hacer algún intento, aunque fuera baldío, para no decepcionar a la gente y a los familiares que estaban allí expectantes. Montamos una tirolina, de ribera a ribera, y un sargento se deslizó por ella y se colocó sobre el coche, constatando que los cuerpos no se encontraban en él. Empezamos a recorrer, por tramos, ambas orillas, con los guerrilleros equipados con trajes de neopreno y la cara y las manos untadas de grasa. Iban sujetos por la espalda, con un arnés, a una cuerda de escalada, y en periodos de no más de quince minutos. Yo, personalmente, entraba en el agua para evaluar el tiempo de exposición. Quise comprobar personalmente la dureza, dificultad y peligrosidad del intento; de ninguna manera quería más problemas además del que ya, desgraciadamente, había ocurrido.

A media mañana, atorado entre la maleza, apareció el corpachón hinchado de uno de los chicos. El otro cuerpo apareció, según nos enteramos posteriormente, en las proximidades del Pantano de Mequinenza, a más de ochenta km.

Una historia triste, es cierto; en la parte positiva hay que reconocer que esas y otras acciones, acercaban mucho a la COE a la población civil.

Crucemos los Pirineos. Me habló usted de unas maniobras en Francia que se desarrollaron bajo «circunstancias especiales», por decirlo de alguna manera, ¿no?

Corría el mes de mayo cuando recibí la orden de aprestar la compañía para unas maniobras conjuntas en Francia. Nos trasladamos a Dieutze, cerca de Nancy: el comandante Gordo, jefe del Curso de OE, el capitán de la COE 51, Ferrer Sequera, y yo. Allí, en el Cuartel General del Regimiento Paracaidista y durante dos días, coordinamos la operación que se iba a celebrar en Cahors, cerca de Toulouse.

Participaban equipos de OE de Inglaterra (SAS), holandeses, griegos, franceses y nosotros; significó que, si no padezco desinformación, era la primera vez que una unidad española, de cualquier tipo, participaba en unas maniobras conjuntas fuera del territorio español. El «enemigo» lo componían el 2º REP (Legión Francesa), el regimiento paracaidista anfitrión y varios destacamentos de las CRS (Compañías Republicanas de Seguridad).



A primeros del mes de noviembre de 1978, se produjo el ascenso a comandante de Guillermo Rey, capitán jefe de la COE 82, en Lugo, y ahí se abrió una nueva oportunidad.

Era nuestra solución y colmaba mis deseos profesionales. Era la ciudad de Lila y su familia, la mía también ya, y ella se podría incorporar nuevamente a su trabajo. Ni lo pensamos siquiera. Pedí la vacante, le comenté a mi BRIDOT y al coronel jefe del regimiento mi decisión y... a esperar. El 4 de enero de 1979 se me concedió la vacante de mando de la COE 82 de Lugo, de la que tomé posesión a finales de enero.

ENTREVISTA AL TENIENTE SEBASTIÁN GALERA

Antiguo suboficial de la COE 52, del GOE XIX y del MOE

Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela



Cuando lo ves acercarse, reconoces esa forma de caminar que solo tienen los viejos soldados. Camina despacio, porque ha caminado mucho. Es muy reflexivo y habla poco, pero siempre con las palabras necesarias. Quizá, por todo eso es

un hombre tan respetado en la profesión. Entrevistamos hoy al teniente Sebastián Galera.

Sebastián, ingresas en el Ejército, como soldado voluntario, el 15 de abril de 1974, en artillería en Granada.

Sí y, enseguida, me seleccionan como atleta de la 9ª RM, por lo que iba a diario a entrenar a los campos de deporte de Los Mondragones. Fue allí donde empecé a ver algunos días a la COE 91 que iba a pasar la pista de aplicación. Me dejó impresionado su buen hacer, aunque también había algún cabrón que no paraba de llamarme "pistolete". Un día, que me cogió con el cable cruzado, le dije al sargento que los mandaba que retaba al mejor de ellos a pasar la pista. Me dijo que me preparara para la semana siguiente. Allí se terminó lo de "pistolete", le saqué veinte segundos. Ahora, con el paso del tiempo, pienso que allí empezaron mis "andanzas" en busca de la boina verde. Aunque es al llegar a la Academia de Infantería, en Toledo, cuando realmente decido continuar en el Ejército; pues, hasta ese momento, mi intención era cumplir con el servicio militar, como voluntario, y volver a mi puesto de trabajo en la Caja de Ahorros de mi pueblo, en Cazorla.

Perteneces a la I Promoción de la Escala Básica de Suboficiales, escala que supuso, en su momento, un gran cambio en la formación y posterior carrera del suboficial. En esa época, los sargentos comienzan a hacer el Curso de OE durante el año de prácticas.

Sí. Yo soy del XXI Curso de OE. Entonces, había una gran cantidad de peticionarios para hacer el curso, por lo que se hacían unas pruebas físicas previas en la Academia de Infantería, en

Toledo, y, si las superabas, podías ir a Jaca, a la EMMOE, a realizar las definitivas.

Casi un año después, el 15 de julio de 1977, obtienes la Aptitud para el Mando de Unidades de OE y, un mes más tarde, sales destinado a la COE 52, en Barbastro. ¿Cómo recuerdas tu incorporación?

Llego a Barbastro el día de 7 de septiembre de 1977. La ciudad estaba en plenas fiestas patronales. Suelto las maletas y me asignan una habitación en la residencia. Sin conocer a nadie, me dirijo al pueblo y entro en la discoteca Mados. Para mi sorpresa, las chicas del pueblo, que debían leer el diario oficial, me preguntan si soy el sargento nuevo que viene destinado a la COE. Me quedé de piedra: ¡qué control! Cuando hablo con mi madre y le comento mi incorporación al destino, me dice que estaba predestinado, pues mi padre pasó dos años y medio en Barbastro, en su servicio militar, de 1949 a 1951 (mi padre murió en 1960). Posteriormente, rescaté su documentación de los archivos del batallón de Cazadores de Montaña Almansa 17. También establecí contacto con una señora muy mayor, de Jaén, que vivía frente al cuartel, y que le lavaba la ropa a mi padre. Siempre me hablaba maravillas de él y mi madre, la primera vez que vino a Barbastro, le hizo una visita.



¿Cómo era aquella COE 52?

Había unos mandos cojonudos; aunque las plantillas estaban al cincuenta por ciento. Mandaba la COE el capitán Zato, un hombre con una gran experiencia, pues había estado dos años en el empleo de teniente en la COE de Barcelona.



Luego había dos tenientes y un sargento sin diplomar, un sargento primero a punto de ascender (que estaba de baja por lesión) y el sargento primero Domínguez, que hacía poquito que había venido del Sahara. La verdad es que el panorama no era muy halagüeño.

Mi primera salida fue una fase de escalada en Rioseta. Yo era sargento, con veintiún años, más jovencito que la mayoría de tropa, y recién “escudillado”, asustado y sin experiencia de mando y el capitán, al no tener otro que reuniera las condiciones, me puso al frente de la fase. El resto de los mandos eran, por supuesto, más antiguos que yo y me llevé algún que otro chorreo por no asignar vía a los mandos no diplomados (tenientes y sargentos) a los que les costaba encordarse.

Me cuentas que tenías una especial relación con el sargento primero Domínguez, a quien, por cierto, yo tuve como brigada en el GOE I.

Desde mi llegada a la COE, el sargento primero Amador Domínguez García, “el tuerto”, fue mi referencia; y lo elegí como padrino y maestro. Era un líder, tenía mucha experiencia y grandes cualidades de mando. Manejaba perfectamente la “cal y la arena” y, aunque había diferencia de edad, llegamos a tener una relación extraordinaria. Siempre estaba al quite y cuando me veía meter la gamba me decía: “¡Ojo, Tianet, que te ha visto el tuerto!

Sebastián ¿qué era lo mejor de aquellas COE?

Lo mejor, sin ninguna duda, eran los guerrilleros. Aquellos sufridos chavales de reemplazo, que lo daban todo a cambio de nada. Siempre he dicho que por las unidades de OE han pasado dos tipos de hombres: los guerrilleros de las antiguas COE y los integrantes actuales de los GOE. No quiero menospreciar a nadie, cada uno tiene sus defectos y sus virtudes; pero, para mí, lo ideal sería un guerrillero de antes, con los medios de ahora. Seguro que de esta mezcla salía algo explosivo. Además, éramos como una gran familia: los mandos, las mujeres, los niños... Normalmente, nos reuníamos siempre para celebrar los momentos importantes: bodas, bautizos, cumpleaños, etc. Por ejemplo, cuando en 1981 nace mi hija Vanesa, los mandos y la tropa se vuelcan y le hacen unos regalos que me llegan al corazón, particularmente el de la sección que yo mandaba en esos momentos. A partir de aquí, empecé a darme cuenta de lo difícil que era compaginar la vida familiar con el destino en la COE, pero vi que todo era posible si tienes detrás

una gran mujer. Todos los que hemos llevado la boina verde sabemos que esto es una forma de vida y, rápidamente, nos acostumbramos a que nos paguen con la “satisfacción del deber cumplido”. También es verdad que hubo momentos en los que el aire se podía cortar con un cuchillo; menos mal que fueron los menos y, por supuesto, hay que olvidarlos. Como dice el refrán “en todas partes cuecen habas”.



La figura del capitán era determinante en la forma de trabajar de una COE. ¿Cómo recuerdas a tus capitanes de entonces?

Efectivamente, el nivel de instrucción dependía mucho del carácter y buen hacer del capitán. Los dos primeros capitanes que yo tuve, Zato y Palacio, me perdonaron más de una. Yo era un sargento muy impulsivo y los capitanes eran “dios”, pero muy protectores con su gente. Por otra parte, al ser yo el único diplomado con el curso superior, me llovía la faena, sobre todo, en las salidas al campo; hasta que, a principios del año 1978, llegó destinado a la COE un compañero de mi promoción y de mi curso, el sargento Javier López Martínez, el “Peque”, y el capitán repartió la faena. El “Peque” siempre ha sido, y sigue siendo, como un hermano. Nos casamos con dos amigas y hemos tenido una vida militar paralela. Estuvimos juntos en la COE hasta el año 1986, cuando se disolvió. Ahora, seguimos viviendo en Barbastro y ojalá que esta relación dure muchos años y podamos seguir tomando nuestros vinitos y contando nuestras batallitas.

Tú eras montañero antes de ingresar en el ejército. ¿Estuviste siempre ligado a esa faceta de la instrucción?

Es cierto que mi gran afición era la montaña, sobre todo la escalada y la nieve; pero la verdad es que durante ocho años fui el responsable de los equipos de combate en agua y disfruté muchísimo en esa área. Recuerdo con mucho cariño las fases de agua en *La Escala*. No cabe duda que, después de siete años en los pantanos de Huesca, aquello era una maravilla. Nos organizábamos muy bien, hasta tal extremo que, con el consentimiento del capitán, algunos mandos alquilábamos apartamentos para nuestras familias, que pasaban allí unos días extraordinarios mientras nosotros realizábamos las prácticas habituales de la fase.



Y las prácticas de combate en montaña, ¿las hacíais siempre en Candanchú?

Sí. Hasta que en el 78 hubo problemas con la estación en lo relativo a precios y condiciones de uso de medios y remontes y nos vimos obligados a buscar un nuevo enclave. Se eligió la estación de Cerler y se acertó

plenamente; siempre hubo una relación cordial y de apoyo con esta estación. El cambio se vio reflejado en el nivel de esquí de la unidad. Hasta este momento la COE 52 compartía forfait en Candanchú con la COE 51, para abaratar costes, pero los gastos por la utilización de medios y remontes en la estación de Cerler siempre fueron gratis; a cambio, la unidad realizaba alguna voladura con explosivos en las pistas o ayudaba en las pruebas deportivas de esquí. Además, el médico de la COE se integraba en el servicio sanitario de la estación. El trato con la estación era tan bueno que hasta en las cafeterías nos hacían precio de empleado.

En marzo de 1979 se despide el capitán Zato y llega destinado el capitán Palacio. ¿Hubo muchos cambios?

No. La COE siguió trabajando con un ritmo ascendente y, desde mi punto de vista, con el

capitán Palacio llegó a alcanzar un nivel de instrucción extraordinario. La relación y el ambiente entre mandos, en esta época, fue, como decimos coloquialmente, “de dulce”. La programación de las salidas al campo se orientó hacia las provincias de Zaragoza, Teruel, Soria, Logroño y Navarra. Esto era muy importante para salir de la rutina. Íbamos también la base de helicópteros de Logroño (amenazada por ETA).

Y participaste en la Operación Alazán.

Sí, en Navarra, para impermeabilizar la frontera con Francia. Estas salidas venían ordenadas de Madrid y se convirtieron en problemáticas por no estar demasiado claras las normas de actuación. De la operación Alazán nos sacaron rápido, por considerar demasiado agresivas a las COE. El Mando quería solo presencia militar en la zona.

Creo que, en los últimos años, apareció una nueva afición entre los mandos.

En los tres últimos años, del ochenta y cuatro al ochenta y seis, nos dio por el descenso de barrancos y la espeleología. Realizamos descensos con la COE al completo en la Sierra Guara, en los ríos Alcanadre y Vero. Y, en alguna ocasión, parte de la unidad durmió dentro del barranco. También hicimos con “Peña Guara”, un grupo de espeleología de Huesca, la cueva del Toro y la sima de Esteban Felipe. Eran actividades nuevas que te hacían salir de la rutina diaria.



Llega un momento en el que dejas la COE, pero no la montaña. Y durante trece años pasas por diferentes destinos en el RCZAM Valladolid 65 y en la Unidad de Inteligencia de la Brigada.

Y dos misiones de siete y cuatro meses, respectivamente, en Bosnia. Hasta que, a mediados del año 2000, decido poner pies en polvorosa y pido destino a la Jefatura del Mando de Operaciones Especiales. Llego a Rabasa en septiembre de ese año y paso a prestar mis servicios a la secretaría del MOE, con el general Andreu. No fue el destino de mis sueños, pero



poco a poco fui tomando las riendas, gracias al apoyo indiscutible del JEM del MOE (teniente coronel De Miguel), con el que mantuve una relación extraordinaria. Me resultaba curioso ser el único subteniente que había destinado en el MOE, pero era así. Para pedir vacante había que tener el curso y nadie estaba dispuesto a pedir destino a Alicante; por este motivo, en esos momentos era “el subteniente” a secas. Más tarde, se empezaron a publicar vacantes de subteniente sin diploma y, afortunadamente, se empezó a cubrir la plantilla con subtenientes del CEFOME.

Debido a tu experiencia en Inteligencia, cuando se crea la Unidad de Inteligencia del MOE pasas a prestar tus servicios en ella.

Efectivamente. Yo había estado cuatro años en la Unidad de Inteligencia de la Brigada de Montaña y tenía los Cursos de Inteligencia e Identificación de Materiales. Así que allí me desenvolvía como pez en el agua. Además, durante la última Misión BiH, con la Brigada de Montaña, tuve como “vecino” a un NOE del GOE III, donde coincidí con dos colegas, el suboficial mayor Manolo Viózquez y el cabo 1º Bullas, con los que compartí muy buenos momentos. En esa época, estando en la Unidad de Inteligencia del MOE participé también en la preparación de la Operación Cantado: la toma del islote de Perejil.

En diciembre del 2002, asciendes a suboficial mayor y pasas destinado al GOE “Maderal Oleaga” XIX, donde estás hasta el año 2005.

Aunque, efectivamente, eso es así según BOD, realmente, en el GOE XIX solo estuve un año. En esa unidad me sentí muy a gusto, tanto por el apoyo de mi jefe (el teniente coronel Acevedo) como de los suboficiales, y pude llegar a sentirme un legionario más.

¿Cómo definirías tu etapa de suboficial mayor en el MOE?

Como suboficial mayor del CG del MOE recibí un trato exquisito por parte de todos los jefes de unidad, con los que compartía reuniones de todo tipo que me servían para estar informado de todo lo que ocurría en las unidades y, así, poder asesorar al general del MOE. Me sentí muy realizado y llegué a comprender la importancia del empleo. Mis apoyos principales, para llevar a cabo mi labor de asesoramiento, eran los suboficiales antiguos y los cabos mayores de los Grupos. Hay que tener en cuenta que, de los nueve años en este empleo, durante siete fui el único suboficial mayor de todas las unidades. A lo largo de esos años, intenté llenar de cometidos y de contenido el

empleo y, creo que, al estar bien apoyado por los diferentes generales que mandaron el MOE, llegué a sentir la satisfacción del deber cumplido.

Sebastián, háganos un poco de esos cometidos.



Eran muy amplios y muy diversos: desde el asesoramiento al GEMOE, las relaciones con las asociaciones de veteranos, visitas a los cursos de mandos y tropa, juras de bandera, juntas económicas de acuartelamiento y del MOE, ampliaciones de compromisos de tropa, condecoraciones de suboficiales y tropa, complementos de dedicación especial de suboficiales y tropa, visitas a unidades en ejercicios, etc. hasta el funcionamiento del museo del MOE.

Pues, no está nada mal. Imagino que en ocasiones te verías un poco desbordado.

Bueno, los dos últimos años, con la llegada de suboficiales mayores a los GOE, conseguí vivir un poco más relajado. Y otro de los extraordinarios apoyos que tuve fueron mis compañeros del Curso XXI (el ventiúnico), con los que siempre mantuve una buena amistad. Se alinearon los astros y, durante bastante tiempo, la cúpula del MOE estuvo dirigida por mandos que habían sido profesores o se habían diplomado en el XXI: el general Cardona, el coronel Cabello, el general Casimiro Sanjuán, el general Bataller, el general Coloma, el coronel Solabre. El último fue el general Arribas que, aunque no era del XXI, habíamos coincidido en las COE cuando él estaba de teniente en la 51 y yo de sargento en la 52.

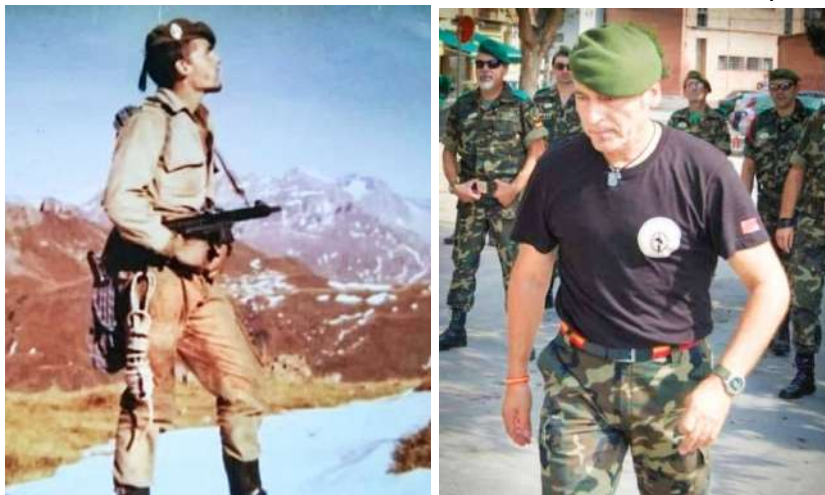
Finalmente, pasas a la Reserva el 10 de octubre de 2011.

Con 21 años llevando la boina verde, de los que siempre he estado muy orgulloso.

Pues hasta aquí nuestra entrevista con el teniente Galera. Muchísimas gracias, Sebastián, en nombre de la revista Boina Verde, por el tiempo que nos has dedicado y por compartir con todos nuestros lectores tus experiencias.

ENTREVISTA A MANUEL SORIANO BALIBREA

Antiguo guerrillero de la COE 52 (R/1977-1978) y presidente de la AVBV de Murcia
Realizada por Miguel Ángel Núñez
Vocal Relaciones Externas FEDA-VBVE



Por favor, Manuel, preséntate.

Me llamo Manuel Soriano Balibrea, nacido en Murcia en 1956. Hijo de Jesús, bombero de profesión, y de Carmen, huertana en esos años 50 hasta los 70. Entre los veteranos me conocen como más el Guerrillero Huertano.

El parque de bomberos estaba detrás del Ayuntamiento y a escasos metros de la catedral, por cuyas calles pasaban todas las procesiones de semana santa. Los familiares de los bomberos éramos unos privilegiados porque veíamos las procesiones en primera fila y en sillas del parque de bomberos. Los viernes santo eran mis mejores días desde que nací. No faltaba ni a uno porque desfilaban los paracaidistas acompañando a la procesión. Eran entonces los más vistos en aquellos tiempos; de ahí mi interés e ilusión por los desfiles.

¿Por qué elegiste ser guerrillero y cómo fueron tus comienzos en la emblemática COE 52?

En octubre del año 1977, me incorporé al Ejército para hacer la mili por mi quinta y me tocó hacerla en el CIR Nº 10 en San Gregorio (Zaragoza). Salí para Zaragoza en los antiguos trenes llamados El Borreguero con el que miles de reclutas íbamos apiñados y que realizaban parada en cada pueblo para recoger a los quintos, de ahí que tardase más de un día en hacer el recorrido de Murcia hasta Zaragoza. Llegados al CIR, casi tres meses de instrucción. El capitán de la 15ª compañía nos llamó uno a uno por si queríamos quedarnos de auxiliares en el centro de

instalación. Yo dije que no y que esperaba a conocer mi destino.

Para la captación, llegaron primero los paracaidistas que me gustaron, pero no los elegí. Llegó también La Legión española, pero que tampoco fue de mi elección y, por último, llegó la captación de la COE 52 de Barbastro, en la provincia de Huesca, los también llamados guerrilleros. Tengo que decir que ni siquiera sabía que existiesen. Nunca había visto ni oído nada sobre las COE; tan solo había visto en las películas a los boinas verdes de los EE. UU. de América. Recuerdo que era mediados de noviembre, hacía un frío de la leche con el viento del Moncayo y los vi llegar con traje mimetizado, con las mangas remangadas, con esas barbas y con la boina verde. Me enamoré y no lo dudé más: me apunté voluntario.

En el CIR nº 10 éramos unos 5 000 reclutas y se presentaron 1 500 a las pruebas para la COE 52. Hicimos numerosas pruebas físicas (carreras, saltos, cuerda, flexiones...) y las tuve que hacer muy bien, ya que de los 1 500 que se presentaron, tan solo fuimos 33 en la lista de los escogidos para entrar en la COE 52.

El día 17 de diciembre de 1977, pasamos por primera vez la puerta del cuartel General Ricardos. Cuerpo de guardia y directos a la COE 52. Estábamos acojonados por lo que nos decían de los veteranos. Entramos en la compañía, apagaron las luces y pasamos en fila india a la nave A. Cuando estábamos dentro, se encienden las luces y... ahí estaban unos cuantos veteranos para darnos la bienvenida. Después de saludar al padre COE, que era un guerrillero hecho de madera tipo bastón, nuestros veteranos nos sacaron sidra y cava y nos saludaron uno por uno. En los seis meses que estuvimos con ellos, no tuvimos queja alguna. Nos trataron bien. Al día siguiente, nos dieron la ropa, armamento, mochilas y tiendas de campaña y nos fuimos andando al campo de tiro de Las Baldorrias: empezaba la fase de endurecimiento.

¿Cómo te fue en la fase de endurecimiento?

Eran días y noches sin parar, sin apenas descanso. Terminábamos agotados todos los días; nos íbamos a descansar después de la cena, sobre las 22 h y a las 2 o las 3 de la madrugada te llamaban y a formar. Otra marcha topográfica y a las 5, a descansar de nuevo y a las 8, diana. Después de un rápido desayuno en pleno invierno,



a vadear el río Vero con las aguas medio congeladas y metidos hasta el cuello. Al salir, no sentías el cuerpo y así durante todos los días que duró la fase.

Uno de los últimos días del endurecimiento, estábamos tan reventados que, al llamar a diana, otro compañero y yo nos quedamos dormidos. Nos llamaron hasta dos veces para formar y como castigo tuvimos que hacer un "pozo de lobo" a pico y pala de un metro por un metro por uno de



fondo. Fueron muy duras esas dos primeras semanas. Algún compañero decía: "Si esto es siempre así, yo me rompo una pierna. No podré aguantarlo"; y sí, ya creo que aguantó, y así fue de duro durante todo el año en la COE 52, pero el cuerpo se acostumbra al sacrificio y a la dureza.

Me consta que hubo varias fases que te gustaron y alguna que no hiciste, ¿qué recuerdos, experiencias y anécdotas tienes?

En la fase de nieve, la sensación de dormir en un iglú hecho por nosotros mismos, ¡era impresionante! Recuerdo, como anécdota, que estábamos esquiando en las pistas de Candanchú. Al terminar, había helado y las carreteras estaban cortadas. Se quedaron los camiones arriba y bajamos esquiando por la carretera hasta Rioseta; al mismo tiempo que bajaban un par de coches que nos adelantaron y pararon. Era su majestad el rey Juan Carlos I, el cual nos saludó y, posteriormente, continuó su marcha.

Mi remplazo no pudo hacer la fase de supervivencia por causas mayores. Recuerdo que ya teníamos preparadas nuestras zapatillas de supervivencia y todo estaba dispuesto, pero nos mandaron a Pamplona por asunto antiterrorista. Sin embargo, a decir verdad, para mí la supervivencia fue desde el primer hasta el último día que estuve en la COE 52.

Durante la fase de endurecimiento, en el primer tiro nocturno con el cetme que realizamos, había que tirar desde la posición de cuerpo a tierra a una

silueta que a duras penas se veía. Tenías que guiarte con la luz de una vela puesta a los pies de la silueta. Recuerdo que aquella noche nos visitó el capitán Zato. Fui el único que acertó los 10 impactos en la silueta por lo que el capitán Zato me hizo llamar y me hizo varias preguntas:

- ¿De dónde eres?
- De Murcia, mi capitán.
- ¿Eres cazador?
- No, mi capitán. Apenas cazo con tirachinas en la huerta tirando a los gorriones.
- Muy bien, ¡enhorabuena!

¿Hubo algún acontecimiento que resultase triste para ti?

Sí. Hubo un día especialmente amargo. Fue cuando mi compañero se pegó un disparo. Aunque ya teníamos ganada la boina verde, nos quedaban unos 3 meses para ser veteranos. Una mañana nublada, nos fuimos al campo de tiro solo los nuevos, como siempre a paso ligero desde el cuartel al campo de tiro de Las Baldorrias. Cuando íbamos a empezar a tirar, empezó a llover y el sargento nos mandó a formar para regresar al cuartel. Estando en formación, se oyó un disparo seguido de un silencio y después unos gritos. Caía el compañero que formaba delante de mí. Al tensar la correa porta cetme, tocó el gatillo y había una bala en la recámara de la noche anterior en la que tuvieron tiro los veteranos y cogieron su cetme por equivocación. Echado en el Land Rover, lo llevaron al hospital de Huesca donde, gracias a Dios, se salvó ya que la bala entró y salió perdiendo, por desgracia, el bazo. A los pocos días, ya estaba con nosotros de nuevo. No se quiso licenciar. Un pelirrojo pura sangre y un ejemplo para todos. Recuerdo de mi compañero que, en los juegos del día de la Patrona, se quedó por dos veces campeón de pista americana, con y sin equipo. ¡Toda una hazaña! ¡Todo un campeón!

En tus permisos de fin de semana, ¿tienes alguna anécdota que nos quieras contar?

Sí. En aquellos años nos pagaban, creo recordar, 300 pesetas al mes más 50 pesetas si salíamos a la montaña de maniobras. Aquel fin de semana daban pase de viernes a medio día hasta el domingo a retreta. Los que vivían cerca, se iban a sus casas y los que vivíamos lejos nos quedábamos en el pueblo. Me apunté al pase para ir al pueblo, pues de Barbastro a Murcia, en aquellos años y carreteras malas, era imposible ir. Aun así, el sargento me advirtió: "Soriano, pase para el pueblo" y yo le respondí: "Ok, mi sargento".

Se me había acabado el paquete de comida que me mandaba mi madre todos los meses y se

me acabó el dinero también por lo que decidí viajar a Murcia en autostop. Cogí más de 40 coches, todo aquel que llevara mi dirección. Salí viernes a mediodía y llegué el sábado sobre las seis de la tarde, con amigos, discoteca y demás. El domingo por la mañana perdí el autobús que iba para Huesca y cogí el siguiente que salía por la tarde, ya que tenía que estar el domingo a retreta.

Cuando iba de viaje, llamaron a mi casa y mi madre les explicó que había perdido el autobús. Llegué al cuartel a mediodía del lunes y, al entrar al cuartel, salían los mandos a comer. Me tropecé de bruces con el sargento, me miró, lo saludé y me dijo: "Cuando vuelva de comer, te quiero ver pelado al dos". Ese fue todo el castigo que recibí, aunque más adelante lo pagué bien.

¿Quiénes fueron tus mandos y qué opinión tienes de todos ellos?



Mi capitán fue Zato, tenientes Cubero, Cabezas y Sainz, brigada Royo y los sargentos Domínguez, Galera, López y Torres. Mi agradecimiento absoluto, sin ellos no seríamos quienes fuimos y seguimos siendo hoy, guerrilleros, y orgulloso de serlo por su gran trabajo. Fueron únicos y que, en tan solo un año, hicieron de nosotros grandes soldados, los mejores y preparados para lo peor. ¡Gracias a todos ellos!

Una vez finaliza tu servicio en la COE 52, ¿cómo ha sido tu vida personal y como veterano hasta hoy?

Después de licenciarme, estuve casi ocho años desconectado de la COE, hasta que me casé y, de viaje de novios, pasé por Barbastro. Era el año 1986, coincidiendo que sería el último año de existencia de la COE 52. En aquel momento aún estaban algunos de mis mandos. Mi sargento Galera me regaló una jarra y un cenicero grabado con el escudo de nuestra compañía. Un año después, ya con 30 años, me presenté a las difíciles pruebas para ser bombero, las cuales superé, pero, al no tener el graduado escolar, no pude entrar. Pedí un certificado de mi paso por la COE y mi sargento me lo envió en pocos días; aun así, no me dieron plaza en los bomberos.

Desde 1987 hasta el año 2003, estuve de nuevo desconectado por el trabajo, familia, piso y más trabajo. En el año 2003, recibí una carta en casa enviada por el MOE, en la que se me informaba que debía estar en el acuartelamiento en una fecha determinada y eso coincidía con la guerra en Irak. Yo, todo nervioso, pensando que me reclamaban para la guerra, al día siguiente de recibir la carta, llamé por teléfono al MOE y pregunté por el capitán Miralles, al que le pedí que me explicara el motivo de esa carta y que si nos íbamos a la guerra... El capitán se hartó de reír y me dijo: "No, Manuel. Es para informar de un encuentro de veteranos a nivel nacional...". A raíz de ese encuentro, me entró de nuevo la vena guerrillera que hasta hoy aún me dura.

Cuéntanos algunos hechos relevantes, experiencias, anécdotas... ocurridos durante el tiempo que llevas como veterano, socio y presidente de la Asociación de Veteranos Boinas Verdes de Murcia.

Mis mayores locuras (como nos decían en la COE: "Esos locos") las hice desde el año 2007 hasta el año 2015. Cabe destacar los descensos por barrancos en Sierra de Guara, Monte Perdido, Murcia y Alicante con el banderín Antorcha, los 101 kilómetros de Ronda, Murcia, Mar Menor y un largo etcétera.

Desde el pasado año 2010, soy el presidente de la Asociación de Veteranos Boinas Verdes de Murcia. En estos años destacaría el desfile en París, año 2013; los numerosos encuentros en el MOE; las visitas organizadas y autorizadas al JEME, MCOE y la Real Hermandad de Veteranos, entre otros actos y numerosos eventos más.

Destaca especial y cariñosamente la entrega el pasado año 2021 de la maqueta de la torre de escala de la COE 52 al Museo de la Ciudadela en Jaca (Huesca).

Tengo un gran equipo de socios muy competentes todos ellos. Aun en estos más de dos años de pandemia, seguimos trabajando y haciendo cosas porque la vida sigue. Hay que vivir y seguir trabajando.

¿Si pudieras regresar al pasado, volverías a presentarte voluntario en la COE?

Yo no regresaría al pasado para volver a la COE ya que nunca he dejado de ser guerrillero y de estar en la COE. ¡Un boina verde lo es para siempre!

Gracias, Manuel, por ser como eres y por ese espíritu guerrillero que llevas dentro y que sigas así muchos años. ¡Eres grande, amigo!



LA COE 52 CON LA LEGIÓN FRANCESA Y EL SAS BRITÁNICO

Juan Ramón Zato Paadín

Coronel. Antiguo capitán de la COE 52.



Corría el mes de mayo de 1977 cuando recibí la noticia y orden subsiguiente de aprestar la compañía para unas maniobras conjuntas en Francia.

Previamente nos trasladamos a Dieutze, cerca de Nancy, en el norte del país vecino, el comandante Gordo, jefe del Curso de OE de la EMMOE de Jaca, el capitán jefe de la COE 51, Ferrer Sequera y yo.

Allí, en el cuartel general (CG) del Regimiento Paracaidista, durante dos días, tuvimos las reuniones necesarias para coordinar la operación conjunta que se iba a celebrar en Cahors, cerca de Toulouse y a la que una de las dos COE asistiría al completo.

Al parecer, según creía yo, era la primera vez que una unidad española, de cualquier tipo, participaba en unas maniobras conjuntas fuera del territorio español. Asistían equipos de operaciones especiales de Inglaterra (SAS), holandeses, griegos, franceses y nosotros: los españoles. El

enemigo lo componían varias unidades francesas: el 2º Regimiento Paracaidista de la Legión de Extranjeros (REP), un Regimiento Paracaidista y varios destacamentos de las Compañías Republicanas de Seguridad (CRS). El Estado Mayor Central (EMC) decidió que la unidad que tomaría parte sería la COE 52, la mía. ¡Un honor, sin duda alguna!

En la 52 existía un soldado atípico, Fernando Moreno. Llegó a la COE en una captación de reclutas rutinaria en el Centro de Instrucción de Reclutas (CIR) de Zaragoza. Al cabo de un pequeño tiempo el teniente a cargo de su instrucción me indicó que había un fenómeno entre la tropa recién incorporada: sabía de todo y parecía que era más militar que ninguno. Lo llamé a mi presencia y me informó de más detalles. Almeriense de nacimiento, al poco de nacer su familia emigró a Francia. Allí se instalaron y, a los 20 años, se alistó en la Legión Extranjera (2º REP).



Legión Extranjeros

2º Regto. Parac.



Realizó su instrucción en la base de Bonifacio (Córcega) y pasó, después, destinado a una base del REP en Albi. Al cabo de tres años, y por razones que no me quiso explicar ni yo le pregunté, desertó y pasó la frontera en un tren debajo de un vagón. Regresó a su pueblo y se fue a trabajar a Zaragoza. En esa ciudad regularizó su situación y se empadronó, por lo cual, según era costumbre en aquella época (ya había visto un caso parecido en Regulares 5, en Melilla, con un antiguo componente de otro REP), lo llamaron para cumplir el servicio militar en el CIR. Cuando fue un equipo de captación de la COE 52, se apuntó y apareció como miembro de la compañía.

La verdad es que era un profesional formado y bellísima persona; así que, inmediatamente, lo nombré enlace personal mío. Iba conmigo a todos lados y daba gusto verle funcionar. Me contó, con el tiempo, maneras y métodos, chismes y directes



de la Legión Extranjera como para escribir un libro. Yo lo tenía que cortar.

Se constituyó la COE en tres grupos operativos de veinte hombres cada uno, más otros cinco de apoyo al comandante Gordo en el CG de Cahors. Yo me puse al mando del primer grupo y mis tenientes de los otros dos. El resto de guerrilleros quedó en Barbastro al mando del brigada.

Mi enlace, Moreno, no quería ir a Francia. Temía que lo capturaran. Puesto en contacto con el Estado Mayor de BRIDOT me indicaron que era un soldado español a todos los efectos y que no me preocupara de nada más. Pero Moreno estaba asustado.

Días antes del traslado a Francia se me presentó en Barbastro un brigada de Intendencia del EMC, de la Pagaduría correspondiente. Me indicó que, dado que no estaban contempladas dietas para tropa en maniobras en el extranjero, el EMC había dispuesto una cantidad a repartir entre la tropa asistente. Me entregó un sobre amarillo clásico con un montón de billetes (fueron generosos en Madrid). Llamé al brigada de la COE, se confeccionó un estadillo, se dividió el dinero entre los guerrilleros, se les pagó, firmaron la nómina y el brigada de Madrid se marchó con el original. Yo me quedé alelado y volví a no comprender el nivel administrativo que entonces teníamos en nuestro ejército. Funcionábamos a golpe de «Fondos P».



Un Hércules C-130 nos trasladó desde Zaragoza al aeropuerto militar francés de Cahors. Nos recibió un oficial aposentador francés y nos alojamos en una nave donde reposaba ya el equipo completo de SAS inglés. Al día siguiente, en la formación del desayuno, a primera hora, mi enlace, Moreno, me indicó que al lado nuestro estaba ubicado el 2º REP francés, unidad de la que había desertado hacía ya casi dos años. Le indiqué que no diera mucho el cante y que

permaneciera conmigo. Me acerqué a su capitán, nos saludamos, comentamos el tema y él, más acostumbrado que yo a esas desapariciones, no le dio más importancia. Los dos lo consideramos como gajes del oficio. A raíz de lo anterior, a Moreno se le hacían los dedos huéspedes saludando a algún colega legionario francés conocido. ¡Casualidades de la vida!



El día siguiente fue de adaptación, normas, equipamiento, disposición y briefing general. Esa noche cada equipo partió en camiones en distintas direcciones. En el punto inicial, un mando francés me entregó un sobre y desapareció con los camiones. La identificación nocturna del punto de estación fue muy dificultosa. A continuación, lectura e interpretación correcta de la misión del grupo; impartí órdenes sucesivas e iniciamos la marcha.

El objetivo final era la destrucción y captura de su guarnición, de un puente metálico de ferrocarril sobre el río Lot, que se encontraba a unos 80 km del punto de partida, en uno de sus muchos y pronunciados meandros.

Nos encontrábamos en Quercy, una región parecida, en su flora y vegetación, a Galicia o Asturias. Muy arbolada, grandes campos y praderas verdes, caseríos aislados, muchas vallas electrificadas con las que tropezamos alguna vez y relativas pocas vías de comunicación importantes.

El 5º día teníamos que atacar el objetivo del que nos entregaron composición y materiales para poder calcular los medios adecuados a su derribo. Toda la noche anduvimos; al amanecer nos emboscamos; la noche siguiente, lo mismo y así



sucesivamente. La tercera noche, mi vanguardia de cuatro hombres fue descubierta por una pareja de CRS. Los perros son los grandes enemigos del andar del guerrillero.



Uno de los hombres se dispersó en la huida y perdimos su contacto, el resto continuamos la marcha durante las dos jornadas que quedaban para llegar al punto de reunión final, antes del ataque. Todos mis hombres lo sabían, estaban preparados y disponían de cartografía individual.

Me llevé una alegría inmensa cuando, al cabo de dos días al llegar al citado punto de reunión, me encontré a mi guerrillero allí, como un clavo, esperando a su equipo. Me demostró que la instrucción era la adecuada, que la COE funcionaba y que mis hombres poseían recursos y sabían lo que tenían que hacer por sí mismos que era, al fin y a la postre, lo que intentábamos conseguir durante su tiempo en filas.

Fabricamos explosivos, simulados con tacos de madera, adecuamos hombres y cargas, equipos de ataque y protección, vías de escape. Después de una cuidadosa observación durante un día y medio, el equipo principal, se deslizó con cuerdas por el talud del túnel y sobre la vía, inutilizó a los dos centinelas franceses, atacó al resto del pequeño grupo de seis hombres de guarnición mientras un sargento y su equipo procedían a la colocación de explosivos en vigas metálicas y plataforma de vías, según el estudio previo de días anteriores. Al terminar, me acerqué al final del puente donde se encontraba un oficial árbitro. Evaluó el ataque, sacó unas fotos de los explosivos colocados, nos saludamos y despedimos.

Por la línea de evasión señalada, nos retiramos. En día y medio llegamos, en tiempo y rumbo, al punto de extracción de zona de todo el equipo. Dos helicópteros nos recogieron y regresamos al campamento de Cahors. La paliza de esos días fue de las que se anotan en la memoria.

El día siguiente se empleó en el gran briefing final con todas las unidades al completo y la Dirección del Ejercicio al frente. Se analizaron todas las acciones efectuadas por los componentes de los equipos operativos de los diferentes países. Al llegar al español, y una vez expuestas las tres acciones por parte de sus oficiales árbitros correspondientes, con exposición de fotos y tiempos, el general jefe francés al mando del ejercicio combinado nos felicitó en público e hizo mención expresa a que la unidad española no era profesional sino de reemplazo obligatorio. Fue una gran satisfacción para mí y para todos mis oficiales, suboficiales y tropa.

Esa tarde noche, y cuando ya todo había terminado, me fui con mis mandos a cenar a Montauban; nos lo merecíamos. Al regreso al campamento, en la nave donde dormimos junto al equipo SAS nos encontramos con un festival de mucho cuidado. Los británicos habían destacado un vehículo al surtidor de bebidas más cercano. En la nave, con los españoles animando, organizaron un peculiar concurso: una mesa alargada inundada de cerveza llegaba casi hasta la pared; solo un pequeño espacio separaba ambas, mesa y pared.



El juego consistía en que los individuos corrían a toda velocidad, con el torso desnudo, hacia la gran mesa. Se lanzaban sobre ella, resbalaban sobre la cerveza hasta el final con la pretensión de escurrirse para abajo por el hueco y evitar, así, el trastazo contra la pared. Unos lo conseguían, otros se dejaron algún cuerno en la mampostería, otros caían por el costado sin lograr empotrar la mollera en la pared, pero lo que sí lograron todos fue el coger una borrachera espectacular. Llegamos en el momento álgido del festejo hasta que, al cabo de un rato, como aquello no tenía visos de terminar, corté por lo sano poniendo firmes a propios y extraños, aun a pesar de las protestas de algún británico.

Al día siguiente, temprano, salimos del aeropuerto de Cahors hacia Zaragoza. Formados en el hangar, nos despidió muy emotivamente un teniente coronel francés del Regimiento Paracaidista.



Carlos Burgos. Autor del libro ¡Taconazo!

MIS DESTINOS EN LA COE Nº 52

Juan Antonio Díaz Díaz

Coronel. Antiguo teniente y capitán de la COE 52



Tras el abandono del Sahara Español, donde me encontraba destinado en el Tercio Alejandro Farnesio, 4º de la Legión, opté por el Tercio D. Juan de Austria, 3º, en Fuerteventura, quería completar, al menos, dos años como legionario. Por una instrucción general, el ministro del Ejército dispuso que quedaran retenidos en sus unidades, a fin de que se mantuviera cubierto, al menos, el 50% de los empleos de aquellos oficiales que hubieran optado por otros destinos, como era mi caso. Por esta razón, pese a haber sido destinado al Tercio 3º y, después, por Orden Circular de 29-12-1976, a la COE 52, estuve retenido en el Tercio Gran Capitán, 1º de la Legión, en Melilla, hasta que, por O. C. de 28-06-1977, cesó la retención.

Así, mi vida como guerrillero comenzó el 20-07-1977, día en que mi presenté en la COE 52. Pude realizar las fases de agua, de escalada y de supervivencia, antes de comenzar el Curso de Operaciones Especiales el 17-10-1977, curso que terminó el 31-07-1978 ¡Ya era diplomado! Durante el mismo ascendí a capitán, por lo que no pude volver a la COE.

Mi deseo era, como el de la mayoría de los capitanes diplomados, mandar una COE.

Después de dos años y medio en Policía Nacional, y otros dos en el 1º Tercio, llegó mi oportunidad, se produjo la vacante de la COE 52 -¡mi COE!- y tuve la enorme fortuna de ser destinado por Orden de 15-11-1982; me hice cargo del mando el 06-12-1982. Mi vida daba un giro radical: iba a mandar una de las mejores unidades de nuestro Ejército; eso sí, para ello tuve que hacer un gran sacrificio: dejaba la Legión.

A los pocos días, el 10-12-1982, después de celebrar nuestra Patrona, hicimos la primera salida de diez días, dedicados principalmente al tiro en población, en la zona de Boltaña. Obviamente, toda la programación me la encontré hecha, incluidos los oportunos permisos municipales y la autorización para realizar tiro en pueblos abandonados, entre ellos Campodarbe. Las prácticas finalizaron, o eso creíamos nosotros, sin novedad.

Días después, cuando disfrutaba del permiso de Navidad, recibí una llamada del coronel jefe del Regimiento Barbastro 43 y me ordenó presentarme en Barbastro: ¡había recibido una denuncia contra la COE por destruir una casa en Campodarbe! ¡Bien empezaba! En todo caso no acabó mal el incidente, pudimos demostrar a Capitanía -mediante el informe que me exigieron- que no llevaba razón el denunciante, se trataba de un «okupa» que había restaurado parcialmente una de las casas de Campodarbe a la que le causamos unos cuantos destrozos. No obstante, decidimos enviar un equipo de la COE, albañiles y electricistas sobre todo, y reparamos los daños.



En el municipio tomaron partido a favor nuestro, reprocharon al denunciante su proceder y nosotros siempre fuimos bien recibidos en Boltaña; tan fue así, que, en agosto, pocos meses después, a petición del alcalde, desfilaron allí, con la presidencia del general jefe de la BRIDOT



V, y el pueblo en pleno estuvo presente y nos aplaudió con entusiasmo.

A partir de aquel incidente, la vida de la COE 52 discurrió normalmente. Yo me adapté, poco a poco, a mi nuevo destino, siempre con la ayuda, sobre todo, de los excelentes mandos con los que me encontré en la compañía, entre ellos el entonces sargento Galera, una institución entre las Unidades de Operaciones Especiales, con el que ya había coincidido en la COE cuando yo era teniente.

El programa de salidas de 1983 se propuso y aprobó sin intervención mía: me lo encontré hecho. La fase de «vida y movimiento en montaña invernal» la llevamos a cabo, como siempre, en Cerler; donde aún no existía el refugio militar. Nos alojamos en unas instalaciones que habían servido de apoyo para la construcción de una presa que hay aguas arriba, en Benasque, y que carecían de cualquier confort.



La primera fase de «supervivencia» que dirigí fue en la zona del embalse de Vadiello, en Huesca, del 16 al 25 de marzo, un poco prematuro para contar con buenos recursos. De todos modos, supuso para mí el comienzo de una afición que aún mantengo: el estudio de las plantas comestibles y/o medicinales no cultivadas. Esta me vino como consecuencia de la necesidad de orientar a la tropa sobre los recursos disponibles, lo que me llevó a adquirir y estudiar varios manuales y tratados sobre plantas y setas, sobre todo; hoy dispongo de una buena colección de estos libros que sigo estudiando.

Otra de las fases destacadas en la vida de una COE, sin duda, era la de «agua» (prácticas de inmersión y superficie). Durante años se llevó a cabo en los embalses de El Grado y Barasona. La de 1983 iba a ser la última, a partir de 1984 nos permitieron ir a La Escala (Gerona); fue un cambio radical en todos

los órdenes, las prácticas de buceo y de superficie eran muchísimo más seguras, amenas y variadas y, ni que decir tiene, los tiempos de ocio eran mucho más divertidos.

En 1985 decidimos participar en el «Trofeo Capitán General» y, pese a no presentar equipos en algunas pruebas (patrulla de tiro, por ejemplo) porque su preparación afectaba enormemente a la instrucción de la compañía, la cual debía prevalecer por encima de todo, ¡quedamos los primeros! en la suma total de las puntuaciones de las pruebas. Poco después, me llamaron de la Junta Regional de Educación Física para decirme que no podíamos optar al «Trofeo Capitán General», porque: «no quedarían muy bien las unidades tipo regimiento y/o batallón o grupo independiente». Protesté diciendo que éramos una compañía independiente y que, como tal, nos habían permitido participar. Dado que no fueron atendidas mis reclamaciones, pedí que los puntos que habíamos obtenido se le sumaran al Regimiento Barbastro nº 43. Por supuesto, quedaron campeones.

Como colofón a mi vida como guerrillero en activo, puedo asegurar que me hizo mejor soldado, además de influir de manera sobresaliente en mis aficiones: mi amor a las plantas; al esquí, en el que mejoré muchísimo, y al buceo que pude practicar de nuevo (una rotura de tímpano durante el curso de OE me tuvo tres años sin poder hacerlo).

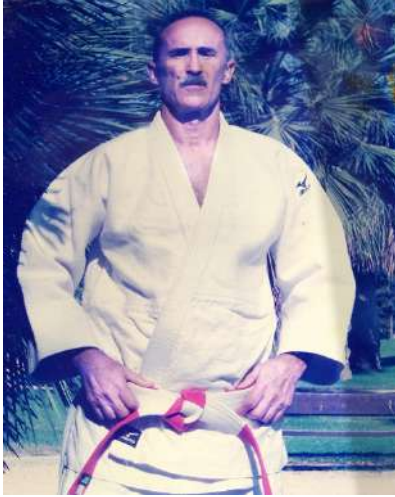


Hoy, pasados más de 35 años desde la disolución de la COE 52 (el 31-12-1986), sigo manteniendo el espíritu guerrillero. ¡Gracias a todos los que contribuisteis a ello!

EXPERIENCIAS DE MI PASO POR LA COE 52

Jorge Vicuña Martínez

Antiguo guerrillero COE 52 (1971-72), socio de la AVBV Alicante.



Es difícil ser breve para contar experiencias de mi buena y fructuosa «mili» en la COE 52 de Barbastro.

Un día, estando en la 16ª compañía del CIR de San Gregorio, se puso frente a mí el capitán Sanz, aquel boina verde elegante,

marcial y con una personalidad aplastante y pensé: «Yo quiero ser como él». Me temblaban las piernas, me dijo; «Vicuña, eres cinturón negro de judo, ven con nosotros, no te arrepentirás»; y así fue, tal como dijo, fui y no me arrepentí.

Nada más llegar a Barbastro oímos que teníamos que pasar «la prueba del fuego» para conseguir la boina verde. Acojonados, perdón, nos introdujeron en una gran nave oscura de la compañía de guerrilleros, donde estaban los cincuenta veteranos..., de repente se encendieron las luces y vimos una larga mesa con una merienda sensacional. Eso sí, al día siguiente nos metieron una jornada apoteósica de trabajo. Os cuento algunas de mis experiencias en la COE 52.

Hacerse amigos de la población civil

Esta experiencia en la que tuve de ayudar a la población civil me sirvió, luego, para la vida práctica de cada día: «Ayuda, sé bueno y te verás recompensado».

Estábamos de maniobras las dos COE, la de Barbastro y la de Zaragoza, contra toda la V Región Militar. Los mandos nos enseñaron lo importante que era hacerse amigos de la población civil, ganártelos, para que luego te ayuden. Estuvimos una semana antes reconociendo el terreno, escondiendo alimentos y material en zulos, por si nos viésemos cercados y otras actividades previas: ayudando a las viejecitas con los cubos de agua, conversábamos con los habitantes de la pequeña población, escuchábamos sus problemas....

Recuerdo que un «abuelete» nos llevó a su bodeguita, bajo tierra, y nos invitó a un buen vino. Hablando con el alcalde (con la Guardia Civil, fue cosa de los mandos), explicábamos de qué se trataba, que nuestra misión no podía fracasar, que nosotros éramos «los buenos» y los que vendrían con otra vestimenta, eran «los malos».



Nosotros íbamos de «mimeta» (esos trajes llegaban en cajas desde la guerra de Vietnam a la compañía, algunos rotos y con sangre, los clasificábamos y los que eran reutilizables a la lavandería. Eran reversibles, motivo bosque o motivo árido). Una vez conseguida esta estrategia con la población, fue todo un éxito. Como anécdota, secuestramos el camión de la cocina del regimiento y se quedaron sin comer caliente...sin que capturaran a ninguno de nosotros e incluso hicimos muchas incursiones nocturnas.



Me acuerdo mucho de otra experiencia, en otra ocasión, en la que nos hicimos amigos de unos monjes. El monasterio del Pueyo, a unos tres km de Barbastro, era como una fortaleza elevada sobre la planicie. En él vivía una comunidad de monjes quienes, una vez entablada relación, nos enseñaron su castillo, perdón, monasterio; jugamos al tute, al mus y más, y nos sirvieron unos



caldos y longanizas extraordinarias. Fue una jornada increíble y mantuvimos, luego, contacto con ellos toda la mili y después.

Dos sustos: el del compañero desaparecido y el del desmayado



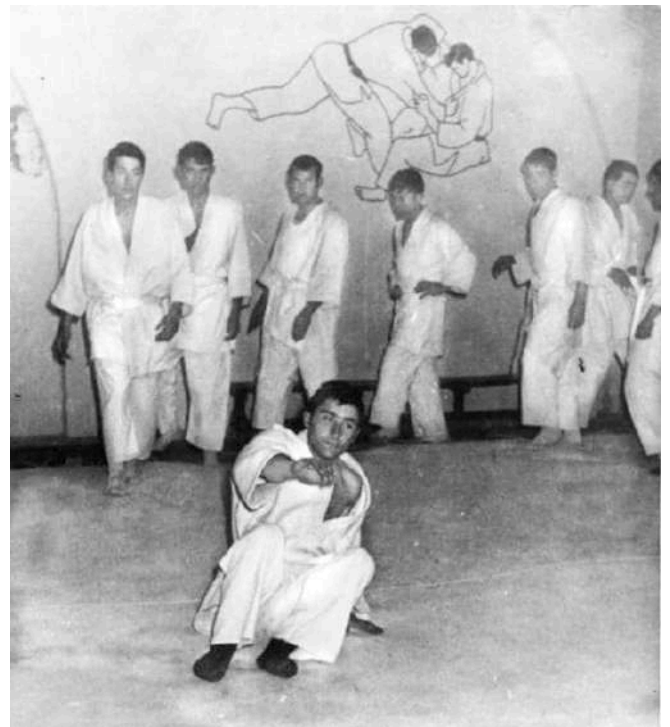
En unas maniobras, un compañero, Soler se llamaba, no aparecía. Nos pasamos una noche y un día buscándolo por los barrancos y montañas y es que estaba escondido porque se tomó al pie de la letra lo de que pasase lo que pasase no saliera de su escondite, que no le viesen en su puesto de vigilancia. Los mandos estuvieron muy preocupados y me acuerdo que el sargento Aguilar (D.E.P.) decía: «Cuando lo encuentre lo mato, es que lo mato..., Soleeeeeer». Claro temíamos que se hubiera despeñado, le hubiese atacado algún lobo o cualquier tipo de accidente. El sargento, cuando por fin con tanto grito se le ocurrió salir y lo encontramos, le dio un abrazo que lo rompía.

El otro susto fue una mala experiencia, desagradable, pero hay que contarlo todo. Estábamos de maniobras la compañía y sus mandos: el capitán Sanz, dos tenientes, dos sargentos, Moreno y Aguilar, y un brigada. Se conoce que nos habíamos portado mal. Un mando se cabreó, se fue haciendo «la bola» y nos tuvieron dando vueltas al perímetro del campamento un buen rato. Un compañero, el cocinero, tenía el corazón grande (no sé si se llama así a su dolencia); estaba rebajado de «temas» por venir semi forzado a la COE, pero nos hacía unas comidas de la leche cuando estábamos de maniobras. Pues, este, cayó desmayado al suelo porque se le obligó a correr, o porque él quiso, no recuerdo; todos estábamos nerviosos, nos pusimos a gritar, a llorar, interpelábamos a los mandos... ¡Uf! La cosa se puso tensa. Por fin los ánimos se calmaron, nos

avenimos todos a razones, fue una cuestión involuntaria y pedimos perdón. ¡Ah bueno!, el cocinero, el compañero, se recuperó, enseguida.

Una experiencia maravillosa

La experiencia del año que estuvimos allí fue maravillosa. Aprendimos a esquiar muy bien en Cerler y Candanchú, construimos iglús, hicimos escalada y rápel en el Valle de Pineta, aprendimos: supervivencia; explosivos; salto de camiones; tácticas guerrilleras, para entablar amistad con la población civil, judo y defensa personal que, humildemente, siendo yo por entonces cinto negro y campeón de España de judo, era quien impartía las clases. Entrábamos en el cuartel a la voz de «guerrilleros» y salíamos de paseo con nuestro chaquetón paracaidista; parecíamos, en aquellas fechas generales, ja, ja, perdón. Guardo muy buen recuerdo de mis mandos: el capitán Sanz, los dos tenientes, un brigada, sargento Moreno, sargento Aguilar y todos los compañeros; en total éramos 100. Estoy seguro de que todos repetiríamos y la prueba es que, los que hemos podido, estamos en asociaciones de veteranos boinas verdes.



Solo pretendo con este escrito transmitir mi agradecimiento al Ejército, que para mí ha sido un modelo y escuela de vida. Como este año 2022 se cumplirán 50 años de la licencia, a ver si algún compañero se pudiera poner en contacto conmigo, con Jorge el «Vasco», el «Judoka».

Un afectuoso saludo.

UN AÑO EN LA COE 52

Marcos Hernández Sánchez

Antiguo guerrillero "Aspirino" COE 52 1972-1973



Era abril de 1972. Y llegó el día. El día D como dicen en las películas de guerra. Hecho un valiente, me presenté en la Caja de Reclutas de Soria. Allí, formados ante un paredón, nos leyeron el reglamento militar y ¡todas las infracciones se penaban con consejos de guerra! Yo creí que para evitarse problemas posteriores nos fusilaban allí mismo... Pero nos perdonaron la vida y en un vagón de tren, como a borregos, nos trasladaron a Zaragoza, al CIR nº 10 donde iba a recibir la instrucción.

Y, de repente, allí estaba yo. Con el pelo cortado casi al cero y con el número de recluta pintado con un rotulador en la mano. ¡Si se te olvidaba tenías consejo de guerra! Y comenzó la instrucción. En estos meses de campamento me di cuenta de la importancia que puede tener una prueba para evaluar conocimientos o aptitudes de las personas. Y veréis por qué.

El primer test que me hicieron, uno muy simple, de características personales, dio como resultado que yo era idóneo para enfermero. Y me incorporaron a un cursillo del cual salí cualificado como Sanitario de 1ª. Aprendí a poner inyecciones sobre una patata, reventar ampollas, poner torniquetes, inmovilizar miembros rotos, hacer traqueotomías con un bolígrafo (espeluznante).

A la vez que nos instruíamos, por el campamento iban pasando todo tipo de «bichos raros» que nos hacían exhibiciones para reclutar voluntarios. Unos fueron los boinas verdes que a mí me parecieron los más locos de todos.

Se acababa el período de instrucción. Juramos bandera y nos comunicaron los destinos. El mío era la COE 52 de Barbastro, ¡en los boinas verdes locos que nos habían visitado! Era un destino de voluntarios y yo no me había ofrecido. Hice la correspondiente reclamación y me contestaron que, en esta ocasión, no se había enrolado ningún sanitario y me habían asignado a mí. ¡Fue mi castigo por el primer test!

Nos dieron una semana de vacaciones y a los siete días me incorporé a la COE. Nos llevaron desde Zaragoza a Barbastro y, al llegar al que iba a ser nuestro cuartel, nos dieron una magnífica noticia: la compañía de operaciones especiales estaba, todo el mes de julio, de vacaciones. Así que al día siguiente me enviaron a casa. Aproveché este mes para comprarme mi primer coche. Un Citroën dos caballos más viejo que «Rocinante», que me permitió trasladarme a Soria a ver a mi familia y a mi novia todos los fines de semana que no estábamos en guerra ni castigados sin pase.

Yo estaba preocupadísimo pensando que iba a formar parte de la elite del ejército. Un cuerpo tan especializado como los boinas verdes. Pero los «expertos», en estos casos siempre los hay, me decían que no me preocupara tanto. Que, al ir de sanitario, pasaría la mili en el botiquín. Se equivocaban. El sanitario de la COE el único privilegio que tenía era que, además de ir equipado como todos los demás, cuando salíamos de maniobras, debía llevar encima, comer y dormir con él, el botiquín de campaña y, en los tiempos libres, dedicar ratos a curar a mis compañeros de las heridas de la batalla. Me especialicé en explotar ampollas de los pies, inmovilizar esguinces, entablillar fracturas y en atención psicológica de combate. Enseguida me gané mi nombre de guerra: el «aspirino».



Los doce meses de estancia en la COE fueron durísimos. Con un entrenamiento extremo. La primera semana tenía tantas agujetas que, para ir de paseo al pueblo con mi «dos caballos», me tenía que ayudar con las manos para poder meter las piernas en el coche.

Aprendimos a montar y desmontar todo tipo de armas con los ojos cerrados; a dormir en el campo, al aire libre, tirado en cualquier sitio, tanto si llovía como si hacía calor; todo tipo de técnicas de matar con y sin armas; saltábamos de camiones en



marcha; manejábamos los explosivos como si fueran cigarrillos; lucha en la nieve; éramos el espectáculo principal en maniobras con fuego real; desfilábamos causando expectación con nuestros trajes de camuflaje y boina verde; en fin ¡toda una experiencia!

Cada mes dedicábamos a la preparación táctica, sobre un tema monográfico, entre 10 a 15 días que pasábamos fuera del acuartelamiento. Este entrenamiento era el más importante. Hicimos cursos de esquí, alpinismo, topografía, guerrilla urbana, supervivencia en monte y en nieve; tiro nocturno; las guerrillas contra el regimiento; emboscadas, etc.



Coe 52 Benasque enero 1973 veteranos

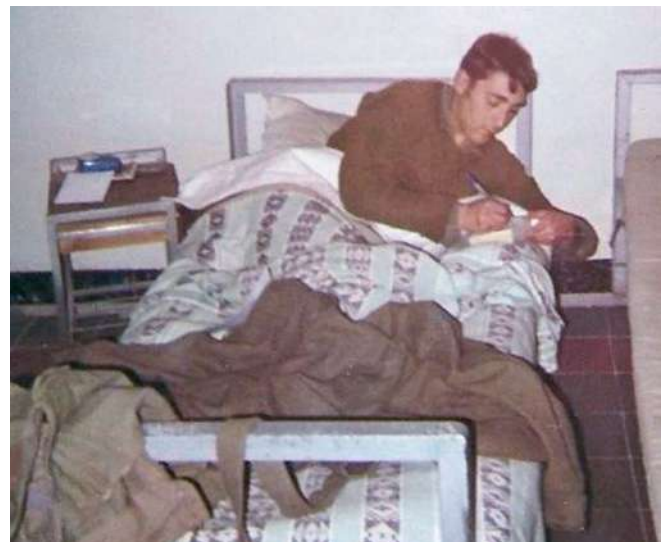
El resto del tiempo lo dedicábamos, en el cuartel, a la preparación teórica y física: siempre a paso ligero; marchas larguísimas con mochila y armamento; defensa personal... Y otra importante tarea que nos asignaban alguna vez, durante las estancias que pasábamos acuartelados, era la captura de prisioneros. Salíamos ¡armados hasta los dientes! a la caza de todos los perros callejeros que se concentraban periódicamente alrededor del cuartel. Nosotros los capturábamos y el regimiento debía trasladarlos en camiones a algún sitio ¡nunca supimos dónde! Por si acaso, jamás comí salchichas ni ningún alimento que llevara carne picada, lo que por cierto era parte importante del menú que ofrecían en la cocina.

Y una curiosidad ¡No conseguí poner ninguna inyección! La única solicitud para este importante servicio me vino de un sargento, una de las noches de guerrilla. El suboficial estaba en tratamiento con antibióticos y me pidió que le pusiera una inyección. Yo me armé de valor y comencé a preparar ¡el arma fatal! No sé si me causaba más pánico poner la inyección o ver el culo del sargento. En un momento de lucidez, el sargento me preguntó que cuántas inyecciones había puesto. Yo le contesté que una, y sobre una

patata. Entonces el pánico lo vi en los ojos del sargento. Se subió los pantalones y desapareció de mi vista, trasladándose en el todoterreno al pueblo más cercano. Debió correrse la voz ya que nunca más fui requerido para la función de practicante.

En el aspecto organizativo, la compañía de operaciones especiales número 52, comandada por un capitán, estaba formada por dos secciones bajo el mando de un teniente cada una. Una sección eran los veteranos y otra sección la formábamos los «bultos» que pasamos a ser veteranos a los seis meses. En la COE solo había dos reemplazos por año.

En el aspecto humano, en nuestra sección convivimos, durante los 12 meses de permanencia, personas de distintas partes de la geografía española, sobre todo catalanes, aragoneses, vascos... La camaradería se creó desde el principio, aunque nuestro teniente nos repitió a lo largo del año que no éramos compañeros sino «coincidentes». Esta camaradería nos ayudó a superar malos momentos y mejoró la eficiencia en nuestro trabajo. No sé si lo éramos realmente, pero nos sentíamos superiores y mejores que el resto de «pistoleros» del cuartel.



Y por fin ¡la liberación! En julio de 1973 obtuve mi licencia como brillante graduado en lucha de guerrillas. La disciplina férrea y el duro entrenamiento sirvieron (o cuando menos a mí me ha servido) para valorar adecuadamente las acciones y comportamientos en la vida. Ya podía reincorporarme a mi vida profesional convertido en todo un hombre.

VIVENCIAS EN LA 52

Eduardo Cazorla Gómez.

Antiguo guerrillero COE 52

“Dedicado a esas personas sin las que ni asociaciones, ni reuniones, ni reencuentros, ni nada que se le parezca, sería posible. Unos grandes guerrilleros y unos mejores amigos. Juan José Expósito y todos los demás, ellos saben quiénes son y, por supuesto, a mis sargentos Galera y López que nos hicieron hombres cuando aún éramos niños.”

Sé que la COE 52 es mucho más que cualquier reemplazo en particular y que está por encima de las personas que la compusimos y de los oficiales y suboficiales que la dirigieron, pero tengo que hablar de lo que viví en primera persona junto con mis compañeros y mandos en aquel año de 1980.

Mil novecientos ochenta fue un año convulso. Fue el año que más atentados y muertos se registraron por culpa de la lacra del terrorismo y, también, fue el año en que se coció el golpe de estado del 23 F.

Cuento todo esto para poner en contexto la dureza y la impunidad con la que teníamos que convivir a diario en aquellos lejanos tiempos.

La 52, $5+2=7$, el número cabalístico o el número de la suerte, y $5-2=3$, la Santísima Trinidad o el capitán Palacio, el sargento Galera y el sargento López. Un juego de números y de personas que nos marcaron para el resto de nuestras vidas.

Podría escribir un libro con las vivencias y/o experiencias que resultaron de nuestro paso (el de mis compañeros y el mío) por la 52, pero voy a circunscribirme a las fases de endurecimiento (las Baldorrias), evasión y escape, esquí, buceo y supervivencia y en lo que en ellas aconteció.

Tengo que reconocer que, con el paso del tiempo, ya son cuarenta y dos años, la memoria y el detalle de las cosas se funden con el color gris sepia de las fotos antiguas, perdiendo, así, la frescura de la inmediatez. Allá vamos.

Barbastro, domingo seis de enero de 1980

Eran las diez de la noche y entré por el cuerpo de guardia o prevención del cuartel general

Ricardos con cierta altivez y chulería marcada en el rostro. Hacía un frío intenso y el suboficial de turno recogió mi justificante en el que constaba y se leía mi compañía de destino. Alzó la mirada y murmuró algo así como: “Otro zumbado que se va a cagar las patas abajo...”.

Cuando me registró en el libro que tenía sobre la mesa, me indicó desde la puerta que daba acceso al patio de armas cuál era la nave donde se alojaba la COE, la 52.

Para ser honesto, entre todas las historias que me habían contado sobre la dureza del cuerpo que voluntariamente había escogido y el comentario por parte del suboficial de guardia, no las tenía todas conmigo. Efectivamente, cuando me presente en la compañía, un sargento bajito y con cara de mala hostia, creo recordar que cordobés, no recuerdo su nombre ¿Salas?... bueno, no sé, me dio mi primer toque, no tan doloroso como humillante, por no mantenerme en firmes, sacando pecho y con la cabeza mirando al cielo al presentarme frente a él. Vamos bien, pensé mientras que se me borraba de la cara la poca arrogancia que me quedaba.



Fase de endurecimiento.

La verdad es que la semana en el spa Baldorrias (endurecimiento para los que no sean de la 52) hizo que me olvidara del toque, de mi nombre y de los veinte años que me habían conducido hasta ese momento. Una semana, patrocinada por los sargentos Galera y López con la inestimable ayuda y colaboración de nuestros veteranos como anfitriones del infierno que nos esperaba, que difícilmente ni yo ni el último de mis compañeros olvidaremos mientras vivamos.



Para conservar la forma, nos mandaban carreras continuas, sin parar, hasta la cota por un quitame allá esas pajas. Era lo más llevable, aunque cansado de esos primeros días vividos como aspirantes a guerrilleros que éramos, la gorra de pistolo así nos definía. Nuestros aposentos en ese magnifico spa se reducían a una mísera tienda de dos plazas que compartíamos con nuestro binomio asignado al que reconocíamos más por su mal olor que por sus facciones. El tema de aguas “no termales” nos las ofrecía el río Vero con ese encanto que tienen los ríos en enero en Huesca, sobre todo, en los días lluviosos que nos tocaron en suerte. Conguito, fiestas sorpresa cada noche, viajes en “cómodos camiones” con destinos inciertos y caminatas interminables eran parte del pack de bienvenida que nos habían reservado para nuestra larga estancia de vacaciones pagadas por el estado. Coincidiréis conmigo que el humor es la mejor terapia para recordar, desde la distancia, esa inolvidable semana que nos tocó vivir.

Ya he comentado que un libro “gordo” como el de Petete quedaría corto para contar la historia de un guerrillero en su paso por las COE.

Evasión y escape

Con el cuento de que íbamos a saber lo que valía un peine cuando nos tocara pasar por evasión y escape, nos mantuvieron con el alma en vilo durante bastante tiempo. Yo le preguntaba a mi padrino Gutiérrez, “el Guti”, un tipo majísimo, oriundo de Vallecas, que me trató fenomenal, qué era aquello tan horrible que nos esperaba en esa prueba, pero él callaba con una sonrisa socarrona. Ese día estábamos en la sala de teórica y alguien gritó... ¡¡¡Evasioooooón y escapeeeeeee!!! Joder, la que se lio.

Capuchas, camiones, kilómetros, oscuridad, palos, cuerdas, insultos y, finalmente, la atadura del cerdo, tirados sobre un suelo mojado y pestilente de lo que luego averiguamos que era una casa de campo en ruinas. Cuando me llegó el turno y me llevaron a la sala de interrogatorios, logré ver, a duras penas, a alguien vestido de paisano o eso me pareció. Supongo que formaba parte de la puesta en escena y del despiste al que

me querían someter. La voz irreconocible del sargento Galera tronaba en mis oídos mientras apoyaba lo que creía que era la hoja de una navaja sobre la parte posterior de mi oreja, como si fuera a cortármela. Ahora me río; entonces, no. ¿Quién eres? ¿Cómo te llamas?: no dejaba de repetir. Pepito Pérez Pi, me acuerdo de que salió por mi boca, incauto de mí. No sé cuánto tiempo pasó, supongo que el suficiente para poder escaparme de allí y salir como alma que lleva el diablo bajo una lluvia de piedras que no pretendían darme, pero que pasaban muy cerca. Con el corazón en la boca y los cojones por corbata, el ahogo era evidente. Pasadas unas horas, mientras buscaba el camino de vuelta al cuartel, me encontré con un compañero cuyo nombre ahora no recuerdo y, juntos, llegamos dentro del horario que se nos había dado para superar la prueba.

Santángelo, compañero y buen amigo hasta la fecha, se cayó reptando por un precipicio; cómo iría de rápido que cuando no tocó tierra con los codos llevaba la suficiente velocidad para caer al vacío. Tuvo la suerte de que un compañero lo encontrara y lo llevara de vuelta al cuartel, atado con una cuerda a la cintura. Unos días en la unidad de psiquiatría del hospital militar de Zaragoza, pues perdió algo de memoria en el accidente, fue el resultado de dicha peripecia.



Esquí

La estación de Cerler estaba (pelada) aquel año, con la mitad de las pistas cerradas por falta de nieve. Manolo Pastor y yo éramos los únicos que sabíamos esquiar de todo nuestro reemplazo y tendríamos, junto con los sargentos Galera y López, que enseñar a deslizarse sobre unas tablas a aquella caterva de energúmenos que nos había tocado por compañeros (sabéis de sobra que

hablo en broma, sois los mejores) sin que hubiera muchas bajas.

El capitán Palacio nos citó al pie de pistas a Pastor y a mí para una primera bajada y así comprobar nuestro nivel como esquiadores y posibles monitores.

Cogimos el telearrastre y lo seguimos hasta la cima de una de las pocas pistas negras que estaban abiertas, creo recordar que era el Coll d'Ampru. Al soltar la percha se dejó caer unos metros para esperarnos y adoptó la postura típica del esquiador experimentado, aquella en la que flexionas un poco las rodillas y te apoyas en los bastones retorciendo un poco el abdomen para salir bien en la foto. “¿Bueno chicos, preparados?”: dijo. “A la orden, mi capitán”: respondimos. Comenzamos a bajar sorteando los grandes “tiburones” que la nieve no había cubierto y a la salida de un “bam” (montículo) lo perdimos de vista unos instantes. Manolo y yo frenamos al borde del obstáculo y comprobamos como nuestro capitán se había separado de unos de sus esquís y yacía sentado sobre sus posaderas sin sus inseparables gafas Ray-Ban. Nos colocamos a su altura, le recuperamos el esquí y las gafas que andaban no muy lejos y levantándose con su habitual parsimonia nos dice: “¿Os habéis fijado chicos, qué bellas vistas?”.

“Preciosas”: respondimos al unísono.

Qué buenos recuerdos de esa fase y qué gran capitán nos mandaba.

Como anécdota tengo que decir que me permitieron traer mis esquís propios y no tener que usar los “Sanchesky” de marras.

Creo que con las pésimas condiciones en las que se encontraba la estación por la falta de nieve y exceptuando algún accidente inevitable, todos mis compañeros salieron dominando la cuña y algo más. Me doy por satisfecho.

Buceo

La fase de agua nos tocó hacerla aquel año en el pantano de Barasona y en el de Graus. Otros años, con algo más de suerte, tocaba La Escala (Gerona).

De estas maniobras guardo grandes recuerdos como la visión de mi primer OVNI, después os lo

cuento. No es por fardar, pero al igual que llevaba años esquiando y de ahí mi responsabilidad en que mis compañeros aprendieran algo, también era buceador de primera. Pertenencia al CRIS (centro de recuperaciones e investigaciones submarinas) del que mi futuro suegro era Monitor Nacional y reconocido buceador de la Federación Española. Dos años antes, con diecisiete abriles a mis espaldas y recién presentado en familia como novio formal de su hija, tuve que ceder a las presiones y hacer el curso de buceo sí o sí.



También en esta ocasión partía con cierta ventaja respecto a mis compañeros. Desde el primer día obtuve la confianza de los mandos y ayudé en lo que buenamente pude. Tengo que decir que, aunque las maniobras fueron en pantanos, las salidas al pueblo de Graus y sus bares compensaron el agravio comparativo con La Escala. Recuerdo un bar en el que se acabaron los taburetes voladores y alguna que otra trifulca más con los gañanes del pueblo.

Voy, para acabar, con lo del OVNI. Estábamos acampados en el pantano de Barasona, creo que eligieron esa ubicación porque no podía haber más mosquitos. Una noche, después de retreta, nos hicieron formar con el neopreno y meter nuestra ropa de trabajo en bolsas de basura que tendríamos que llevar con nosotros hasta la orilla opuesta del campamento donde nos recogerían los camiones para traernos de vuelta.

Nos hicieron meternos en el agua de a dos en paralelo y nadar de espaldas con la ayuda de las aletas hasta la otra orilla contraria, como antes he dicho.



Los mandos iban en la zódiac como apoyo, por si alguien tenía problemas. No fue hasta la mitad del recorrido, cuando ya llevábamos unos kilómetros a nuestras mojadas espaldas cuando me percaté de unas luces, que corrían por aquel precioso cielo estrellado que nos regalaba el verano, que se comportaban de una manera extraña y errática, describían movimientos imposibles de hacer con cualquier avión o nave de origen humano. Al finalizar la prueba pregunté si alguien más había visto lo que yo y algunos coincidieron conmigo, pero también entiendo que bastante tenían con mantenerse a flote y llegar cuanto antes a la orilla sin tragar más agua de la aconsejable.

Y para no aburriros, aquí va una de supervivencia

Nos dijeron, con algo de tiempo, que nos fabricáramos un calzado duradero para pasar la fase y para que cazáramos algún gato del cuartel para la prueba de ahumar la carne en el horno Cherokee.



Yo me hice, aprovechando las suelas de unas zapatillas de deporte que era lo único que nos dejaban usar de material convencional, una semibota con material de skay de las que todavía me arrepiento. El skay es sintético y no ventila; podéis imaginar, junto con la lluvia que no paró de caer, cómo acabaron mis pies. Lo interesante fue lo que encontramos por el camino, justo antes de la ubicación exacta donde deberían tener lugar las maniobras. Descubrimos un campamento de terroristas que huyeron con lo puesto, seguramente, al oírnos por las emisoras de radio

que usábamos para comunicarnos entre las diferentes patrullas, pensaron que era mala idea quedarse y dejaron todo el campamento montado y las hogueras humeantes. Creo que fue la Guardia Civil, a nuestro aviso, quien desmanteló todo el equipo que dejaron atrás. Eso da una idea de lo que se fraguaba en aquellos tiempos por zonas poco frecuentadas del Prepirineo franco-aragonés.

Al finalizar esta fase, y con unos cuantos kilos de menos, me acuerdo perfectamente de la ración que nos dieron al subirnos a los camiones de vuelta y que consistía en un bocadillo y una naranja. No creo que nadie pudiera acabarse el bocata por la reducción de estómago a la que nos sometimos y las naranjas nos las tiramos a la cabeza en una gran y divertida batalla campal.

El hambre agudiza el ingenio, pero qué mala es.

Epílogo

Para acabar y como broche final, quiero destacar el tipo de amistad que tengo el orgullo de disfrutar con muchos de los compañeros que vivimos aquellas experiencias extremas de vida y que todavía aún perdura, haciéndose cada día más fuerte, sincera, desinteresada y honesta. No en vano, nos reunimos desde hace unos cuantos años en Valencia para pasar un fin de semana del mes de junio y, con ello, recordar, reír y llorar, juntos otra vez. Este insuperable grupo lo formamos la mayoría de nuestra promoción, algunos de nuestros veteranos y bultos y, este año, contamos con la incorporación de un veterano de nuestros veteranos, el único y sin igual Ángel Vázquez del que me enorgullece ser amigo. La puerta sigue abierta para todo aquel que, habiendo servido en la 52, mandos incluidos (condición indispensable), tenga a bien incorporarse a filas.

¡Viva la COE! ¡Viva España!

PD. Seguimos emborrachándonos, pero sin el paseo del elefante y sin tirar a nadie por la ventana.

TRAVESÍA DEL PIRINEO ARAGONÉS

Melchor Monclús Lascorz y Teodoro Gracia.
Antiguos guerrilleros de la COE 52.

La COE 52 realizó una travesía del Pirineo aragonés entre los días 16 y 25 de octubre de 1985. Se organizaron cuatro patrullas y un pelotón de servicios que apoyó con víveres y pequeños desplazamientos después de cada jornada. El almuerzo lo portaba cada cual, la cena y desayuno en caliente.

Día 16.- Traslado motorizado al refugio de la Mina (valle de Hecho) e inicio de la marcha para, tras pasar por el Ibón de Estanés y el Bosque de las Hayas, alcanzar la estación de esquí de Candanchú. Acampamos en Rioseta.



Día 17.- Se toma la Canal Roya y tras pasar por los ibones de Anayet se desciende hasta el Corral de las Mulas en Formigal. Traslado motorizado hasta el pueblo abandonado de Lanuza para pernoctar.

Día 18.- Por la senda que discurre sobre el río Aguas Limpias, en Sallent de Gállego; se pasa junto al embalse de Respumoso; se atraviesa el Puerto del Infierno y se desciende, disfrutando de las vistas de los Ibones Azules y Bachimaña, para finalizar en el Balneario de Panticosa.



Día 19.- Se inicia la marcha en el pueblo de Panticosa; se avanza por el río Bolática; se atraviesa el collado de Otal y se baja hasta San Nicolás de Bujaruelo. Los vehículos nos trasladan a Torla.

Día 20.- Jornada de descanso, recuperación y traslado a Fanlo para dormir muy bien atendidos por Horacio.

Día 21.- Traslado motorizado hasta Cuello Gordo (Nerín), donde comienza la ascensión que, tras pasar en algún caso por el refugio de Góriz, nos llevará a la cima de Monte Perdido (3355). Dos patrullas celebraron el bautismo de un 3000. En el descenso por el glaciar se produjo un incidente que por suerte no pasó a mayores; se pasa junto al Ibón de Marboré y, por el Balcón de Pineta, se desciende hasta el fondo del Valle de Pineta. En el Parador se cogen los vehículos para traslado a la zona de acampada en las proximidades de la aduana (Parzán).



Día 22.- Se inicia el movimiento por la pista que sube por el barranco de Urdiceto hasta llegar al Ibón de Urdiceto; se atraviesa la collada de Urdiceto y se desciende hasta el cauce del río Cinqueta, progresando por la pista río arriba hasta el campamento de Virgen Blanca.



Día 23.- Se asciende por el barranco de Añes Cruces y posteriormente de Chistau. Tras pasar por el puerto de Gistaín se continúa con el largo descenso del río Estós hasta las proximidades de su confluencia con el río Ésera.

Día 24.- Traslado motorizado hasta la Besurta. Movimiento hasta alcanzar el refugio de La Renclusa.

Día 25.- Con las primeras luces se inicia la subida al Aneto (destino final) pero, al llegar al Portillón Inferior, las malas condiciones atmosféricas aconsejan dar media vuelta y seguir avanzando. Embarque y traslado al acuartelamiento. Queda el sabor agrídulce de no haber podido culminar las duras jornadas con la ascensión a la cima del Pirineo (Aneto 3404m).

TODA una EXPERIENCIA

Yo siempre me había considerado, y lo sigo haciendo, como un muchacho del montón. Ni demasiado alto, ni demasiado bajo, ni excesivamente fuerte, ni exageradamente débil. Poseo un intelecto medio y no soy ni temerario ni audaz, o no creía serlo hasta hace poco. Al fin y al cabo era un chico con sus propias limitaciones clasificadas y conocidas. Al menos, eso era lo que yo pensaba hasta que me dijeron...



- Número 32066?

- A la orden.

- Regimiento de Infantería, Barbastro 43, C.O.E. 52.

Después de mi breve descripción, pueden imaginarse que yo no tenía ni la más remota idea de apuntarme a una unidad de operaciones especiales. Por lo que se comentaba por allí, los Soldados de dicha Compañía eran casi invencibles, con una fuerza física inigualable, por lo que eran capaces, según se decía, de lo imposible.

Me quedé blanco, tendí posteriormente a un morado rojizo, para, más tarde, pasar a un tono anaranjado, según me explicaron después mis compañeros.

¿Se lo imaginan?, ¡vaya un susto! No me lo podía creer, tenía que haber un error. No me dieron ni tiempo a asimilarlo. En aquellos momentos sentí un cúmulo de sensaciones que recorrían todo mi cuerpo. Miedo, angustia, incluso desesperación, todo ello revuelto y sin predominio.

El día 1 de Julio Juraba Bandera y el 5 del mismo mes, tenía que incorporarme, según mi entender en aquellos días, a mi fatídico destino. Bien, pues de pasar cuatro días en el seno del hogar, lo llamo así porque nunca se está mejor en casa como cuando te tienes que volver a ir al poco tiempo, me encaminé, con más reparo y recelo que convicción, hacia Barbastro.

Una vez allí, no tardé mucho en encontrarme con los que iban a ser mis futuros compañeros. No tenía pérdida, éramos inconfundibles. Caras tristes, miradas

ingenuas, no sé, un sin fin de detalles y matices que, juntos, formaban nuestra inexperiencia, la cual teníamos toda un "mili" para solucionar. Nos decidimos a entrar, no sin grandes muestras de valor. Una vez pasado el Cuerpo de Guardia, me di cuenta de que abandonaba un mundo, el mío hasta entonces, para entrar en otro, si no totalmente distinto, si diferente al que habíamos dejado fuera.

Nos recibieron con mucha expectación. Éramos, nada más y nada menos, que los "bultos" de la C.O.E.

Debíamos tener bastante mala estampa de grupo, por así decirlo. Unos con el traje grande, otros pequeño ninguno con sensación de seguridad y todos, absolutamente todos, esperando que sé yo que atrocidades.

No fue así, fuimos conducidos a lo que habría de ser nuestra Compañía. Allí es donde tuvimos nuestro primer contacto con los famosos y renombrados veteranos tardes del CIR.

No fue gran cosa.

¡Bultos! ¡Bultos! ¡Corriendo! ¡Vamos, vamos, a la carrera! ¡Cómo te llamas? ¿de dónde eres? ¡Señor que velocidades!...

No podía comprender cómo era que mis articulaciones y mis movimientos fueran en aquellos momentos más rápidos que mi propia mente. Me sentía como un



muñeco dominado por cualquiera que levantara la voz un ápice.

Me cambié de ropa en unos instantes, como si de ello dependiera mi vida; no estaba excesivamente seguro de que no fuera así. Hice la mochila en segundos y estábamos formados delante de nuestra dependencia en milésimas. Un poco más tarde, no mucho más sosegados, nos dijeron que íbamos a las Baldorrias, a nuestra fase de endurecimiento. ¿Bal...Qué? ¿Qué era aquello? No tenía ni idea de lo que me estaban hablando. Sonaba raro, eso sí.

Lo primero que me explicaron era que no lo iba a pasar excesivamente bien en aquel lugar, porque tenía que ser un lugar extraño y, hasta aquel momento, remoto para mí.

Pues bien, nos encaminamos hacia allí con nuestra mochila, la tienda, nuestro armamento, un mosquetón, un casco y con ganas de dejarlo todo en el suelo y descansar. Descansar, ¡hacia dos horas que estábamos allí y nos sentíamos ya, cansados! Si eso era el primer día, ¿cómo iban a ser los 364 restantes?, recuerdo que pensé. Por fin, llegamos a las temidas, desde hacía una hora, Baldorrias. No lo encontré tan desagradable, con sus árboles y su columpio, más bien me pareció un oasis en medio de tanta sequedad.

Montamos las tiendas, como ya empezaba a ser costumbre, entre gritos y carreras. No sé como me las arreglé para que la mía se sostuviera en pie. De ahí hasta el anochecer no hicimos gran cosa. Empecé a relajarme y a hablar un poco con mi binomio, más que nada para calmarnos y tranquilizarnos de la excitación del día, puesto que pensábamos que había acabado. Lo único que finalizó fue su claridad, ya que entrada la noche, nos levantaron y nos dijeron que íbamos a realizar nuestra primera instrucción nocturna. Cuando hubo finalizado, empecé a darme cuenta de dónde estaba y qué era lo que realmente querían de mí.

Tenía que dejar de lado, pero no olvidar, mi vida anterior, para dedicarme todo un año a endurecerme y aprender a pasar sin dificultad cualquier contratiempo que me surgiera a mí o a mi grupo.

Una vez acabado mi aprendizaje, tendría que saber moverme de noche, tener conocimientos de explosivos, entender y saber usar un plano topográfico, esquiar, nadar, y un sin fin de actividades que todavía no he realizado. Lo que se me pedía, era que fuera un guerrillero, con todas las dificultades que eso acarrea.

Yo creo que un hombre de guerrilla nace, no se hace. Imagínense, pues, los problemas que debe representar para todas las personas que intentan formarte, desde Cabos Primeros, hasta el mismo Capitán, pasando por los Sargentos y Tenientes, el inculcarte unas ideas que tu no tienes, ni soñaste tener nunca, y una forma de pensar totalmente diferente a la de un chico que, jamás había pensado en el ardor guerrero, ni en las muchas consecuencias que ello comporta.

Por eso, entiendo ahora que el mayor trabajo y dedicación dependen de mí. Nunca antes me había tomado una tarea tan en serio. Estoy contento y orgulloso de pertenecer a una unidad de operaciones especiales en general, y a la C.O.E. 52 en particular.

Es duro, no vamos a engañarnos, pero una vez superadas todas las pruebas que hasta ahora me han puesto, en algunas debo decir que se flaquea más que en otras, pero te notas positivamente enriquecido, puesto que has sido tú y nadie más que tú el que las ha realizado.

Puedo asegurarles que tuve suerte con mi destino y que si en estos días me dieran alguna otra opción distinta a la que me han dado, no la aceptaría.

Estoy completamente convencido que mi periodo de paso por la C.O.E. 52 de Barbastro, marcará positivamente mi vida. Tal vez fuera la casualidad, un número acaso, lo me trajera aquí, pero ahora no me arrepiento en absoluto de haber venido. Incluso me avergüenzo de mis primeros temores.

Cabo MATEO FERRER MARTI
R.I. "Barbastro 43" C.O.E. 52



SUPERVIVENCIA

La mañana del día 16 de Marzo iniciamos los preparativos para la larga marcha que más tarde emprenderíamos. Formamos las diferentes patrullas, que ya de antemano estaban fijadas, de unos diez hombres cada una mandadas por el Capitán, los Sargentos y Cabos 1.º de nuestra Compañía. Se nos suministró una ración de previsión compuesta de alguna lata de conserva, mermelada, dos tabletas pequeñas de chocolate y una barra de pan.

Cada patrulla contaba con su correspondiente material: una AN-PRC 77 con su pila de repuesto, una cuerda de perlón, un zapapico y una pala de mango corto, además de los imprescindibles planos y brújula.



Tras fijar los indicativos en los radios, cada patrulla inició su itinerario que nos conduciría a la zona de "Vivac". Nos esperaba una gran "caminata", alrededor de 65 a 70 km. Partimos de Barbastro, pronto, tras desayunar, y enfilamos carretera nacional en dirección a Peraltilla, donde hicimos el primer alto para comer. Después de esta pequeña parada continuamos nuestro camino en dirección a Azara; más tarde rebasamos Azlor, ambos pueblos típicos del Alto Aragón, hasta llegar a Abiego donde pasamos la noche. A la mañana siguiente reemprendimos la marcha dejando atrás Bierge, Morrano, Yaso, Bastarás, Ponzano y Aguas, este último a tan solo 5 km. de nuestro objetivo. Un último esfuerzo y al atardecer aparecía ante nosotros el embalse de Vadiello, al pie de los majestuosos mallos de Ligüerri, verdadera muralla natural de impresionante y profunda belleza.

A la llegada de las patrullas y tras la recepción de novedades, se nos repartió el material necesario: anzuelos, sedal, hilo de bramante, clavos de diferentes tamaños, cuerda, alambre y un machete, además de un uniforme adecuado para desenvolvernos más cómodamente en la zona. Se limitaron las zonas de instalación de refugios, se nos leyeron algunos consejos generales y normas que respetar y se informó a las patrullas del horario que iba a regir en el ejercicio. Tras repartir algunas raciones de cebada, tocino y sal por cada patrulla de 4 hombres, se rompieron filas y se comenzó la construcción de lo que iba a ser nuestro "hogar" durante unos cuantos días. Algo más complicado de lo que parecía en las clases teóricas. Cada grupo dejó volar su imaginación en la construcción del refugio; adoptando diversas formas, cabaña, intoo, etc. Pronto cayó la noche y el merecido descanso en espera de las actividades del día siguiente.

El tercer día, una infusión de manzanilla nos tonificó bastante, antes de la que más tarde sería la habitual formación después del desayuno. En esta formación se nos informaba de los trabajos a realizar en la jornada matinal, que en ésta fueron la terminación y perfeccionamiento del refugio, la preparación de los fuegos y la construcción del horno de pan y el molinillo y colador de cebada. Todo esto debía ser presentado en la formación del mediodía, en la que se pasaba revista de los trabajos y recursos que cada patrulla había obtenido. Hasta la siguiente y última formación —6 de la tarde— se repartió una gallina, que tras ser sacrificada, una de sus mitades fue ahumada, siendo presentadas las dos a dicha formación. La cena fue las vísceras y la sangre de la gallina, ¡Y no estaban nada malas!. Nuestro refugio había sido mejorado, pero era una tarea que parecía interminable.

El 4.º día comprobamos que la cebada tostada y molida no era un desayuno nada despreciable. El horario de formaciones fue ya todos los días el mismo. Presentamos la mitad de la gallina, la ahumada, y la otra en unión de los recursos conseguidos, escasos, pero que eran una gran ayuda en nuestra "dieta". En este día comenzamos la panificación, era bonito ver nuestro propio pan a la hora de comer, y la construcción del horno de ahumado (Cherokee), además de "intentar" cazar o pescar algo. Cada día, en la distribución de los trabajos, búsqueda de recursos, trabajos de vivac, panificación y curtido de pieles y la pesca o caza, se rotaba a fin de que todos los integrantes de la patrulla supieran ejercer cada una de estas actividades. La comida consistió en la media gallina sin ahumar, que cada uno cocinó a su gusto. Por la tarde comenzamos la construcción de alguna trampa y preparamos un poco los "utensilios" de cocina, latas, cazos, etc. Nosotros mismos construimos nuestras propias espumaderas, cubiertos, cazos, etc, así como algunas "armas" tales como tirachinas, arpones para ranas, etc.

El embalse de Vadiello es muy rico en reptiles y anfibios, y rara fue la patrulla que no "degustó" un rico sapo a la brasa. Cada vez se dejaba sentir más el acudir a las formaciones, el cansancio y debilidad en nuestros cuerpos, señal evidente de que el ejercicio era cercano a una situación real.

La 5ª jornada discurrió como todas, con absoluta normalidad, cada hombre dedicado a su labor encomendada; este día, por primera vez, curtimos una piel de conejo, que más tarde nos sirvió como comida, y guardamos la mitad ahumada para el día siguiente, todo esto junto con los recursos: alguna hierba comestible, siempre antes revisada por nuestros mandos en previsión de algún accidente, y los ya mencionados sapos.

Cada vez era más ostensible en nuestras caras la sensación de fatiga, pero nunca se llegó a la desmoralización, pues nuestra preparación, tanto teórica como práctica, así como nuestra natural fortaleza, evitó este temido mal, que a todos nos preocupaba profundamente.

El 6º día se construyó una mesa y se perfeccionó el calzado de circunstancias que el día anterior habíamos construido con las cámaras de neumático que nos fueron asignadas a cada patrulla. Esta fue una de las prácticas más duras, pues, aparte de la incomodidad que conlleva, estábamos expuestos a la fragilidad que tenían nuestras nuevas "botas". Gran parte de nuestro tiempo fue gastado en mejorarlas, algunos con mejor suerte que otros.

Nuestra incertidumbre era grande, deseábamos saber cuando sería el día señalado para el regreso, si quizá habría algún permiso, pero nadie logró saber nada hasta el día anterior al señalado para nuestra partida.

El "menú" del 6º día consistió en una trucha y un



chicharro, salada y ahumado respectivamente el día anterior, con los ya consabidos recursos, ahora más numerosos. bellotas, enebro y las hojas de las zarzas. Entre los trabajos, se realizaron una parrilla y una red de pesca confeccionada con hilo de bramante. Cada día el encargado de la respectiva zona de "Vivac" mejoraba el refugio progresivamente, ordenaba los utensilios, limpiaba el espacio destinado al fuego y cuidaba del buen orden y colocación del equipo y armamento.

El penúltimo día solo ingerimos recursos naturales, excepto el pan que no faltó nunca. A medida que transcurrían los días se hacía ostensible que estábamos más habituados que nunca a los trabajos de panificación, sobre todo, y manuales en general, quedando nosotros mismos asombrados de nuestros progresos.

El día anterior a la vuelta a nuestro acuartelamiento sacrificamos tres corderos, de los cuales comimos la vísceras, sangre y órganos como riñones, hígado, etc, no sin haber obtenido antes una succulenta sopa de cordero.

El último día llegó. Todos comimos con avidez los tres animales muertos el día anterior; ya alegres sabiendo que nuestro retorno estaba ya muy próximo. Esa noche se hizo el acostumbrado fuego de campamento, con el reparto "especial" de un cazo pequeño de vino por patrulla y un paquete de tabaco, vicio del cual nos olvidamos durante estos días. Sólo alguna patrulla, en premio a su trabajo, recibía algún que otro cigarrillo, o si era realmente bueno lo realizado, alguna que otra pastilla de AVECREM.

A la mañana siguiente se desactivó la zona de Vivac, limpiando cuidadosamente algún posible rastro, lata, desperdicio, etc. y se partió en dirección a los camiones que nos llevarían de nuevo a "casa" . . .

JOSE EMILIO BAUMANN LORENTE
C.O.E. 52



NORMAS DE COLABORACIÓN

-Temática guerrillera: Todas las aportaciones serán exclusivamente sobre unidades y temática relacionada con operaciones especiales: COE, GOE, SOE-UOEL-BOEL, MOE, MCOE, cursos de OE de EMMOE, OE de la Armada y del Ejército del Aire, incluidas UOE del extranjero. No se admitirán temas con el menor matiz de índole político ni de venta de artículos, aunque tengan relación con OE. Se cuidará al máximo el lema de “Unión y Compañerismo” que se pretende entre todos los veteranos boinas verdes. Jamás se admitirá frases impropias de un guerrillero.

-Fotografías: Las fotografías de UOE llevarán, a ser posible, nombre de la unidad y fecha aproximada, lugar y tipo de actividad. También figurará, cuando se sepa, el nombre del autor (ejemplo, COE 12, 1972, supervivencia en la sierra de Gredos, autor José García). No deben estar borrosas y se remitirán a la máxima resolución que se pueda. Lo ideal es publicarlas en el grupo de Facebook de la Federación y, además, mandarlas por email al PUNTO DE REUNIÓN de FOTOS Y VÍDEOS y ARTÍCULOS fotos.fedevbv@gmail.com

-Dibujos: Los dibujos y creaciones artísticas, escudos y emblemas, etc. seguirán las mismas normas que las fotografías y se publicarán en Facebook o enviarán al citado Punto de Reunión.

-Vídeos: Los vídeos que, al igual que los artículos, solo tratarán sobre OE y los boinas verdes, también harán alusión al tema que versan y nombre del autor, se remitirán al mismo Punto de Reunión y podrán ser vistos en el Canal Youtube de la Federación que viene en la página Web cuyo link es: <https://fedavbve.com/>

-Artículos: Los artículos enviados al citado Punto de Reunión fotos.fedevbv@gmail.com que, según lo dicho, solo tratarán sobre OE, no deberán ser demasiados extensos, de lo contrario la dirección de la revista se reserva el derecho de recortar el nº de palabras. Deberán acompañarse, si es posible, de fotografías relacionadas con el tema tratado.

-Concurso Literario de Relato Corto: Su finalidad es que los veteranos nos cuenten sus experiencias guerrilleras. Tendrá una extensión entre 500 y 2500 palabras. El Jurado, formado por el equipo de redacción y director de la revista, otorgará un 1º y 2º premios que se publicarán en la misma.

-Historial de las unidades: Especial relevancia tendrán todos los artículos y aportación de documentos, anécdotas, vivencias... sobre el historial de las UOE. Por ejemplo, sucesivamente,

además de las síntesis históricas y reportajes gráficos ya publicados de las COE 11 y 12 (revista nº1), COE 21 y 22 (revista nº2), COE 31 y 32 (revista nº3), COE 41 y 42 (Extra nº1), COE 51 y 52 (Extra nº2), aparecerán el resto de COE y luego GOE y BOEL. Solicitamos colaboradores.

-Libros: Cuando se publique un libro relacionado con OE se admitirá una reseña en el apartado de Publicaciones Guerrilleras de esta revista. Asimismo, si el autor lo desea, podrá ser entrevistado en “La Voz de la Guerrilla” para darle difusión entre los veteranos.

-Difusión por email, WhatsApp y Facebook: Se ruega a todos los veteranos, con independencia de que aporten o no artículos, fotos, etc. a esta revista, que nos ayuden a dar la máxima difusión de la misma a sus amigos guerrilleros por email y a través de las redes (WhatsApp, Facebook, etc.).

-Facebook de la Federación: Os invitamos a uniros a los 5000 miembros del Facebook de la Federación y así compartir fotos y vivencias, localizar a compañeros de vuestra época guerrillera, averiguar cómo eran las otras COE/GOE/BOEL:

<https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdeespana/>

-Revista digital gratuita: Esta revista digital, editada por la Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España, va dirigida, además de a los socios de las distintas asociaciones que componen la Federación, a todos los veteranos y actuales guerrilleros. Es gratuita; se puede ver y descargar en el apartado Revista Boina Verde del menú de la página Web <https://fedavbve.com/>. Solo se editan unos pocos ejemplares en papel a efectos de que exista una muestra en el archivo del Museo Guerrillero del MOE, de la Federación y de sus respectivas asociaciones.

Nuestro agradecimiento al restaurante María de Muchamiel (Alicante) por su colaboración y patrocinio.



BOINA VERDE



**FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE
VETERANOS BOINAS VERDES DE ESPAÑA**